



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL
ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 - 1980**

Autor: Lcdo. Euclides Querales
Tutor Asesor: Doctor Tomás Villaquirán

VALENCIA, ENERO 2014



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**EL APORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL
ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 - 1980**

Autor: Lcdo. Euclides Querales

Trabajo de Grado presentado ante la Dirección de Postgrado de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magíster en Educación Mención: Enseñanza de las Ciencias Sociales

VALENCIA, ENERO 2014



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe Doctor Tomás Villaquirán, titular de la Cédula de Identidad N° V-3.693.094, en mi carácter de tutor del Trabajo de Grado del Programa de Maestría en Educación Mención Enseñanza de las Ciencias Sociales, titulado **“EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980”**, presentado por el ciudadano Euclides Querales, portador de la C.I. V-4.748.214, para optar al título de Magíster en Educación Mención Enseñanza de las Ciencias Sociales, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los 14 días del mes enero del año dos mil catorce.

Firma:

C.I.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe Doctor Tomás Villaquirán, titular de la Cédula de Identidad N° V-3693.094, en mi carácter de tutor del Trabajo de Grado del Programa de Maestría en Educación Mención Enseñanza de las Ciencias Sociales, titulado **“EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980”**, presentado por el ciudadano Euclides Querales, portador de la C.I. V-4.748.214, para optar al título de Magíster en Educación Mención Enseñanza de las Ciencias Sociales, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Bárbula a los 14 días del mes Enero del año dos mil catorce.

Firma:

C.I.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: EUCLIDES QUERALES **Cédula de identidad:** V-4.748.214
Tutor: Doctor TOMÁS VILLAQUIRAN **Cédula de identidad:** V-3.693.094

Correo electrónico del participante: equerales@hotmail.com

Título tentativo del Trabajo: “EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980”

Línea de investigación: Antropología de la Vida Cotidiana

SESIÓN	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIÓN
I	28/01/12	2:00 p.m.	Definir objetivos y plan de trabajo	
II	08/03/12	10:00 a.m.	Presentar Cap. I, II y III	Hacer correcciones
III	27/03/12	2:00 p.m.	Presentar Cap. IV y V	Hacer correcciones
IV	11/07/12	3:00 p.m.	Presentar Proyecto	Hacer correcciones
V	13/11/12	4:00 p.m.	Presentar Cap. VI y VII	Hacer correcciones
VI	12/04/13	3:00 p.m.	Presentar trabajo completo	Imprimir definitivo

Título definitivo: “EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980”

Comentarios finales acerca de la investigación: Presenta rigor metodológico y de contenido.

Tutor (a)

Participante

C.I.:



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

**EL APORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL
ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980**

AUTOR: Euclides Querales

Aprobado en el área de Estudios de Postgrado de la
Universidad de Carabobo por miembros de la
Comisión Coordinadora de Programa.

Valencia, Enero de 2014



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



VEREDICTO

Nosotros, Miembros del Jurado designado para la evaluación del Trabajo de Grado TITULADO: **EL APORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 – 1980**”, PRESENTADO POR el ciudadano: Euclides Querales, TITULAR DE LA CÉDULA DE IDENTIDAD V-4.748.214, PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN MENCIÓN ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, ESTIMAMOS QUE EL MISMO REUNE LOS REQUISITOS PARA SER CONSIDERADO COMO _____

Nombre	Apellido	C.I	Firma
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

Bárbula, Enero de 2014

ÍNDICE GENERAL

	p.p.
ÍNDICE GENERAL	x
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULOS	
I: DESCRIPCIÓN DEL FENÓMENO	
Contextualización del Problema.....	6
Propósitos de la Investigación	10
Propósito General	10
Acciones Específicas	10
Justificación de la Investigación	11
II: ABORDAJE METODOLÓGICO	
Tipo de Investigación	13
Diseño de la Investigación	15
Técnicas para el Análisis de la Información	15
III: MARCO HISTÓRICO REFERENCIAL DE LA INMIGRACIÓN EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO	
Antecedentes históricos del fenómeno migratorio.....	21
Valoración histórica del emigrante en el tiempo	23
El origen de los flujos migratorios hacia Venezuela	23
Vínculos de los emigrantes con el liderazgo criollo de la colonia	25
La democracia conquista de la unidad de los venezolanos	33
Los nombres en el ajedrez político del Gomecismo	34
1945-1948: Un trienio para la revisión de una política equivocada...	42
1958 año decisivo en la consolidación de la unidad nacional	56
La democracia y la consolidación de los partidos políticos	63
IV: INFLUENCIA DE LOS EUROPEOS COMO INMIGRANTES Y SU APOYO EN LA MODERNIZACIÓN DE VENEZUELA	
Llegada desde el continente europeo.....	71
La música	79
Influencia en bellas artes	80
En las ciencias jurídicas. El derecho visto en las leyes venezolanos	80
Derecho civil.....	80
Derecho penal	81

Derecho mercantil: El Código de Comercio.....	81
Desde la cultura a la cotidianidad del venezolano.....	82
Otros oficios dirigidos a mejorar la estructura económica en Venezuela.....	83
La huella italiana desde la colonia y algunos pasajes del presente.	86
VI: TESTIMONIOS DE LOS REPRESENTANTES DE LA REFEREIDAS COLONIAS DESDE SUS VIVENCIAS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, COMO ÚLTIMA GENERACIÓN DE ESE PERÍODO	
Testimonio de la representación italiana de segunda generación...	111
Testimonio de la representación canaria originaria o de primera generación	116
Testimonio de la representación vasca originaria o de primera generación	120
VII: REFLEXIONEES FINALES	
Reflexiones	123
REFERENCIAS	136
ANEXOS	138
A Bibliografía de los personajes históricos vinculados con las colonias de inmigrantes analizadas (Canarios, Italianos y Vascos)	139



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EL APOORTE DE LOS INMIGRANTES EN LA CONSOLIDACIÓN DEL
ESTADO MODERNO VENEZOLANO 1947 - 1980**

Autor: Licenciado Euclides Querales

Tutor: Doctor Tomás Villaquirán

Fecha: Enero 2014

RESUMEN

El temario abordado en la siguiente investigación pretende demostrar el concurso de los emigrantes europeos, en la constitución del Estado moderno venezolano. Esta tarea se ubica entre las fechas de 1947 y 1980, fechas donde hay hechos evidentes para afirmar que los primeros pasos en la ruta para avanzar hacia la Democracia como sistema y modelo político, lo cual se consolidó en 1958; el 23 de enero lugar común compartido por los estudios de la historia. Al encontrar consenso en torno al nacimiento de ese modelo político en Venezuela. La segunda fecha recoge los criterios de muchos analistas, tanto económicos, como historiadores y sociológicos. En señalarla como el punto de quiebre de la Democracia representativa. En las experticias hechas las minorías europeas y seleccionadas para la presente investigación en: italianos, vascos y canarios como minorías españolas. Fue obligatorio ubicar los antecedentes en tiempos de la colonia, periodo donde hay presencia de estas nacionalidades, que habían llegado al país por razones totalmente distintas a las mismas minorías que llegaron en las fechas que se registran en el presente trabajo. En ese bosquejo están los vínculos del liderazgo criollo con estos emigrantes, luego con el mundo europeo relación que se da a través de dos caudillos nacidos en esa época y graduados como tales, gracia a su linaje y a las virtudes que desarrollaron como políticos y militares: Simón Bolívar y José Antonio Páez ambos con descendencia Europea, Bolívar nieto de vascos y Páez hijo de canarios. Simplificando el tiempo a gran escala para concluir en la democracia, nuevamente la figura del caudillo militar y político encarnado en Juan Vicente Gómez el cual fue combatido furriamente en el campo político por la llamada "Generación del 28" de allí surge las figuras fulgurante y último de ese siglo con perfiles de caudillo, pero ya en democracia Rómulo Betancourt acompañado gracias a un pacto político por otra figura descollante Rafael Caldera ambos de origen canarios. Finalmente, ya consolidada Venezuela como Estado, como estructura política moderna está grabada con hechos y testimonios, el concurso de estos emigrantes en el desarrollo y modernización del país. La metodología utilizada se combinó entre la investigación histórica sobre los hechos relativos al tema y la técnica de la entrevista a personalidades de esas minorías migratorias.

Palabras Clave: Inmigrantes, consolidación, estado moderno

Línea de Investigación: Antropología de la Vida Cotidiana



UNIVERSITY OF CARABOBO
FACULTY OF EDUCATION
GRADUATE STUDY AREA
MASTER OF EDUCATION
CITATION: TEACHING OF SOCIAL SCIENCES

THE CONTRIBUTION OF IMMIGRANTS IN THE CONSOLIDATION OF
MODERN STATE VENEZUELA 1947 - 1980

Author: Graduate Euclid Querales
Tutor: Doctor Tomás Villaquirán
Date: January 2014

ABSTRACT

The topics addressed in the following research aims to demonstrate the competition of European immigrants, in the modern state of the Venezuelan constitution. This task is located between the dates of 1947 and 1980 , dates where there are obvious facts to say that the first steps on the path to progress towards democracy as a system and political model , which was consolidated in 1958 January 23 commonplace shared history studies. Finding consensus on the birth of this political model in Venezuela. The second date includes the criteria of many analysts, both economic and sociological historians. In point to it as the turning point of representative democracy. In the expert made European minorities and selected for this research: Italians, Basque and Spanish Canarios as minorities. Was required to place the background in colonial times, a period where there is presence of these nationalities, who had arrived in the country for entirely different to the same minorities who arrived in the dates recorded in the present work reasons. In this sketch are the links of the Creole leadership with these emigrants , then with the World European relationship that exists through two caudillos born at that time and as such graduates , thanks to his lineage and virtues developed as political and military: Simón Bolívar and José Antonio Páez both with European descent, grandson of Basque Bolivar and Páez son Canarios. Simplifying the time scale for completion in Democracy, again the figure of Military and Political Leader embodied in Juan Vicente Gómez which was fought furriamente in politics by the " Generation of 28 " from there the dazzling and final figures arises that Century Caudillo profile , but in Democracy Rómulo Betancourt accompanied by a political pact for another outstanding figure Rafael Caldera both source Canarios. Finally already consolidated as State Venezuela as a modern political structure is etched with facts and evidence, the competition for these migrants in the development and modernization. The methodology was combined between historical research on the facts of the issue and interview technique personalities of these migrant minorities.

Keywords: Immigrants, consolidation, state modern

Online Research: Anthropology of Everyday Life

INTRODUCCIÓN

El tema abordado en esta investigación pretende ser un análisis de los hechos históricos, que le dieron institucionalidad al Estado Moderno Venezolano como estructura Jurídica Organizada teniendo como referencia cronológica el periodo entre (1947- 1980). La primera fecha recoge el protagonismo de dos figuras claves venidas del modelo gomecista como lo fueron Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, ellos dos no significan el fin del modelo encarnado en Juan Vicente Gómez como caudillo; pero si el punto de fin de esa política cuando en la postrimería de la vida de Gómez estos dos Militares protegidos y herederos políticos del viejo General, son juzgados posteriormente por la historia como los pioneros del proceso que abrió los primeros espacios para la construcción del modelo Democrático y del Estado Moderno Venezolano.

Lo anterior, significó un hecho paradójico, dado el origen de los dos personajes, que sin embargo en el ejercicio del poder demostraron algunos atributos y virtudes de las cuales carecieron presidentes y líderes de la llamada Democracia Representativa, por ejemplo la tolerancia, el respeto y el reconocimiento del otro por citar algunos de los valores que encierra ese concepto.

La segunda fecha (1980) recoge los hechos que han encarnado la crisis económica, política y social, con ello el punto de quiebre no solo de la Democracia Representativa como sistema, si no un replanteamiento de la misma y con ella la del modelo económico, que especifica un modelo económico de carácter capitalista dependiente, en esa fecha se evidencia un retroceso tangible en todos los elementos que en buena medida le dieron legitimidad social, dada la poca adscripción de seguidores que hoy posee este sistema; cuando se observa la poca defensa pública que de él hace la

sociedad venezolana, la cual fue cautivada por ese modelo a partir de 1958 vista las expectativas que despertó en el seno de todo el país nacional. No obstante, entre ambas fechas, tanto en sus antecedentes y fundamentalmente en su presente hay aportes significativos del inmigrante referenciados en la presente obra. Aportes institucionales para el crecimiento civilizado de la Venezuela Moderna, hechos indiscutibles cuando se desglose cada uno de los capítulos de esta investigación.

Ahora bien, la investigación se encuentra organizada en seis capítulos a saber:

El primer capítulo contextualiza el problema, puntualizando los elementos que caracterizan la participación y aportes de los inmigrantes en la consolidación del estado moderno venezolano, con especial énfasis en el período comprendido entre 1947 – 1980. En este capítulo además se exponen los objetivos a desarrollar en el proceso investigativo, y los fundamentos que justifican el desarrollo del estudio.

El capítulo dos, se conformará con la revisión teórica, donde se expondrán los elementos medulares de la valoración histórica y los aportes puntuales del Inmigrante Europeo en territorio Venezolano de manera relevante las minorías de ese continente particularmente: los Italianos, los españoles con la salvedad que entre ellos se hace una discriminación tomando los Vascos y los Canarios como dos de las minorías de ese país con los mayores aportes de esa naturaleza, sin desmerecer a las otras minorías como los Gallegos o los Catalanes. Esto desentraña una palabra clave en este capítulo: *El Inmigrante*. Es de resaltar, que de manera paralela se analizará el nacimiento de la Democracia como sistema y modelo político en Venezuela, en virtud que los inmigrantes forman parte de los avatares para su nacimiento y consolidación. Democracia es otra palabra clave en el

desarrollo de este apartado.

De allí que, revisar los hechos históricos que antecedieron en el nacimiento de la Democracia lleva necesariamente al encuentro con la figura de un caudillo como lo fue Juan Vicente Gómez y que según relataba el Historiador Manuel Caballero, es con este caudillo y la confrontación contra su política, lo que les da vida a las primeras manifestaciones públicas para conquistar la Democracia, entonces hay referencia al protagonismo jugado por el caudillismo a lo largo del proceso que marca el nacimiento de la República Venezolana siendo así el caudillo otra palabra clave en la investigación, los cuales no han desaparecido en los juicios que hoy aun se hacen en la Venezuela más contemporánea.

La Democracia como sistema nace en paralelo a la consolidación del Estado, el cual es definido jurídicamente como la “sociedad civil jurídicamente organizada”, para ello la democracia es un instrumento de organización moderna mediante la cual nacieron y se inspiraron doctrinariamente los liderazgos que antes de la fecha en las cuales se delimita el presente trabajo ya eran referencia teórica e intelectual de dos hombres y estrategia que son referencias históricas para entender el título de esta investigación Simón Bolívar y José Antonio Páez dado el linaje, que les caracteriza por su origen, Bolívar a demás de ser nietos de Vascos por su sangre también hay descendencia italiana y Páez es hijo de un canario, perfiles que serán profundizadas en el capítulo II.

Caudillos políticos y militares objeto del análisis contemporáneo en sus obras y doctrinas como fuentes y modelos de inspiración de quienes asumieron el ejercicio público de la política para los tiempos narrados y escrutados en esta investigación, pareciera paradójico por el periodo transcurrido pero ambos personajes son una consulta obligatoria a la hora de

interpretar las virtudes y los defectos, que en un sentido u otro le dan o le quitan legitimidad a la Democracia como sistema o modelo político.

Ese mismo criterio aplica, no propiamente como figuras Caudillescas pero si, de hombres formados bajo la tutela de Juan Vicente Gómez y que son fundamentales en el debate y juicio que muchos historiadores han hecho acerca de la Democracia y su contenido como fue la obra y el ejercicio del poder en las Presidencias de Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita.

El tercer capítulo corresponde al aspecto metodológico, bajo el cual se desarrolló la investigación, el mismo, se sustenta en una investigación de corte histórico, de diseño documental, dado que la obtención de los datos y su análisis provienen de fuentes primarias y secundarias, ubicándolo en la temporalidad del período correspondiente a los años 1947 al 1980.

El cuarto capítulo, inicia el desarrollo del estudio, mediante el análisis de la influencia de los Europeos como inmigrantes y su apoyo en la modernización de Venezuela. Por su parte, en el quinto capítulo se examina la participación de los Vascos (Italianos) y los Canarios (Españoles) en la modernización del estado venezolano.

El sexto capítulo se evidencia nítidamente la influencia que han tenido los emigrantes Europeos en el desarrollo y consolidación del Estado Moderno Venezolano y de estos las minorías seleccionadas como referente de ese protagonismo como formadores de ese proceso histórico de allí entonces que Estado- Modernidad sean otra combinación clave de este capítulo, todo ello fundamentado en los testimonios de los representantes de las colonias estudiadas.

Lo anterior permite analizar de manera detallada las fuentes jurídicas y doctrinarias con las cuales se nutre todo el proceso de construcción del Estado Venezolano, tienen su orientación básicamente desarrollada en Europa entre los Siglos XV y XVI, cuando se confrontan de manera radical el sistema feudal imperante para la época y las primeras expresiones de la burguesía como clase social la cual adopta la doctrina liberal como fuente de inspiración, que le darán base a la Democracia Liberal como sistema político y al Capitalismo como modelo económico; esta confrontación de ideas y de modelos rompe las concesiones aristocráticas del poder tipificadas en las figuras de Reyes, Virreyes; Príncipes y Marqueses para dar entrada a una nueva organización en la estratificación social siendo la burguesía la clase más emblemática.

Con el fin del Feudalismo se da el nacimiento a los primeros pasos del Capitalismo Industrial y Económico proceso que fue creciendo bajo dos revoluciones paralelas pero de naturalezas distintas pero complementarias para los fundamentos de este capítulo como fue la Revolución Francesa de marcado carácter cultural y civilizatorio inspirados en el periodo de la ilustración desarrollado en aquella Europa la otra es la Revolución Industrial cuyo epicentro estuvo en Inglaterra. Ambas revoluciones impactaron en América y en el desarrollo de sus Estados, esas referencias fueron y son aun fuentes tomadas por los forjadores de la república y creadores de la sociedad Venezolana.

Finalmente, se presentan las reflexiones finales y los anexos que buscan enriquecer el proceso investigativo.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DEL FENÓMENO

Contextualización del Problema

La inmigración en Venezuela desde el tiempo de la Independencia estuvo orientada principalmente a estimular el desarrollo agrícola. Las leyes de carácter migratorio reforzaban esta necesidad y poco a poco con el pasar del tiempo se fueron abriendo a más posibilidades ya que en el país se requería de la mano de obra especializada y calificada que ofrecían los extranjeros.

Desde tiempos pasados se le dió importancia a la inmigración, ya que remonta desde épocas históricas de la nación. El mismo Simón Bolívar en 1813 motiva a los extranjeros de cualquier nación a venir al país a trabajar o a ser militantes en el ejército, así lo plasmó en un manifiesto trilingüe (francés, inglés y español) en cual ofrecía bienestar y tierras a quienes quisieran venir al país.

En 1813 se crea la primera Ley de Inmigración, la cual se establece debido a la alarmante situación de escasez de hombres que pudieran cultivar los suelos venezolanos, y estaba dirigida básicamente a promover la inmigración de canarios por considerarlos eficaces en el cultivo de tierra. Sin embargo, ésta es reformada en 1837 para incluir a todos los europeos.

En 1902 durante el gobierno de Cipriano Castro se produjo un bloqueo

a los puertos venezolanos, esto trajo como consecuencia la promulgación de la primera Ley de Extranjeros con el objeto de tener mayor control sobre el ingreso de foráneos al país y reglamentar las actividades referentes a reclamación y actuación política de los extranjeros. Esta política migratoria se mantuvo durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, quien a pesar de no mostrar mucho interés hacia la inmigración, el 8 de julio de 1912 promulgó la Ley de Inmigración y Colonización con la cual dejó por sentado que sólo serán aceptados en el país los individuos de raza europeos, además de regular todo lo referente a la entrada de los inmigrantes.

Las políticas migratorias sufrieron modificaciones hasta llegar a 1957 cuando entra el mayor número de inmigrantes al país, prevaleciendo los españoles, italianos y portugueses, con esta apertura de acuerdo a Perazzo (1973) se logró:

Promover la emigración de Isleños de las Islas Canaria.... El ejecutivo quedaba facultado para hacer los gastos que causara la inmigración...las bondades de ese decreto eran para los emigrantes que pisaran el territorio nacional, quedaban libres, de las obligaciones del servicio militar y del pago de todo tributo agrícola por diez años y podían obtener títulos de propiedad sobre las tierras baldías que cultivaran. (p. 29)

Otro tanto mucho tiempo después, Venezuela era mucho más atractiva por dos razones indiscutibles: se enrumbaba camino hacia la democracia y paralelamente era un hecho la aparición y la explotación del petróleo.

Siendo Venezuela en dos tiempos históricos y por razones distinta, un destino para estos emigrantes no debería soslayarse el concurso de estas minorías Europeas, primero las causas que le dieron nacimiento a la Republica en el periodo Colonial. Hecho de relevancia del mismo tenor porque allí esta el origen de las clases sociales en Venezuela, producto del

cruce genético entre el conquistador con la mujer indígena y la de raza negra venida del África pero más determinante es la relación entre el liderazgo criollo y el Mundo europeo circunstancia que viene dada por el linaje y el origen de los dos caudillos que escribieron paginas de gloria en esa época nuevamente Simón Bolívar nietos de Vascos y José Antonio Páez hijo de Canario con madre criolla.

En el periodo encerrado en la fecha que delimita la presente investigación y concretamente en el periodo democrático; aparece la figura de dos presidentes venezolanos cuyos antepasados son oriundos de las islas canarias: Rómulo Betancourt caudillo de la Democracia y Rafael Caldera Rodríguez.

Acá el aporte de los emigrantes Europeos se ve demostrado claramente en el empuje socio económico y más allá en hechos puntuales para la consolidación del Estado Venezolano, son incuantificables en todos los ámbitos: político, económico y social

Hechas estas reflexiones, vale la pena pedir la motivación y estimulación Institucional pública y privada de divulgación, en editoriales, donde se plasme por escrito donde todos hechos queden guardados en la memoria colectiva fundamentalmente, de las nuevas generaciones. Honrando de esta manera esa vieja deuda con estas minorías, que ayer bajo la tutela de Colón mas la sed de aventura propia de los hombres de esa época y empujados por la expansión de Europa como Imperio llegaron a estas costas de gracia.

Luego estas mismas huellas continuó esa ruta, pero ahora por razones y condiciones distintas, la Segunda Guerra Mundial y sus trágicas consecuencias generó la peor diáspora en la historia de la humanidad, casi

un millardo de Europeos, sé esparcieron por el mundo y buena parte de ellos vino al continente Americano, por lo tanto seleccionaron de este venir a Venezuela.

Las precitadas minorías referenciadas en estas líneas, además de la guerra en el territorio europeo, viven sus propias tragedias: España la Guerra Civil Española ,1936 ,1939; Italia con un territorio más pequeño y su población con vocación agrícola buscó ampliar sus fronteras impulsadas por el Fascismo, involucrándose de esta manera en la Segunda Guerra Mundial.

Todos estos antecedentes llevaron a estos países a la histeria y psicosis colectivas y huyeron en masas de esa realidad tan adversa .De esa tragedia, paradójicamente se beneficiaron la mayoría de los países receptores de estos inmigrantes entre ellos Venezuela, de esa influencia, solo abunda la historia del periodo colonial, con variados enfoques socio históricos, aun en el presente. Es pertinente insistir en pedir el mismo tratamiento editorial para el segundo período, tan importante como el otro para ser registrada quedando escrita para la reflexión de las nuevas generaciones.

Tomando en consideración los comentarios anteriores, en líneas siguientes se desarrollará un estudio cuyo objetivo general se orienta a demostrar que la consolidación del estado moderno venezolano se encuentra influenciado por los aportes e impulsos recibidos de los emigrantes de manera especial los llegados en el período 1947 – 1980.

Consecuentemente, surgen las siguientes interrogantes:

¿Cuál es la influencia y apoyo de los europeos como inmigrantes en el proceso de modernización de Venezuela?.

¿Cuáles serán las características que marcan la participación de los Vascos (Italia) y los Canarios (Españoles) en la modernización de Venezuela?.

¿Cuáles serán las vivencias de los representantes de las colonias estudiadas como parte de la última generación, que debió emigrar en búsqueda de paz y democracia de una terrible experiencia como fue la Segunda Guerra Mundial?.

Propósitos de la Investigación

Propósito

Demostrar que la consolidación del estado moderno venezolano se encuentra influenciada por los aportes e impulsos recibidos de los inmigrantes de manera especial los llegados en el período 1947 – 1980.

Acciones Específicas

- Explicar la influencia de los europeos como inmigrantes y su apoyo en la modernización de Venezuela.
- Caracterizar de qué manera se da la participación de los Vascos (Italianos) y los Canarios (Españoles) en la modernización de Venezuela.
- Exponer los testimonios de los representantes de las referidas colonias desde sus vivencias en la Segunda Guerra Mundial, como última generación de ese período.

Justificación de la Investigación

La motivación para abrir una investigación sobre este tema, se fundamenta en la característica de Venezuela como país receptor de inmigrantes a lo largo de su historia. Hecho vivido en la colonia y continuado con algunas interrupciones periódicas, pero a pesar de ello ha sido una política de Estado, que en la Colonia tuvo como promotores tanto a Bolívar como a Páez este último con más ímpetu a tal medida, que legisló en esa dirección y decretó bajo la tutela del Congreso en 1831, la Ley de Inmigración de la República de Venezuela, la cual estaba dirigida preferentemente a los canarios, por considerar el legislador que eran los que mejor podían adaptarse a la idiosincrasia venezolana, en virtud de la semejanza cultural, social y religiosa existente entre ambos pueblos.

Ahora bien, dado el objetivo de la investigación centrado en demostrar que la consolidación del estado moderno venezolano se encuentra influenciado por los aportes e impulsos recibidos de los inmigrantes de manera especial los llegados en el período 1947 – 1980, y tomando en consideración sus características y contexto espacio – temporal en el que se desarrolla , el mismo se justifica desde varios puntos de vista a saber:

A nivel práctico, aportará beneficios directos en materia de las ciencias sociales, pues con el conocimiento que se obtenga en relación a los aportes ofrecidos por estos emigrantes, podría coadyuvar a entender la importancia de los éxodos migratorios en el proceso de formación de una Venezuela productiva, creciente y democrática.

Teóricamente, se podrá debatir los antecedentes históricos relativos a la inmigración de estos grupos, y cuál ha sido su postura en las diferentes

etapas de la historia venezolana.

Metodológicamente, se justifica por cuanto el investigador cuenta con las herramientas para llevar a cabo la investigación, a través del desarrollo pasos lógicos y estructurados, que contribuyan a la culminación satisfactoria del estudio, así como, permitirá alimentar la línea de investigación en el cual se encuentra adscrito.

Académicamente, contribuirá con otros estudiantes, ya que servirá de material de consulta para investigaciones similares, que les oriente en la forma de desarrollar la misma, o para otros investigadores que estén interesados en profundizar y/o complementar el tema tratado.

CAPÍTULO II

ABORDAJE METODOLÓGICO

El presente capítulo contempla lo relativo al abordaje metodológico, es decir, los pasos métodos utilizados en el desarrollo del estudio, y que permitieron culminar el mismo bajo principios lógicos, concatenados y sistemáticos.

Tipo de Investigación

El presente estudio fue desarrollado en el marco de la investigación histórica, dado que el mismo es el resultado de un análisis documental de archivos, documentos, prensa escrita, textos bibliográficos, además de conocer información pertinente y veraz de los sujetos actores del hecho histórico, en este caso, de algunos emigrantes que prestaron su testimonio dentro del estudio. En este contexto, es pertinente citar a Bernal (2006) citando a Salkind, señala que:

...la investigación histórica se orienta a estudiar los sucesos del pasado. Analiza la relación de dichos sucesos con otros eventos de la época con sucesos presentes. En síntesis, se busca entender el pasado y su relación con el presente y el futuro. (p. 109)

Desde esta perspectiva, el contenido del estudio busca ampliar el tema enmarcado en hechos históricos establecidos en el marco de la inmigración para la consolidación del estado moderno venezolano. No obstante, la

investigación histórica formula su desarrollo con base a las fuentes primarias y secundarias, para lo cual el investigador le da un tratamiento que fluctúa entre la crítica y el análisis, siendo esto importante para la comprensión de los hechos. A tales efectos, el manejo eficaz de los documentos, constituye el medio idóneo para abordar el tema y proseguir a su redacción con un estilo lingüístico apropiado al quehacer histórico, entre ellos se cuenta con: los archivos, textos bibliográficos, otros, son complemento necesario y suficiente para darle el valor a las situaciones sociales de donde parte la historia, cuyo centro es el hombre. Es de resaltar, que estos hechos se enmarcan en una secuencia temporal y espacial, uno de los aspectos básicos en todo trabajo histórico.

Es de resaltar, que de acuerdo a Bernal (ob. Cit.) citando a Cerda, la investigación histórica tiene dos significados:

Uno que hacer referencia a las acciones humanas en el tiempo y sus correspondientes estudio y registro, denominada historia-conocimiento, la de los libros y la de la historiografía, o sea, una historia definida, organizada y traducida en términos de unidades cronológicas y temporales. El otro hace referencia al devenir de las sociedades y de los acontecimientos, que se generan en el tiempo y en el espacio, los cuales el autor denomina "historia real", que es el objeto de estudio del investigador histórico. (p. 109)

Es de resaltar, que de acuerdo a la conceptualización anterior, el presente estudio responde a una modalidad combinada, dado que se revisaron elementos de la historiografía (historia-conocimiento) y adicionalmente se acudió a fuentes reales, es decir, a individuos que forman parte de dicha historia (historia real).

Diseño de la Investigación

El diseño de la presente investigación se centra en un estudio de tipo documental, al respecto Bernal (2006) señala: “La investigación documental consiste en un análisis de la información escrita sobre un determinado tema, con el propósito de establecer relaciones, diferencias, etapas, posturas o estado actual del conocimiento respecto del tema objeto de estudio.” (p. 110); se asume esta postura, dado que la obtención de los datos y su análisis provienen de fuentes primarias y secundarias, que para Bernal (ob. Cit) citando a Cerda son aquellas que:

Fuentes Primarias son todas aquellas de las cuales se obtiene información directa, es decir, de donde se origina la información. Es también conocida como información de primera mano o desde el lugar de los hechos. Estas fuentes son las personas, las organizaciones, los acontecimientos, el ambiente natural, etc. *Fuentes Secundarias* son todas aquellas que ofrecen información sobre el tema por investigar, pero que no son la fuente original de los hechos o las situaciones, sino que sólo lo referencian. Las principales fuentes secundarias para la obtención de la información son los libros, las revistas, los documentos escritos (en general, todo medio impreso), los documentales, los noticieros y los medios de información. (p. 175)

Es de resaltar, que también son tomados en cuenta el contexto espacial y la temporalidad; espacialmente se ubica en Venezuela en el período correspondiente a los años 1947 al 1980.

Técnicas para el Análisis de la Información

Dadas las características de la investigación se utilizó como técnica de análisis de la información el análisis documental. En esta perspectiva señala Bernal (2006): “...es una técnica basada en fichas bibliográficas que tienen

como propósito analizar material impreso” (p. 177). Adicionalmente, y en virtud de las características de la presente investigación se incorporaron también técnicas de análisis documental, análisis de contenido, presentación resumida, resumen analítico y las críticas internas y externas de los documentos.

A tales efectos, se partió de la lectura general de textos y documentos para captar y subrayar los datos que fueron de interés para el estudio. Seguidamente se realizaron lecturas de mayor precisión que permitieron extraer los datos que útiles para la investigación. En el caso de la presentación resumida de texto se sintetizaron las ideas básicas para dar cuenta de las fuentes consultadas; y con la técnica de resumen analítico se pudo situar la estructura y los contenidos básicos de los textos y documentos consultados. Por último, las críticas internas y externas de los documentos permitieron cimentar y explicar el contenido en el contexto histórico en que se desarrollaron los acontecimientos.

CAPÍTULO III

MARCO HISTÓRICO REFERENCIAL DE LA INMIGRACIÓN EN LA CONSOLIDACION DEL ESTADO MODERNO VENEZOLANO

La institucionalización del Estado moderno venezolano, jurídicamente hablando, se constituye en el siglo XX, sin obviar los antecedentes históricos de 1811 con el Acta de la Independencia o la primera presidencia de Páez, quien escribe su primera Constitución, hechos que le dieron piso y forma al Estado como República, a pesar de esa estructura, las guerras internas y las conspiraciones entre grupos civiles y militares de montoneras congelaron por largo tiempo el desarrollo de ese proceso, como momento histórico. No obstante, en todo este escenario a favor o en contra, se encuentra la huella del emigrante, casos especiales los de Miranda y Bolívar. De esta forma lo refiere Vannini (1998:457) al señalar: “Tomas Moliní, fiel secretario de Miranda ya estaba al lado del Generalísimo y lo acompañó en 1806 en la segunda expedición...gozaba del máximo aprecio de este prócer, llevando a cabo misiones secretas de mucha confianza y el extranjero”.

También esta autora, hace referencia a otro inmigrante quien acompañó al Libertador, es el caso del Coronel Maroní, “(...) oriundo de Nápoles fue un destacado colaborador de Bolívar en las causas de la independencia Sur Americana... cumplió importantes misiones en Europa bajo las órdenes del Libertador. (Vannini, 1998; p. 459).

Esta misma relación de colaboradores, se puede apreciar al lado de

José Antonio Páez, ya que dos de sus grandes hombres de mayor confianza fueron oriundos o descendiente de estos países: El Coronel Agustín Codazzi y el General Carlos Soublette, ambos incondicionales del General Páez a quien apoyaron en el desarrollo de sus políticas públicas para el poblamiento del campo una vez concluida la Guerra de Independencia. A Codazzi “se le encomienda viajar a Europa a reclutar hombres trabajadores del campo y otros oficios” (Perazzo, 1973; p. 47). Continúa señalando el autor antes citado, que uno de los grandes aportes del Coronel Codazzi fue:

(...) haber escrito en el viejo continente en 1841, una obra en la cual compartió sus reflexiones con los señores: Don Rafael María Baralt y Don Ramón Díaz, titulada: Resumen de la Geografía de Venezuela, obra que fue editada en aquel continente y financiada por el Gobierno de Páez. (p. 47)

Con esta obra se le daba identidad límites y fronteras a la naciente República, ya independizada de España y separada de la Gran Colombia. Por su parte, Soublette sería desde la Presidencia continuador de las políticas de Páez en materia del reclutamiento del inmigrante.

Es notorio curiosamente hablando, que ya en esa etapa había la mimetización de aquellos hombres, venidos de Europa concretamente de Italia y de las Islas Canarias que se identificaron y se cuentan entre los forjadores y estrechos colaboradores, tanto de Bolívar como de Páez, en sus sueños respectivos de construir la patria.

En una segunda etapa, sobre todo la que define el título de esta investigación, es público y notorio, el aporte de estas minorías en las políticas públicas y privadas que se han desarrollado bajo el auspicio del Estado venezolano el cual, recibe el impulso denodado y sin reserva hacia estas políticas un lustro antes por el General Eleazar López Contreras, quien desde la Presidencia de la República legisló y decretó medidas oficiales para

promover la venida al país de grandes contingentes nativos de esos países Europeos. Política en la cual se situó al frente el destacado hombre público e intelectual Arturo Uslar Prieti, quien para 1939 dirigiría la recién creada oficina del Instituto Tecnológico de Inmigración y Colonización (ITIC). Lo atinado de esta selección, se fundamentó en la visión que este funcionario tenía acerca de ese asunto para atender casos muy álgidos de algunos emigrantes, por la realidad que se vivía en Europa, con él “*soplaban vientos más amplios*”. En efecto, luego de anunciar por la prensa tres semanas antes, la próxima llegada de agricultores, artesanos y obreros especializados de origen: Vascos.

Es de resaltar, que los países tomados como referencia en estas notas vivieron doble tragedia en aquella realidad que vivió Europa, en vuelta en la Segunda Guerra Mundial: España vivía la Guerra Civil Española 1936-1939 y alrededor de sus fronteras se desarrollaba la otra Guerra. Italia era un país pequeño y de vocación agrícola y sobre todo en el Sur. Buscó ampliar sus fronteras impulsadas por el Fascismo lo cual facilitó el argumento para intentar esa expansión como potencia interna y por esa vía se involucró en la Segunda Guerra Mundial (Mile, 1965).

También ambos países están involucrados en lo más reciente de nuestra Historia Contemporánea, ya no por vínculos de la confrontación de la Guerra de Independencia, sino paradójicamente, Venezuela: como destino y receptor de estos inmigrantes que huían masivamente del horror de la Guerra. Al respecto, Berglund y Hernández (1985:45) señalan: “El mayor flujo es 1948 donde se limitó, la venida de profesionales por no tener plazas de ocupación para ellos y se privilegió a todos los demás que se desempeñaban en oficios: agricultores, albañiles, sirvientas, carpinteros, panaderos, sastres, cocineros barberos”.

Ahora bien, los vascos, por su propia naturaleza, tuvieron si se quiere un doble exilio, la mayoría huyó y permaneció en Francia, pero este país tenía reserva con ellos y no les dio nunca la protección de un exiliado, al contrario colaboró de alguna manera con políticas, sumisas y ambivalentes ante el régimen franquista. Por lo tanto, salir de Francia era un imperativo. Sin embargo, al isleño, la Corona le imponía todo tipo de obstáculos para no dejarlo salir, más allá de lo político era por su capacidad técnica para trabajar: el campo y la agricultura. Sorteando todas esas vicisitudes llegaron masivamente a Venezuela, que había consolidado e institucionalizado su política en materia migratoria y ampliaba el abanico, "...aceptando profesionales con límites hacia los abogados y los que traían antecedentes políticos."(Sanz,1995:31).

Todo ese proceso es propiciado por una Venezuela en plena expansión socioeconómica y lineamientos jurídicos muy claros en toda su extensión. A esa Venezuela pertenecen todas estas minorías, que de una primera generación nacida en Europa escogieron y adoptaron esta tierra como su nueva patria, luego procrearon acá dos o tres generaciones en este país.

Sin embargo, resulta inconcebible que a estos antecedentes no se les realce el apoyo, los aportes de estos hombres y mujeres en el engrandecimiento de la República en dos tiempos, de acuerdo a las experticas hechas en esta investigación. En este contexto, es pertinente suponer que lo anterior deba sus causas a la vaga y poca importancia literaria, con marcada ausencia editorial pública y privada que recojan en obra escrita los aportes de estas minorías en el engrandecimiento del país y su consolidación moderna. Salvo iniciativas e individualidades dedicados a la academia e investigación, además de estar vinculados de manera directa en primera o segunda generación a esos apellidos inmigrantes.

Antecedentes Históricos del Fenómeno Migratorio

La especie humana por naturaleza genética está asociada al hecho migratorio desde la prehistoria, es el caso que ocupa el interés de esta investigación. Es Europa como continente, que se convierte por su historia primigenia de Imperio en haber iniciado el proceso migratorio en la historia, desde allí se propiciaron organizadamente las primeras expediciones, que salieron del Mediterráneo hacia otros continentes.

Europa tiene dos momentos para seguir mirando en esa línea de dos tiempos históricos: El primero el periodo de la colonización como políticas propias de las Monarquías de ese continente y de la propia Iglesia, fundamentada en su espíritu evangelizador y la difusión de su doctrina. Con estos dos objetivos llegaron los europeos al continente americano y al resto del mundo que pudieron conquistar. La búsqueda de otras rutas para el comercio y de materias primas, escasas en ese continente y abundante en las tierras por descubrir, de ese período han pasado más de seis siglos. El segundo, es el más trágico en la historia de las migraciones, enmarcadas en dos Guerras Mundiales, siendo la segunda (1939-1945), la que propició la más grande diáspora conocida en la historia de la humanidad hasta el presente. Las oleadas migratorias son masivas, tienen otras motivaciones y causa vividas ese continente, no obstante, estos hombres y mujeres huían con el miedo dibujado en sus rostros.

Toda esta realidad llevó a millones de Europeos por el mundo entero, en cifras números más números menos, refiriéndose entre 55 y 60 millones los muertos y lisiados; y alrededor de 100 millones que salieron de ese continente. Paradójicamente, esa tragedia que afectó a Europa, benefició mayoritariamente a la mayoría de los países seleccionados como destinos y

receptores de esos emigrantes, en el caso del Continente Americano. Desde el Siglo XVIII, varios países de la región habían hecho ofertas a los Europeos y a sus distintos Estados para que vinieran a poblar los vastos territorios de sus despobladas provincias, pero además, se esperaba que estos inmigrantes se ocuparan de la mano de obra y desarrollo en la agricultura de estos países; donde ya los Europeos fundamentalmente los Españoles de las Islas Canarias e igualmente los Italianos, sobre todos los del Sur, tenían como valor agregado que eran verdaderos artesanos en ese tipo de actividad, como a ellos desde el primer Gobierno de José Antonio Páez y llegando hasta el Gobierno de Eleazar López Contreras, se le hicieron ofertas para venir en condiciones privilegiadas a Venezuela.

Algunos países como Estados Unidos, tenían oficinas para atender las políticas migratorias, como actividades institucionalizadas desde sus respectivos Estados. Venezuela lo hizo bastante tarde en 1936, esta política fue continuada y ampliada en el Gobierno de Isaías Medina Angarita, tampoco se detuvo en la Dictadura de Marcos Pérez Jiménez y con la conquista de la Democracia, encontró dos aliados permanentes: Rómulo Betancourt y Rafael Caldera Rodríguez.

Más allá de la Guerra se dieron otros eventos de marcada importancia que también incidieron en el fenómeno migratorio como se dijo antes muy propio del Europeo: se daba la Segunda Revolución Industrial, se consolidaba la Dictadura de Franco en España y en paralelo, el desarrollo del Fascismo en Italia, el Nazismo en Alemania, la Revolución Bolchevique y la instauración del Comunismo en Rusia con su posterior expansión en la Europa del Este. Todo esto cierra el ciclo de la segunda fase. Hoy el proceso se ha invertido y en su gran mayoría los Europeos han regresado a sus países de origen como consecuencia de la grave crisis económica e inestabilidad política vivida en varios de los países del continente americano

y en particular en Venezuela.

Valoración histórica del emigrante en dos tiempos

Se habla de dos momentos, porque en sana lógica de la historia es obligatorio como punto de partida los antecedentes del proceso que se analiza y en este caso específico el de la emigración a la América y particularmente, los que conformaron en sus cruces genéticos y el proceso de transculturización en la población Venezolana. Por ello es necesaria la referencia a partir del momento de la Colonización.

El origen de los flujos migratorios hacia Venezuela

Los dos grupos y razas más importantes en la conformación genética y social en la población venezolana, datan desde la época de la colonización que se dió entre los siglos XV y XVIII, fueron los Españoles y los negros traídos del África, para desempeñar las tareas que por su condición y fragilidad física no podían cumplir los indios. La presencia del negro se intensificó con la plantación y el cultivo de cacao, como fuente económica en el último siglo. Estos grupos juntos a los indígenas fueron los primeros pobladores del territorio nacional, siendo los precursores en la creación de las nuevas clases sociales que hoy cubre la geografía nacional.

Desde ese momento se marca nítidamente la influencia de ese continente en toda la cultura nacional y sus consecuencias. Nace así el fenómeno migratorio, el cual vale la pena definirlo, porque tiene pertinencia en estos relatos, sin interrumpir el texto que se está desarrollando. El inmigrante “se define como la entrada de manera permanente o semi permanente de la población humana en un país desde otros países al país de destino...Un emigrante es una persona que intenta vivir en un país no es

un turista” (www.miportal.edu.sv/portal/comunidad/blogs/.../4895.aspx-)

A pesar de contar con datos muy heterogéneos, parciales e imprecisos, se puede sostener que, en buen parte de ese siglo, la llegada de inmigrantes no fué particularmente relevante en comparación con otros países de inmigración masiva. Sobre este particular, Perazzo (1973) señala:

(...) a partir de las dos primeras décadas del siglo citado comienzan a establecerse en el país algunas casas comerciales extranjeras, mayormente alemanas, inglesas, francesas e italianas. Además, tras la independencia, entre 1830 y 1841, llegaron al país unos 3.000 inmigrantes, en su mayoría canarios (p. 41-42).

Carece de sentido histórico, escribir un texto en tiempo presente, sin analizar los antecedentes que le dieron nacimiento a esa realidad. El caso que ocupa la atención sobre el tema de los inmigrantes Europeos. Se delimitaba en el tiempo el siglo XX y en la fecha que va desde 1947 hasta 1980 del mismo siglo. Haciendo válida la acotación, es necesario revisar la fecha de entrada de los Europeos en territorio americano y esta se ubica en 1492 para la fecha histórica del descubrimiento de Venezuela, de allí en adelante se visibiliza la relación desde ese continente con Venezuela desde el periodo colonial, hasta finalizada la Guerra de Independencia en 1824.

No obstante, esta relación es marcada por dos momentos. El primer momento es el de la transculturización el despojo de la Identidad Cultural de los habitantes de esta nación, que empieza contra el indígena y continúa hacia las nuevas clases sociales que se originaron con la mezcla de razas entre el conquistador y las mujeres esclavas. Así se inicia la llegada de estas corrientes de los europeos en América y en el caso particular de esta investigación Venezuela, la misma a lo largo del análisis tiene dos etapas y dos propósitos distintos, para quienes escogieron y tomaron la decisión de venir a esta geografía.

Ese mestizaje es el que va a dar origen al entramado social del venezolano caracterizado en: mantuanos, pardos, mulatos, zambos, blancos de orilla. Estos son los cimientos genéticos que marcaran el nacimiento de las clases sociales en Venezuela y que en su desarrollo histórico marcarían las primeras expresiones de la aristocracia criolla de la cual vendrían los forjadores de la Republica nacida del liderazgo en la Guerra Colonial, que se cierra en la Batalla de Carabobo, allí están los orígenes de Bolívar y de Páez como Caudillos, Militares y estrategias Políticos.

El objetivo de Europa era el de expandirse y conquistar a otros continentes más allá de sus fronteras, donde encontraron nuevas rutas y materia prima de las cuales ellos carecían, pero además del sueño imperial que alimentaban desde ese continente la cultura del mundo soberano cuya doctrina era y sigue siendo explotar a los pueblos, países pobres y oprimidos culturalmente pero llenos de riqueza materiales. Los cuales se encontraban en el Nuevo Mundo como bautizaron los primeros expedicionarios que pisaron tierra firme encabezado por Cristóbal Colon en 1492. Un fin económico y político alimentaron esos viajes que dieron con el descubrimiento de América.

La segunda etapa de este proceso migratorio tiene otros antecedentes para la venida en masa de estos emigrantes a territorio Venezolano, fueron las dos Guerras Mundiales vividas en Europa entre (1914-1945).Que independientemente de haberse desarrollado allí, involucran a otros países y continentes en esos conflictos tales fueron los casos de EEUU y Japón por citar algunos. En un sentido las razones fueron más de orden político en primer lugar y económicos en segundo, se empiezan a dar, estos desplazamientos marcadamente en la primera mitad del Siglo XX.

En este proceso las variables se invierten allí los motivos, no son el elemento económico lo relevante es la situación política en la cual quedó sumergida Europa después de las Guerras; es la búsqueda de la paz, encontró otro futuro de estabilidad política ausente en esa realidad la dimensión de esa tragedia y sus consecuencias se miden por el mayor éxodo conocido por la especie humana en tiempos modernos.

Los testimonios y relatos de estos hombres y mujeres llegados a Venezuela a consecuencia de esas guerras, son más que elocuentes para expresar su tragedia, unos con el horror de la guerra vivida y otros con el terror reflejado al hacer menciones de los nombres de quienes encarnaron y desencadenaron esas políticas: Hitler, Mussolini, Stalin, Franco para citar los más relevantes, aunque las cifras y estadísticas difieren, pero muy poco basta que se le revise en números, para algunos 50 millones, para otros 60 millones de muertos y las secuelas psicológicas de ese proceso para generaciones posteriores, 100 millones que partieron al exilio lo que para la época era un tercio (1/3) de la población mundial.

Esa realidad fundamenta las causas de un exilio, del cual se benefició buena parte del mundo vistos en continentes y países, caso Australia destino favorito de los Italianos. América del cual uno de los países más beneficiados los EEUU y algunos del Sur como Brasil, Argentina, Chile, Uruguay entre otros y por su puesto Venezuela.

En el contexto venezolano, para la época antes mencionada, se registran en el primer caso la expedición encabezada por Agustín Codazzi y por instrucciones de Páez, quienes viajan a Europa a gestionar la venida de los primeros emigrantes de la época, para poblar el campo que era uno de los objetivos de ese gobierno una vez, concluida la Guerra de

Independencia. En este sentido, una de las recomendaciones de Páez ya como Presidente, es primordialmente relacionar a los canarios, gallegos, vascos e italianos porque ellos reúnen mística y disciplina para el trabajo fundamentalmente en el cultivo ya para entonces lo habrían demostrado en otros países donde habitan en su condición de inmigrantes. Codazzi fue más allá y por recomendaciones del Varón Tovar, quien lo financió y acompañó, trajo en ese primer viaje a un grupo de alemanes y daneses que luego fundarían la Colonia Tovar.

Se incrementa de manera masiva la presencia de los inmigrantes relacionados en esta investigación, acercándose a la fecha que delimita los inicios de la misma. Ya en el siglo XX, dos dictadores militares Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez fueron promotores menos conservadores en esa política auspiciando la entrada al país de españoles, italianos y portugueses sin mayores restricciones, en más escala a otros pueblos europeos y de origen árabe.

Ya en el periodo democrático institucionalizado dos presidentes también de origen canario Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, mucho más Rómulo Betancourt, estimularon y abrieron más el abanico para que además de las minorías aquí citadas, vinieran otros países a contribuir con el desarrollo económico de Venezuela, dando el carácter amplio y abierto de este país, que además ofrecía el nacimiento y consolidación de la democracia como sistema político.

En época más reciente quizás desde los años 80 del siglo pasado la tendencia se invirtió y la presencia del emigrante de la primera generación que llegó cautivado y lleno de expectativas por la seguridad social y económica que le brindaba este país regresó a sus tierras de orígenes, en la medida que la crisis política y económica en Venezuela se agudizó y ese

mismo ejemplo fue seguido por la segunda y tercera generación de ellos, con el agravante que estas dos nacieron en Venezuela. Estos grupos se asentaron de manera preferencialmente en la zonas de: El Tigre estado Anzoátegui, en San Antonio de Los Altos y la ciudad ubicada en las riberas del Lago de Maracaibo hacia la Costa Oriental; Cabimas, Lagunillas, Bachaquero; Ciudad Ojeda atraídas por el Petróleo, otros en Margarita.

Con este preámbulo quedaron demarcados momentos históricos para la venida de estos grupos de emigrantes a esta tierra unos con el fin de la guerra de independencia y otro con el fin de la guerra civil; con Páez la primera y con Juan Vicente Gómez la segunda. En esos extremos y fin de la guerra pero, no de la violencia y mucho menos de las causas que la dirigieron; llegaron estos extranjeros a dar lo mejor de sus esfuerzos para ayudar a la consolidación del Estado venezolano y sus instituciones creadas a partir de la democracia.

Vínculos de los emigrantes con el liderazgo criollo de la Colonia

Aunque en la época colonial, no hay estudios sociológicos ni políticos que definan al caudillo como tal; el mismo se encarna en aquella personalidad que logra personificar algunos rasgos característicos y sobresalientes, que lo convierten en un líder para encarar una crisis determinada haciendo recaer sobre esté todas las salidas posibles a su solución. Para Irwin y Micett (2008) un caudillo es aquel:

(...) jefe guerrero, personalista, político, el cual emplea un grupo armado que le acepta como su jefe a manera de elemento fundamental de su poder. El caudillismo es la actividad política dominante desplegada por los caudillos en un momento histórico determinado. Es una forma de dominación patrimonial. El caudillo podía ser carismático o no, lo que no podía dejar de ser era el jefe de una hueste armada que dependía personalmente de él y que movilizaba políticamente. (p. 18)

Por lo tanto es el carisma el elemento principal del caudillo acompañado de personalismo y ciertos aires autoritarios. Si bien es cierto que este fenómeno social tiene auge expansión y consolidación en América Latina en el Siglo XIX y es estudiado como tal; es innegable la presencia de este comportamiento en épocas anteriores a este siglo, tal es el caso de buena parte de los hombres que hicieron historia en el siglo XVIII y allí precisamente se encuentran los protagonistas de ese género en Venezuela representada en Simón Bolívar y en José Antonio Páez, verlos como precursores del caudillismo en Venezuela, no debería ser ninguna herejía o atrevimiento.

En consecuencia este aspecto es uno de los más relevantes para ver en paralelo de ese tiempo colonial dos hechos claves, a partir de esa relación entre inmigrantes y criollos. La confrontación de la guerra produce la figura devenidas en caudillos para enfrentarse a la potencia española: Simón Bolívar y José Antonio Páez ambos construirán los cimientos de la República y ello juega un papel fundamental en el linaje de cada uno de estos personajes. Bolívar es nieto de Vascos y en su sangre también hay descendencia Italiana de niño su educación, es tutelada por dos grandes maestros de letras venezolanas, Andrés Bello y Simón Rodríguez el segundo es de gran influencia en su formación doctrinaria. Esta es antesala, más la precoz personalidad que perfilaba a temprana edad más su descendencia europea lo llevan a cultivarse en ideas y pensamientos aprendidos en otras lenguas extranjeras y en contactos personales con los más grandes de la época en el mundo europeo.

Cautiva la lectura de Bolívar las obras de Locke, Rousseau, Voltaire y Montesquieu, y aprovecha parte de su origen hidalgo y aristocrático para establecer contactos personales con Napoleón Bonaparte y con Humboldt.

Representantes de la masonería y de las ideas del liberalismo, que ya en esa doctrina consolidaba para enfrentar al feudalismo como sistema en ese continente. Allí están las bases filosóficas y doctrinarias con las cuales Bolívar construyó su pensamiento que aun no siendo militar de origen, le dan perfil a su personalidad y lo convierten más allá de un líder en un estadista que trascendió sus fronteras y lo más relevante, es que su pensamiento aún sigue vigente.

Su obra se inicia con los vínculos en la sociedad patriótica que encabezó Miranda en 1860 desde allí empieza su fulgurante carrera pública, como Militar la cual queda inmortalizada en la Batalla de Carabobo para continuar su época en el resto de las naciones que liberó en América del yugo español su doctrina quedó plasmada en: Discursos, Decretos y Leyes nacidas de su pluma, por citar algunas: Manifiesto de Cartagena, El Juramento en el Monte Sacro en Roma, Mi Delirio sobre el Chimborazo, La Carta de Jamaica y El Discurso de Angostura. Tiene la impronta de este caudillo inmortal, que más allá de Venezuela sembró patria y construyó naciones: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

La otra figura descollante de ese liderazgo criollo, nacido en la Guerra de Independencia es José Antonio Páez hijo de un Canario y mujer criolla; construye su perfil de caudillo desde su recia personalidad de llanero, que más allá de su formación cultural, selló su estirpe de hombre público. Sus primeras andanzas lo ubican en las faenas propias del campo por su extracción humilde y sus tareas estaban vinculadas a las actividades propias de esos paisajes en aquella época fundamentalmente la lidia del ganado, de allí su bautizo dada su habilidad como “El Centauro de los Llanos”

En el perfeccionamiento de este oficio, Páez se independizó y construyó su propia ganadería y se hizo comerciante de ese rublo. En esa

actividad lo sorprende los sucesos con los que se inicia la “Gran Guerra”, intereses de castas que componían las clases sociales que empezaban a dibujarse en la Venezuela de aquellos tiempos; estas se dividieron entre los criollos que estaban a favor de la Corona y en contra de la independencia decretada y declarada en 1811 por los Criollos Patriotas.

Allí están las génesis de los primeros ejércitos en tierra venezolana nacidos al calor de la Guerra. El Ejército Realista comandado por Domingo Monteverde, las bases de estas tropas provienen de los pardos y los esclavos de allí la lucha de casta, por la tenencia de la tierra base incipiente del capital de ese entonces y de otros privilegios políticos. Estos acontecimientos llegan al Llano por los mismos motivos e intereses, Páez es llamado por su antiguo jefe el hacendado Manuel Pulido para que construyan su propio ejército, y defender sus propiedades, empresa que emprenden de inmediato y lo definen como Ejército “Patriota” para enfrentar a los Realistas.

En 1813-1814 Páez afina su olfato e intuición, dos virtudes que lo van a perfilar como caudillo político y militar ambos perfiles lo convierte definitivamente en el otro gran caudillo de la época, para entrar tiempo después en contacto con Bolívar allá en 1818 cuando ya con un poderoso ejército conformado fundamentalmente con llaneros; a los cuales había cautivado y conquistado, con la estrategia de ofrecerles y darles tierras a cambio de obediencia y fidelidad militar argumento también utilizado por los conductores del Ejército Realista. Fue un arma muy eficaz para el reclutamiento de tropas de ambos bandos, de allí la presencia tan común en el origen y las bases en ambos ejércitos.

Páez a la par que constituyó su propio ejército, con esas características también se convertirían en un próspero latifundista, esto fue su objetivo en las primeras batallas que libró en su condición de Capitán de Caballería,

grado en su debut como Militar, en la Batalla de las Matas en 1813.

Su carisma y temeridad sumada a su irreverencia a su jefe inmediato cuando no compartía alguna estrategia le dieron los perfiles necesarios para convertirse en caudillo. De esa época entre 1816 y 1818, escribe Páez las bases épicas que lo convertirían en mito: Chire, Mata de Miel, Mucurita y el Yagual, son las batallas que en sus características y estrategias llevan el sello de Páez, lucha cuerpo a cuerpo de lanza y arma blanca el del enemigo atacar de golpe y contragolpe son las doctrinas del “Vuelvan Caras” y “Carajo”.

Estas serán las cartas de presentación, con las cuales se encuentra, en tierra llanera con el otro gran caudillo Simón Bolívar (1818) en el hato Cañafístula. Para sellar así el pacto que unificaría ambos ejércitos en el cual Páez persuadió a Bolívar a entregar tierras a los llaneros y el usaría su carisma para atraerlos a la causa patriota.

Desde ese momento los dos hombres ya ungidos de caudillos, tendrían dos citas militares donde consolidarían sus mitos de estrategias militares las Queseras del Medio en Apure donde Páez y sus llaneros pondrían a prueba sus y virtudes al vencer al General realista Pablo Morillo en 1819, esta es una de las antesalas de la más grande victoria militar y política en la historia patria, la Batalla de Carabobo el 24 de Junio de 1824, allí también quedaba sellada la última confrontación compartida en el campo de batalla por ambos caudillos; esa jornada se dió con Venezuela declarada ya como república desde 1811 y el sueño de Bolívar en construir la Gran Colombia, como antesala de la patria grande: América pero ya los grupos económicos y las clases sociales de carácter conservador se oponían a esa tesis en lo cual Páez también era refractario a esa visión y se convierte así en ariete y representante político de esos grupos conservadores en el país.

Es el principio y el fin de esa relación política y militar entre ambas figuras Ruptura que se consolida con el movimiento de la Cosiata grupo fundado con sede en Valencia donde se reunió el Congreso que en la figura del legislador Valenciano Miguel Peña llevó la propuesta de la separación de Venezuela de la Gran Colombia, con estos antecedentes ya es hecho histórico la separación de ambos caudillos; pero también es cierto su tallado de esa estirpe indiscutibles de la época y refiere en esencia la razón de ser las dos primeras personas después de Miranda que en ámbito político y militar abrieron y establecieron las relaciones con figuras del mundo europeo y con el propio continente, específicamente con las minorías de este, que sirvieron de soporte a esta investigación.

La democracia conquista de la unidad de los venezolanos

Es lugar común y compartido citar, el 23 de Enero del 1958, como referencia del nacimiento del sistema democrático venezolano. Sin embargo, esa fecha tiene antecedentes y se ubican en la historia a finales del siglo XIX, con la llegada de los Andinos al poder, las tramas, las componendas, las conspiraciones es parte de la dinámica que al igual que la colonia también se repitieron en el país de manera recurrente en un largo proceso que va desde el 1889 hasta el 18 de diciembre de 1936.

La presencia de los tachirenses cuyo icono es Cipriano Castro y a su lado el protegido y compadre el cual escribiría la verdadera trama de una traición Juan Vicente Gómez, es la antesala de una larga y penosa historia conocida por el pueblo venezolano, que entre la angustia y el terror vivido da pie al nacimiento de las Organizaciones Políticas de hombres e individualidades que aparecen por primera vez en el escenario político representando una generación que marco la historia a partir de 1928

bautizada públicamente con ese nombre “La Generación del 28”.

La Democracia no se construyó en el vacío al finalizar esta lucha por el poder entre los Liberales y los Nacionalistas se ponen de manifiesto las habilidades y la destreza de un hombre de origen campesino y analfabeta estructural, poco conocedor de la cultura y la ciudad, pero de una enorme intuición política innata virtud que le generó una inteligencia del mismo orden, fue Juan Vicente Gómez caudillo quien gobernó a Venezuela con mano de hierro a lo largo de 27 años y después de muerto 10 días más para hacer cumplir sus decretos firmados antes de su muerte y después de ella el Gomecismo se prolongó en la sociedad venezolana a través de dos hombres de extrema confianza del anciano Dictador son ellos: Eleazar López Contreras quien introduce profundos cambios en el país desde la Primera Magistratura. Es otro General tachirenses el que va definitivamente a poner fin al modelo Gomecista y sentar las primeras bases del modelo Democrático en Venezuela: Isaías Medina Angarita.

Los nombres en el ajedrez político del Gomecismo

En el escenario político internacional Gómez, no tomó partido en el conflicto Bélico Mundial, eso lo dejó en manos de sus encargados de la presidencia liderados por el Doctor Victoriano Márquez Bustillos, en ese campo también fue habilidoso mientras estuvo en el poder, tanto que se le va por la tangente al propio Estados Unidos. Una larga lista de militares formados en la academia fundada por el Dictador, engrosaron una de tantas conspiraciones que el Caudillo logró abortar cuando este cumplió diez años en el poder asentado en la Ciudad de Maracay desde donde vigilaba su Gobierno el cual llamaba la “Hacienda Pública” y también el movimiento de sus enemigos, pero, debió ir al Congreso por exigencia de la Ley; desde allí hizo algunas modificaciones a la Constitución que le permitirían conjurar las

amenazas y revisar el movimiento conspirativo de sus propios familiares.

En ese sentido se dirigió al Congreso y dijo “vengo a rendir cuentas, después de un largo periodo de 10 años, en el cual me dediqué a organizar la Hacienda Pública y a cuidarme de las acechanzas.” Era esta su primera alocución en diez años de poder. En ese periodo, conjuró todas las conspiraciones militares y civiles usando con atinado olfato la tesis de Maquiavelo “Divide y Vencerás”, lo instrumentó con los Liberales y los Nacionalistas de Peñalosa de Roberto Forsi e igualmente con los intelectuales. Para enero de 1919, el escritor valenciano José Rafael Pocaterra señaló: “No ha fracasado la conspiración, lo que fracasó fue una Generación”.

Para ese momento, y desde que se encontraba en el poder a Gómez le perturbaban tres coincidencias de peso significativo. En 1921 ya bastante anciano por no haberse tratado una afección a tiempo padece una prostatitis, esto genera una lucha de poder en su entorno familiar, fraccionándose en: “Juanchistas” liderados por Juan Crisóstomo Gómez hermano del dictador y los “Vicentistas” comandados por el Gobernador del Distrito Federal e Inspector del Ejército Vicente Gómez hijo del Caudillo. Estos acontecimientos obligaron a Gómez a convocar urgentemente al Congreso en año 1922, sancionando otra Reforma Constitucional la cual había sido modificada previamente en 1909 y 1914. En esta reforma se crearon dos Vicepresidencias la primera para Juan Crisóstomo Gómez y la segunda para su hijo Vicente.

La segunda coincidencia de alto impacto es la aparición del petróleo, lo cual modificó radicalmente la dinámica económica, política y social hasta el momento del país; la Venezuela con rasgos rurales, sin vida social, se vería modificada drásticamente por una actividad extraña totalmente sorpresiva. Este fenómeno originó la lucha entre los monopolios que van explotar el

negocio petrolero, igualmente entre los grupos que van a controlar el presupuesto nacional por la repentina aparición del petróleo en la economía venezolana.

Y finalmente la agudización de la pugna familiar, que desencadena en la muerte de su hermano Juan Crisóstomo a manos de su propia familia, esto lo descubrió López Contreras. Gómez aprovecha esa coyuntura y liquida las dos vicepresidencias y deja vacante la Inspectoría General del Ejército y convence a su hija para que se marche a Europa donde fallece tiempo después.

Ya para 1925, vuelve a modificar la Constitución, esto para complacer su promesa de no volver más a Caracas, pero que la Constitución no le permitía más de 25 días, con esta modificación podía quedarse definitivamente en Maracay, donde fijó la sede “Oficial del Poder Ejecutivo Federal” será el lugar donde se encontrara el primer Magistrado de la República. Para 1929 Gómez ya es un abuelo juguetón reunido con sus nietos ya el país se veía sin cabeza visible y ese hecho preocupa a la población que solo ha conocido 27 años de terror y miedo, todo lo demás le es desconocido.

En medio de todo esto la dinámica del petróleo imponía su ritmo y las conspiraciones de la oposición son más abiertas, y se perfila el liderazgo del General Román Delgado Chalbaud, quien decretó una “Junta Libertadora”. La cual tuvo el apoyo de intelectuales y gente de apego institucional, se le sumo el alzamiento de José R. Gabaldón, en los Llanos de Portuguesa, el asalto a Curazao y la invasión a Coro, liderada por Gustavo Machado, Rafael Simón Urbina entre otros. Es un hecho, el fin de la tiranía y su líder espiritual y material, le informan que es un irremediable su derrocamiento. Esto lo corroborará el propio caudillo, que ya presiente su muerte y tras

escuchar las suplicas y ruegos de sus seguidores en el Congreso se dirige a ellos en tono paternal al recibirlos en el Trompillo cerca de su eterno refugio y les dice: "Encontré a este país como una casa de escombros, y dejo una casa sólida. Ahora, qué se necesita para mantener una casa?. Un hombre que la cuide, pero no mi presencia para cuidarla". Luego les dice que lo único que puede aceptarles es el nombramiento de "General en Jefe del Ejército" y que se atrevería a buscarles un candidato para la Presidencia, "que marche de acuerdo conmigo y de esta manera todo saldrá perfectamente bien".

Esa reflexión en voz alta por boca del propio caudillo, desató una lucha fratricida en lo interno del Gomecismo ante la inminente desaparición del jefe máximo; y en su entorno era un secreto a voces del heredero también compartido en otros corrillos más allá del Gomecismo. Es así como, entra en la escena política Eleazar López Contreras, hombre de armas y tachireense como su benefactor quien lo designó como su sucesor por encima de su propia familia. El heredero contaba con su propia maquinaria organizada en las postrimerías de la vida de su Jefe Militar y Político, es así como, para el 18 de Diciembre de 1936 corría como pólvora la noticia de la muerte de Gómez.

La muerte del caudillo, no significaba el fin del Gomecismo. Sin embargo, se observaba que se había venido fraguando una vanguardia por medio de las ideas, los hombres que abrazarían las banderas de la Libertad y la Democracia, lo mismo acontecía entre los intelectuales y una nueva generación de militares al entrar en contacto con otras doctrinas desconocidas en el país. Es entonces con López Contreras cuando se da inicio al proceso de reformas políticas en el Estado venezolano, proceso lento y de mucha precaución, porque aun pesaba la visión conservadora de los variados grupos de poder afines al Gomecismo pero era un hecho

irreversible el camino de la Democracia. Ante tales hechos, dice Guzmán (1985).

En Venezuela, a la muerte de Gómez, la gente sentía mucha preocupación por lo que podía pasar....no existían aparentemente estructuras políticas que le permitieran al país una transición pacífica y sin rupturas...pensándose que volveríamos a viejos procesos de guerras civiles, pero emerge un hombre que juega un papel inmenso en esa transición, Eleazar López Contreras, de modo que para entender el gobierno del presidente Medina hay que mirar al General López Contreras, porque los dos forman de un proceso que tiene el mismo fin...Lleva a Venezuela a una Democracia... Ser un régimen de Derecho, de Legalidad, en fin; un Régimen Democrático. (p18).

Se inician con el mandato del General López Contreras, una serie de reformas que fueron rechazadas en su mayoría por los partidos más rancios del Gomecismo y buena parte de la sociedad venezolana refractaria y cautelosa ante la palabra "Democracia" lo que no tenía mayor contenido, algo incierto después de 27 años de tiranía. López Contreras pasa a la posteridad con su célebre lema de "Calma y Cordura Hasta la Sepultura". En su periodo nacen nuevas organizaciones políticas: liberales, conservadores, nacionalistas, siendo estas últimas las que sus dirigentes amparados en seudónimos habían consolidado políticamente de forma muy activa frente a la dictadura.

La gran mayoría inmediatamente, fundarían el partido Acción Democrática "AD", organización que sería la más aguerrida opositora al Gobierno de López Contreras, liderada por Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Inocencio Palacio entre otros. Paralelo a ellos la pluma de los intelectuales desde el popular órgano del Partido Republicano donde escribirían: Miguel Otero Silva, Miguel Acosta Saignes, Carlos Irazábal, todos estos de orientación marxistas. Culmina el periodo de López Contreras y entrega a

otro general tachireño y gomero como lo era Isaías Medina Angarita con el cual llegará el fin del Gomecismo. Medina Angarita va a profundizar las reformas emprendidas por su antecesor. Se hace acompañar en su Gobierno por figuras del Lopecismo y otras de los emergentes del 28 y el 36. Al respecto Guzmán (1985) comenta:

(...) para consolidar el juego político, era necesario hacerlo sin el fantasma de los perseguidos políticos y los desterrados. Es por esta razón que mediante una reforma constitucional, motivan la eliminación del Inciso Sexto. Art. 32 de la Constitución Nacional Vigente en esa época. *“Inciso Sexto” son contrarias a la independencia y a la forma política, a la paz social de la nación, las doctrinas comunistas y anarquistas” y aquellas que publiciten y fortalezcan esas concepciones serán considerados traidores a la patria. Sea cual fuere su condición. (...)*

Antes de Medina Angarita y bajo el tutelaje de Juan Vicente Gómez. Políticamente en Venezuela no existían partidos políticos, todos habían sido liquidados por este caudillo. Quien en 1908, una vez consumada la traición a su compadre Cipriano Castro, hizo pública su doctrina “Mi única virtud, saber esperar”. De allí en adelante hasta 1935 empieza su mandato con la tesis de la Rehabilitación, bajo el lema “Unión, Paz y Trabajo y viva Gómez adelante”... hombre de confianza absoluta para los Estados Unidos y sus intereses en América Latina. Para su consolidación, ya es jefe del Ejército como General en Jefe y empieza a marginar a sus adversarios, entre ellos; a Román Delgado Chalbaud, a quien confina en la rotunda por más de 14 años, junto a Leopoldo Batista, Ele Alcántara y Regulo Olivares, entre muchos de los centenares de los presos torturados y perseguidos políticos que padecieron la dictadura Gomecista. Con estos primeros presos ejecutaba su doctrina política, en Venezuela quedan dos partidos políticos. “El de los Buenos y el de los Malos; aquellos que están conmigo, y estos son la hierba mala que hay que arrancarla del cuajo.”

El protagonismo de su Gobierno se va a medir por sus hechos y su conducta pública, entre sus reformas están la efectuada al Código Civil, básicamente lo referente a la familia, tomando en cuenta la situación social y jurídica de la mujer, nombra una comisión de notables juristas y economistas para que redacten los Proyectos de las Leyes de la Reforma Agraria y la Ley de Hidrocarburos, siendo estas dos últimas leyes las que unió en una sola política de conspiración a las Compañías Trasnacionales, al viejo Gomecismo, a los sectores del Lopecismo, y a la oficialidad emergente junto al radicalismo del naciente partido "AD".

Es así como Medina Angarita avanza en su política de reformas, crea el "Impuesto Sobre la Renta" la "Política Educativa", promulga la ampliación del Pedagógico y las Escuelas Normales, en materia internacional se establecen relaciones diplomáticas con la Unión Soviética que en ese momento es aliada de los Estados Unidos en Guerra Mundial. Hechos vistos contrario a los intereses constituidos, dado ese bloqueo el Presidente Medina Angarita funda su propio partido buscando encausar su obra, este partido se llamó Partido Democrático Venezolano (PDV).

Al acercase el final de su mandato, Medina Angarita postula como presidente del PDV al Dr. Diógenes Escalante, quien sería el sucesor del Medinismo. Este era un diplomático y en ese momento se desempeñaba como embajador en Washington. Su candidatura es rechazada por los adversarios de Medina, fue visitado por Rómulo Betancourt y Raúl Leoni no se supo nunca con cual fin. Ya en el seno de las Fuerzas Armadas había una sólida corriente de la joven oficialidad liderada por otro tachirense: Marcos Pérez Jiménez junto a otros Tenientes Coroneles: Delgado Chalbaud y Lloverá Páez, tres nombres que pasaran pronto a la historia, como líderes de la próxima dictadura. Ellos entran en contacto con la dirigencia Adec y

en una quinta de Sebuacán se reúnen con: Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Luis Beltrán Prieto, Gonzalo Barrios, Luis Augusto Dubuc y Alejandro Ávila Chang.

Repentinamente se enfermó Diógenes Escalante, obligando al Medinismo a buscar un Candidato emergente, recayendo esa responsabilidad en el Doctor Ángel Biaggini, jurista de prestigio que era Ministro de Agricultura, pero de nula ascendencia política. Todo esto se dio en medio de una radicalización política de todos los sectores que adversaban al Medinismo, y se desencadena lo que ya era un hecho, una insurrección cívico-militar, que derrocó al Régimen Constitucional en 24 horas. Ese acto lo reivindicó AD como “como una Revolución y la historia como un Golpe de Estado”, ante estos hechos Peña (1979), señala lo siguiente:

El 18 de Octubre de 1945 es sin lugar a duda, el hecho más trascendental de la historia contemporánea de nuestro país: Parte la historia de Venezuela en dos: corta de una tajada el nudo gordiano del Gomecismo. Tenemos que recordar la Venezuela de antes del 18 de octubre y las contradicciones en las que cayó el presidente Medina Angarita. Yo diría aventurando un juicio histórico tal vez demasiado cercano todavía a los acontecimientos, que López Contreras interpretó mejor su momento histórico que el propio General Isaías Medina Angarita, sin que en ningún momento quisiera desmerecer la memoria y el nombre del General Medina, quien dejó en líneas generales un recuerdo muy grato entre los venezolanos. (...) López Contreras y Medina Angarita, fueron los sucesores de Juan Vicente Gómez. Hay una fotografía muy importante publicada en la Prensa venezolana cuando el funeral de Juan Vicente Gómez. Allí aparecen como primerísimas figuras, los Generales López Contreras y Medina Angarita. López Contreras en primer plano y Medina en segundo. Esta foto presenta los sucesores militares del viejo dictador. López Contreras, que se había cultivado, logro cierta erudición. Afortunadamente tenía una afición por la historia y por los Bolivarianos. Con todos los errores que pudo haber cometido enfrentó y derrotó a los viejos dirigentes Gomecista, al punto que todavía hoy lo que pueda quedar del Gomecismo siente un profundo odio hacia el General López. López Contreras

cumplió su misión y transfirió el mando a otro militar, naturalmente otro militar Andino. Había una circunstancia muy peculiar en las Fuerzas Armadas de aquellos años. Era prácticamente un Ejército Regional, formados por Andinos y esta realidad no era producto del hecho de haber llegado los Andinos al poder a fines del Siglo XIX sino por razones económicas y aquí se puede aplicar, si se quiere una interpretación Marxista de la Venezuela de la época. (p. 99).

1945-1948: Un trienio para la revisión de una política equivocada

Relatados los hechos que echaron por la borda el tránsito hacia la Democracia, dado el comportamiento cada vez más sectario de AD el tiempo le pasara factura, un tiempo a mediano plazo. La junta de gobierno autocalificada “Revolucionaria” como la calificó Rómulo Betancourt por su principal protagonista, llegó al poder mediante un Gobierno de facto y en medio de grandes expectativas, anuncia una serie de medidas con el claro propósito de modificar la Constitución de acuerdo, a las tesis programáticas y doctrinarias de AD, en consecuencia se formó una Comisión Calificadora encargada de castigar los delitos cometidos por los funcionarios públicos de la saliente administración.

Se elaboró un nuevo instrumento Agrario, se da inicio a los estudios técnicos para la electrificación del país, mediante la construcción de represas, se redactan nuevos programas y planes educativos y económicos creando la “Corporación Venezolana de Fomento”, paralelamente se ratificaron las relaciones con la Unión Soviética y por otro lado se rompen relaciones con la España Franquista y República Dominicana gobernada por el Dictador Rafael Leónidas Trujillo. Además se abrieron relaciones con el Mundo Occidental de la Guerra Fría: EEUU, Inglaterra y Francia.

Toda esta dinámica de la junta, fueron señalando el camino de la politización del país; las medidas ejecutadas anunciaron, el voto para los

analfabetas y las mujeres, pero cuando estos planteamientos llegaron a la Asamblea Constituyente, a convencer buena parte de la población venezolana, despertó grandes reservas en los sectores solapados del Gomecismo, Medinismo, y el Lopecismo que ven seriamente amenazados sus intereses, y que hasta momento habían sido respetados por López Contreras y por Medina Angarita, por venir todos ellos de un mismo tronco común: el Gomecismo. Pese, a su moderación pública en cuanto a sus inclinaciones políticas donde declaran su anti-comunismo, bajo la mirada escrutadora de Estados Unidos, no lograron vencer las reservas de los sectores más refractarios de la sociedad venezolana.

Entre conciliábulos y rumores silenciados desde la caída de Medina Angarita con elevada penetración en el cuerpo castrense con el ala conservadora del Lopecismo, el cual había logrado cautivar a jóvenes de ese sector a través del correo permanente con ellos. Todo avanzaba mientras Rómulo Betancourt, asumía el protagonismo en la convocatoria de un proceso electoral, el cual concluyó con la elección del Maestro Rómulo Gallegos como primer Magistrado. Sin embargo, ese acto no frenó las pasiones políticas así en 1946 nacen dos Nuevas Organizaciones Políticas que harían historia en el país la Unión Republicana Democrática (URD) y COPEI.

El sectarismo cada vez más pronunciado de AD, logró que la pugna política acompañada de la arrogancia y prepotencia, de estos desde el Gobierno, ocasionaron el aislamiento cada vez mayor de esta organización, aun de sus propios aliados y por consiguiente, el grupo de Oficiales adeptos de alguna forma a la figura de Betancourt y el partido que lo respalda (AD), causa por las cuales se animaron a participar en el golpe; pero luego por estas circunstancias les retiran el apoyo al incipiente Gobierno, donde participaban hombres como: Julio Cesar Vargas, Celestino Velazco, Juan

Pérez Jiménez, Carlos Maldonado Peña y Edicto Ramírez entre otros, sumado a estos los actos conspirativos en el exterior, liderizados por el General Eliazar López Contreras.

Por su parte, Jovito Villalba máximo líder del recién fundado partido URD, lideró la opinión contra el sectarismo Adeco y planteó la fórmula de la “Integración Nacional”, pero ya no había nada que detuviera la onda conspirativa, la separación de los civiles y los militares que participaron juntos el 18 de Octubre de 1945, se concretaba pasado tres años de esa fecha; el Maestro Rómulo Gallegos estaba en medio de un torbellino de resentimientos y odio acompañados por zancadillas, instrumento asumido y curtido por los partidos políticos que las asumieron como estrategias de Guerras Políticas hasta el presente. Por esta razón sectores de la Banca, el Comercio y la Industria también le retiraron el apoyo al Gobierno Adeco, quien solo quedó con el respaldo de los sectores campesino y sindicales ya estaban constituidos en bastiones bastantes politizados.

El Partido Comunista de Venezuela (PCV) denunciaba y advertía desde su periódico “Tribuna Popular” la inminencia del Golpe de Estado, otro tanto hacía desde el gráfico el también novel partido COPEI previniendo ese desenlace inevitable. También había angustias entre los intelectuales, sin embargo, el Maestro Gallego no lo creía así, prueba de ello es cuando recibió al reportero Miguel Otero Silva, en pijama y pantuflas, le dijo “esos rumores son alarmistas, como vez las pantuflas no se usan para correr,” y por esa incredulidad, el Presidente Gallegos fue detenido muy cercano a su casa momento en el que se encontraba charlando animadamente entre amigos.

Finalmente, el golpe se consumó en 24 de Noviembre de 1948, cuando es derrocado Rómulo Gallegos e inmediatamente Rómulo Betancourt se

asiló en la Embajada de Colombia y en Miraflores se instalaba una Junta de Gobierno Militar integrada por los Tenientes Coroneles Carlos Delgado Chalbaud y Luis Lloverá Páez. La organización la coordina Marcos Pérez Jiménez y designa al Comandante Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta de Facto.

Nuevamente Venezuela transitaba un largo túnel en el tiempo que se inició desde ese fatídico 24 de Noviembre de 1948, por una década que culminó el 23 de Enero de 1958, siendo este tiempo el de una tiranía represiva quizás más disciplinada y selectiva en sus mecanismos de represión que la del propio Juan Vicente Gómez. El proceso de la nueva dictadura como todo evento de esa naturaleza se inició con la colaboración de algunos intelectuales y del mismo modo se da una travesía masiva hacia la clandestinidad de la mayoría de los dirigentes políticos y la clausura de algunas organizaciones, como fue el caso: del PCV y AD juntos con sus voceros periodistas. La Junta de Gobierno Militar se reacomodaban de forma desapercibida, en medio de ella Marcos Pérez Jiménez armó una trama y es asesinado el Presidente Delgado Chalbaud, por un tiempo muy breve lo sustituyó Germán Suárez Flamerich.

En un contexto turbulento, los partidos URD y COPEI fueron los que ejercieron en precarias condiciones sus actividades políticas de oposición y participaron del plebiscito, organizado desde el Gobierno de Miraflores en el año 1952. Acción Democrática llamó a la abstención, para sorpresa de muchos, dado que este partido era enemigo jurado de Pérez Jiménez; URD ganó esas elecciones apoyado e impulsado por las vanguardias políticas que habían pasado a la clandestinidad. Pero este triunfo fue desconocido inmediatamente por la Dictadura Militar, siendo ese suceso el que dio inicio a la segunda etapa de esa dictadura. La cual se caracterizó por la represión desmedida del régimen contra todo tipo de oposición, se puede afirmar, que

ese periodo fue el de mayor represión en contra del pueblo y sus líderes políticos, los cuales resistieron de manera heroica y no abandonaron el país.

Como en toda dictadura, siempre sobresale un personaje siniestro y esta no podía ser distinta, ese papel lo jugó Pedro Estrada, un civil de entera confianza y ascendencia del auto ascendido el General Pérez Jiménez, este personaje no solo persiguió como “*perro de presa*” a la oposición, sino que se encargó de vigilar y poner zancadillas a gente del propio entorno del Dictador, su reino de terror terminó poco días antes de la caída de la Dictadura, cuando salió hacia España dejando en su cargo a otro personaje casi con sus mismas características conocido como “El Negro” Miguel Silvio Sanz.

El partido AD es el que pagó la más alta cuota de su liderazgo entre cárceles, exilios y el asesinato de hombres de su vanguardia como lo fueron: Leonardo Ruiz Pineda, El Poeta Pinto Salinas, Alberto Carnevali, en Maracay fue detenido Valmore Rodríguez, después de haber emitido un decreto donde asumía la Presidencia y nombra Ministro de Agricultura al Dirigente adeco Carlos Andrés Pérez, en destierro se perdió la vida del otro insigne Poeta Venezolano Andrés Eloy Blanco. Del mismo modo algunas vidas pero en menos cantidad pagó el PCV ya que ellos utilizaron inteligente y hábilmente su doctrina organizativa.

El partido COPEI no sufrió este tipo de persecución con excepción de Pedro Pablo Aguilar y parte de su dirigencia que se fue al exilio. En esta segunda etapa la oposición pasó definitivamente a la vida clandestina, librando una batalla de carácter histórico contra la tiranía la cual perfeccionaba el método de la represión selectiva, cada vez con mayor rigor. De esa manera fueron expulsados del país todos los líderes considerados de alto riesgo para el Gobierno Militar; para esos días se reunió en la Ciudad

Capital la “X Conferencia Internacional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)”;

este evento no era propicio para los fines de la tiranía y su Gobierno, razón por la cual retiraron a la delegación que representaría a Venezuela en dicho Congreso.

Con estas características se van descubriendo las aspiraciones del liderazgo continental como aspiración política del Dictador tachirense, enfermedad ésta muy contagiosa, ya que desde entonces todos los inquilinos del Palacio de Miraflores la han sufrido con los agregados y alicientes que les dio la súbita riqueza enmarcada fácilmente por el Petróleo y la ubicación geoestratégica de Venezuela como país.

El Gobierno institucionalizó, un estilo populista, combinado con la represión sistemática y el terror selectivo dirigido a liquidar cualquier expresión por mínima que fuera de expresión política y más aún si provenían de organizaciones de esas naturaleza. Sin embargo, la Iglesia tuvo un rol de primer orden en esa dirección, cuya máxima expresión fue la pastoral dirigida al pueblo Católico Venezolano en la voz de Monseñor Rafael Arias Blanco. En esta época, se construyeron obras faraónicas y resaltantes a través del cemento, pero ella solo eran una vitrina que ocultaban el enriquecimiento ilícito en la elite Militar y Política en el entorno y a la sombra de este otro general tachirense. Pero, así como a Gómez no le dio el tiempo de vida en la tierra para desaparecer a la Generación del 28 tampoco a Marcos Pérez Jiménez le dará tiempo de liquidar la resistencia de un pueblo que ya no tiene retorno al pasado; porque Venezuela acompaña a su vanguardia política, y juntos marchan en una sola dirección con un único propósito “Construir la Democracia”.

Se vislumbraba el trienio de 1945-1948, como el tiempo decisivo para el futuro que vivirá Venezuela con la aparición en la escena pública de cuatros

partidos políticos siendo estos los que escribieron parte esencial de la Historia Contemporánea Venezolana. Paralelamente la Junta de Gobierno expone y explica las razones de su mandato e invitó a colaborar a destacadas personalidades de la ya existente vida política nacional, hizo la convocatoria en el Palacio de Gobierno, directamente por voz de Delgado Chalbaud donde exponía los alcances de la política de mediano y largo plazo.

Desde la clandestinidad Betancourt, hacía uso de su cultura política sumándole el conocimiento agregado de la “Idiosincrasia del Pueblo Venezolano”. El Periodista Alirio Ugarte Pelayo hacía público algunos memorando de Rómulo Betancourt dirigidos a sus correligionarios del partido AD que aun gozaban de precaria libertad pero permanentemente vigilados por el régimen militar. Los bienes e inmuebles de ese partido así como los medios impresos quedaron bajo custodia del para entonces el Ministerio de Relaciones Interiores (MRI) y los Ejecutivos Regionales.

Miguel Otero Silva desde el diario “El Nacional” solicitaba la libertad de: Prieto Figueroa, Valmore Rodríguez, Gonzalo Barrios, Leonardo Ruiz Pineda y Eligio Anzola, mientras, la Junta Militar emitió un decreto para disolver la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y sus organizaciones filiales, usando como argumentos para esta decisión que el control de esa organización lo tenía el Partido AD, convirtiéndose en un apéndice del mismo; calificándolos además, de responsables absolutos del “desasosiego y la convulsión social del país”.

Poco después de emitido ese decreto y disuelta la CTV, la Junta Militar decidió liberar parte de los funcionarios que fungieron como Ministros del Gobierno de Gallegos , así como también a líderes de AD, con la condición y además el previo compromiso de abandonar el país, o permutada por una

libertad confinada, tomando los liberados la decisión de salir al exilio bajo ese acuerdo, así Gonzalo Barrios se dirigió a los Estados Unidos pero a Guillermo López Gallegos, miembro de la Corte Suprema de Justicia, Guido Groscors, Carlos Andrés Pérez, José Ángel Ciliberto, Luis A. Troconis y Leonardo Ruiz Pineda se les obligó a permanecer en Caracas, pero ellos a pesar de esas decisión pasaron inmediatamente a la clandestinidad, trayendo como resultado su expulsión del país, con nuevos adherentes como fueron: Luis Beltrán Prieto Figueroa, Ricardo Montilla, Guillermo Salazar Meneses, Juan Herrera y Humberto Hernández.

Este primer contingente de exiliados estuvo integrado por Ex Ministros, Diputados así como, Sindicalistas pertenecientes al Partido AD. Un segundo grupo lo encabezó Raúl Leoni, Raúl Ramos Jiménez y Ramón Quijada, finalmente se les sumaron los líderes estudiantiles teniendo estos el mismo destino. El último grupo lo encabezaba Luis Augusto Dubuc, Alberto Carnevali, Luis Lander y Antonio José Medina, quienes salen al exilio con distintos destinos: México, Colombia, Cuba, Costa Rica y Puerto Rico países que cobijaron a muchos de estos dirigentes.

En 1950 el Gobierno ilegaliza al PCV, mientras tanto han regresado al país clandestinamente dos de los más connotados líderes de AD Leonardo Ruiz Pineda y Alberto Carnevali los cuales tuvieron poca responsabilidad en los sucesos que empañaron al trienio que va desde el 1945–1948, traían como objetivo fundamental la reorganización de su partido y preparar la insurrección popular con el propósito de tomar el poder y rescatar la Democracia, de mismo modo el periódico oficial de PCV “Tribuna Popular”, funcionaba de forma encubierta hasta el año 1957, bajo la dirección de “*Santos Yorme*” seudónimo del entonces joven Pompeyo Márquez.

Por otro lado era suspendido hasta nuevo aviso el diario El Nacional

por haber publicado en sus páginas una caricatura con la cual se parodiaba a la Junta Militar, al semejarla con los “Tres Cochinitos” , conocida imagen de un producto a base de manteca muy popular en la cocina venezolana y luego cuando se dio su reapertura, se ordenó la detención de Henrique Otero Vizcarrondo, Juan Francisco Reyes Baena, Miguel Otero Silva, Luis Esteban Rey, Alejandro Otero Silva, Arístides Bastidas y Omar Pérez.

En este periodo se fue madurando y acendrando el espíritu organizativo de los partidos AD y el PCV creciendo su ascendencia en la población venezolana independientemente de profesar doctrinas diferentes, los unía un objetivo común: la lucha por Libertad. Mientras el liderazgo de estas organizaciones estaba en el exilio o en la clandestinidad la juventud de ambas creció, se formó políticamente sin el tutelaje de la vieja guardia, se formaron en el combate diario en contra de la dictadura, pero su formación cultural giraba casi siempre, sobre el hecho político e ideológico lo hacían sobre los grandes clásicos universales. Esa autonomía en sus ideales marcaría en esa juventud su independencia de criterios sobre cualquier tópico a discutir. Lo que a la larga los excluiría de sus propias organizaciones, pero esa es otra discusión.

La represión se hacía cada vez más masiva, el régimen vivía sobresaltado, sabía que el pueblo conocía del fraude cometido solo la represión y el terror lo podían frenar. Por eso las cárceles estaban llenas de presos políticos, se abrían las Colonias Móviles del Dorado, en la terrible Isla de Guasina, donde fueron llevados los presos políticos que eran secuestrados en toda la geografía nacional, los mismos eran llevados en Barco desde la Guaira con escala en Cumana, Guanta y Puerto la Cruz sitios estos, en donde aumentaba su carga humana para llegar finalmente a esa isla, que se caracterizaba por ser una de las tantas islas que conforman el Delta del Orinoco, bañada por los Caños de Boca Grande y Sampana.

Con sus características de selvas se encontraba preñada de fieras salvajes con temperaturas de entre 38 a 40 °C agregándole las enfermedades tropicales como: el paludismo, difteria, la disentería amibiásica, el tifus entre otras enfermedades típicas de esa zona por lo tanto mortales para todos los que en ella habitaban. Sumado a todo lo anterior existía una variedad de insectos perjudiciales al ser humano, como la mosca bautizada silvestremente “La Galofa” cuya picadura era simplemente mortal o el chipo transmisor del “Mal de Chaga”, ese era el ambiente de la Isla de Guasina el símbolo más miserable del terror Perejimenista ideado por Pedro Estrada.

Se puso a prueba la valentía de los intelectuales, escritores, científicos y juristas venezolanos que aun desafiando sus propias vidas y la libertad, exigieron públicamente la libertad de los presos políticos y de centenares de estudiantes que habían sido secuestrados y confinados a las Colonias Móviles del Dorado, que solo estaban destinados a delincuentes comunes otro tanto hace la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) denunciando las torturas del régimen, estos insignes hombres públicos fueron Vicente Emilio Sojo, Miguel Otero Silva, Miguel Acosta Saignes, Juan Liscano, Rafael Pisani, José Rafael Mendoza, Humberto García Acosta y Carlos Gil Yepéz.

Simultáneamente el régimen gracias a las riquezas venidas del petróleo de la reformas fiscales arancelarias lograban, engrosar al Gobierno dictatorial grandes cantidades dinerarias a las alcas del Tesoro Nacional, permitiéndole al Gobierno a cometer grandes obras de infraestructuras que caracterizaron a Venezuela de ese entonces con sus “puentes, autopistas, represas, carreteras, casas inmensas, entre otras grandes obras” esto lo presentaba el régimen como las bondades de la bonanza y con estos logros busca el

apoyo con un nuevo “Plebiscito “ creyendo que en este momento no correría el mismo riesgo del año 1952, donde perdió las elecciones generales frente a URD.

Pero ya el pueblo venezolano era absolutamente distinto, aquel que gobernó Gómez entre 1908 hasta 1935, la población y su vida habían cambiado silenciosamente entre los años 1945–1948, ya el germen de la “Democracia” había echado raíces, tenían demasiados elementos como vientos huracanados, por distintas razones ya no se toleraba a la Junta Militar; estos factores eran de orden exógeno y endógeno, notándose que hasta los grupos económicos nacidos bajo el cobijo de la Dictadura ya no se sentían favorecidos con la bonanza económica, resaltándose lógicamente entre los Perejimenistas; también era eminente su flaqueza por las migajas que se le repartían al pueblo el cual se encontraba al acecho esperando la hora cero. Y por si fuera poco, ya en el seno de las Fuerzas Armadas sobre todo la oficialidad media, el descontento era cada vez mayor en el campo internacional se pronosticaban malos augurios a los futuros días del Dictador.

Se acentuaban los movimientos de la alta dirigencia política que se encontraban en el exilio, como Rómulo Betancourt principal motor ideológico de los mismos. En esos tiempos Colombia se encontraba en abierta colaboración con la Dictadura Perejimenista, razón que la llevo a cerrar sus fronteras sus tierras a los perseguidos políticos venezolanos, en cambio países como Puerto Rico y Costa Rica; este último era amenazado por el Gobierno Venezolano acusándolo de apoyar a los Exiliados Venezolanos, también abrieron sus fronteras entre otros México, donde se le comunicó a Rómulo Betancourt no asistir a las exequias de Andrés Eloy Blanco, porque se descubrió un complot organizados por agentes venezolanos para eliminarlo.

También las ciudades de New York o la Habana sirvieron de refugios de estos desterrados. En la ciudad de Madrid se encontraban asilados los dirigentes de COPEI: Luis Herrera Campins, Rodolfo José Cárdenas, Luis Alberto Machado y José Luis Zapata todos activos en su lucha por la Democracia estos políticos poseían y dirigían en el exilio sus propios periódicos en Europa el diario TIELA, del partido COPEI; en México el Periódico Venezuela Democrática del partido AD y Noticias de Venezuela del PCV.

Más allá de estas fronteras, iban cayendo dictaduras vecinas y afines al dictador venezolano: Era asesinado Anastasio Somoza, en Nicaragua; derrocado en Guatemala a Carlos Castillo Armas; en Colombia a Gustavo Rojas Pinilla. Y en el mismo orden se daban enfrentamientos Diplomáticos con México y se rompen relaciones Diplomáticas con Chile y Argentina, estos eventos motivaron al pueblo venezolano, conjuntamente con su vanguardia política quienes estaban convencidos, que era el momento propicio para la insurrección popular derrotando al miedo y al terror que eran las herramientas básicas del régimen usadas como muro de contención.

De esta manera se dieron dos eventos con las mismas características similares tanto en Caracas como en la ciudad de Valencia: el pueblo caraqueño desafío, en acto público y masivo al régimen, cuando recibieron la autorización de Irma Felisola de Medina, viuda de Isaías Medina Angarita, para que los restos mortales de este insigne hombre fuesen acompañados por centenares de miles de personas que lo trasladaron en hombros desde su casa en la urbanización Country Club hasta su última morada en el Cementerio General del Sur, lugar donde se entonó en una sola voz el Himno Nacional.

De esta misma manera se volvió a convulsionar la ciudad de Caracas

ante los funerales rendidos a la muerte ocurrida en México del eximio poeta Andrés Eloy Blanco; desafiando abiertamente la prohibición expresa de cualquier manifestación pública que pudiera suscitarse alrededor del sepelio como argumento político.

Esa misma dinámica se repitió en la ciudad de Valencia donde una inmensa multitud, acompañó los restos mortales repatriados al país del ilustre Escritor y Político José Rafael Pocaterra, los cuales llegaron a su suelo natal, procedentes de la Ciudad de Montreal Canadá. Hombre de solidas ideas libertarias desde el tiempo en que su pasión y figura juvenil, lo conducirían a temprana edad y por primera vez, a prisión en el Castillo de Puerto Cabello por haber combatido a otro dictador tachirenses, como fue Cipriano Castro apodado con el triste sobrenombre “El Cabito” y en 1919 nuevamente es apresado y conducido a la famosa Cárcel “La Rotunda” cuando fue descubierta su participación en contra del General Juan Vicente Gómez, donde conoció en ese recinto a un Militar tachirenses pero formado profesionalmente, que había sido amigo en las andanzas y conspiraciones de Gómez en contra de su compadre Cipriano Castro, que lamentablemente cayó en desgracia con éste dictador.

Delgado Chalbaud exclamó en uno de sus escritos póstumos “Proclama Número 4”, que sería citado posteriormente por el escritor valenciano, desde el exilio Pocaterra (1990) cuando escribe una de sus mejores obras: “Memorias de un Venezolano en la Decadencia”, cuyo texto es el siguiente.

En 1912, al despertar de mi conciencia ciudadana, dije; cien años de indolencia culpable, de suprema ignorancia y de ciego obedecer nos han sumido en la más ignominiosa esclavitud. Indignos Magistrados, gamonales corrompidos, soldados rapaces, siervos traidores, déspotas todos nuestro mandatarios sólo han trabajado por el engrandecimiento de sus bienes personales, destruyendo la libertad, la independencia de la justicia en eta

hermosa porción del género humano. Venezuela presenta al mundo el triste espectáculo de tres millones de habitantes despojados de los augustos derechos del hombre y, lo que es peor, pacientemente resignados a su infortunio. Doloroso es decirlo: la clase dirigente es la más dura a sacudir yugo que la agobia. Tímida, sumisa, acobardada, no ha sabido más que murmurar a media voz y apoyar la tiranía a pecho entero. El amor a la patria me inspiró la empresa de acabar con los verdugos. La traición me entregó a ellos. En medio de toda suerte de vejaciones durante catorce años de secuestro, presencié la muerte de centenares de mis conciudadanos, sacrificados cruelmente con los suplicios del hambre, la sed y las torturas. Nada pudo quebrantarme. El incentivo del dolor templó mi espíritu. La justicia de la causa alimentó mis esperanzas y el Ser Omnipotente me dio la libertad. ¡Pero encontré a mi país!... Venezuela, campo de ruinas y de exterminio, que un pueblo rico, vigoroso y entero que hace más de treinta años falta a la cita de la civilización. (p. 266)

Cuando este insigne escritor muere en el exilio, sus restos fueron trasladados a la ciudad de Valencia; aun en plena dictadura, a los oficios fúnebres de este destacado valenciano estuvo presente un hombre de recia estirpe democrática quien lo honra con un discurso de despedida, este era el joven Enrique Tejera quien evoca el regreso a la tierra natal de Pocaterra con su obra "Canto a Valencia", en donde escribe: "Ahora has regresado, Pocaterra a tu tierra que tanto amaste, cuando te confundas con ella permanecerás vivo en el corazón de tu pueblo...el pueblo de Valencia te saluda". Era un homenaje público sin temor al hijo preclaro de esta tierra y de este siglo. Se cierra el año 1957 con una dinámica donde absolutamente están echadas las cartas sobre la mesa, la suerte está de este lado y solo faltan días para el glorioso amanecer.

En esos momentos históricos para la democracia no se puede soslayar la presencia de la Iglesia Católica, la cual se expresa en el mensaje pastoral dirigido por el Obispo de Caracas, Monseñor Arias Blanco cuando el 1ero de mayo de (1957), en Virtuoso (2007), expresa a los feligreses reunidos en la iglesia lo siguiente:

Nadie puede afirmar que la riqueza venezolana se distribuye equitativamente de manera que llegue a todos los venezolanos, ya que una inmensa masa de la población está viviendo en condiciones que no podemos calificar de humanas; el desempleo hunde a muchísimos venezolanos en el desaliento y algunos otros, los empuja hasta la desesperación; los salarios bajísimos de una gran parte de nuestro obreros, los cuales tienen que conformarse para no perder su trabajo. Hechos como estos, lamentables que impiden a esa masa de venezolanos poder aprovechar, según el pan de Dios, la hora de riqueza que vive el país.

Esta pastoral corrió como pólvora y repetida su lectura en las más importantes iglesias del país lo cual originó automáticamente una ola de desprestigio en contra de esa institución y en respuesta a ello uno de los esbirros de la tiranía, Vallenilla Lanz publica la irritación oficial porque en ese momento se construía el balneario Los Caracas y una Casa Sindical ambas obras para la recreación de los trabajadores. Sin embargo, eso no convenció a la iglesia el Presbítero Hernández Chapellin, ratificaba en el editorial del Diario La Religión, la doctrina social de la iglesia lo cual originó que fueran conminados a abandonar el país por ser sus sermones un atentado contra la paz social.

1958 año decisivo en la consolidación de la Unidad Nacional

Aun cuando lo recurrente era hasta ese momento el fracaso de todas las rebeliones militares desde el 1ero de enero de 1958 cuando fue derrotada en Caracas la campaña del Coronel Hugo Trejo, que su influencia había llegado hasta Maracay y capitaneada por jóvenes oficiales, sin duda fue un tiro de gracia, porque a los 22 días posteriores se desatarían violentos disturbios y con ellos el derrocamiento del déspota y de sus camarillas de Miraflores y del resto del país.

La referencia que se han narrado, deducen que este proceso ya había culminado; con antelación al 10 de enero de 1958 zarpan del Puerto de la Guaira cinco destructores de la flota de guerra sin autorización del gobierno, y en paralelo se informaba de un alzamiento de la Armada. Entonces Rómulo Fernández, General y Jefe del Estado Mayor, bajó a negociar con los sublevados y logró un acuerdo, que le es llevado al dictador Pérez Jiménez; en ese pliego había señalamientos puntuales en contra del entorno que rodeaba al mandatario y su vida ostentosa. Empiezan una serie de denuncia y deserciones, muchos de ellos suben al avión antes de que se hunda el barco, entre ellos se cuentan dos estrechos colaboradores, Pedro Estrada y Vallenilla Lanz. Desde ese momento no descansaran las reuniones del Alto Gobierno y del mismo modo entre el pueblo y la vanguardia que han estado organizando la insurrección popular.

Son 22 días exactos del mes de enero, que se convierten en tensas y feroces represiones en contra del pueblo y sus dirigentes. Pérez Jiménez convoca una reunión a sus más fieles colaboradores incluyendo a los civiles y militares, y se convence que sus intermediarios lo han abandonado, y ya lo hacían en las embajadas o fuera del país.

Ya es un hecho oficial el alzamiento de la Marina de Guerra y la Guarnición de Caracas de pleno apoyo a la insurgencia del pueblo y las fuerzas democráticas, a este se le suman otros componentes militares que incluyen hasta los propios Cadetes.

Las barriadas caraqueñas se enfrentan públicamente contra las Fuerzas Policiales y los pocos hombres que en armas aun a esa hora son fieles al dictador; pero no hay fuerza que detenga el espíritu, el ímpetu del pueblo caraqueño, quien ya prueba la miel de la libertad y la democracia.

Muy temprano, en la madrugada del 23 de enero de 1958, Marcos Pérez Jiménez, sin hacer entrega del Gobierno, abandonaba el país en compañía de Lloverá Páez con destino a Santo Domingo. Los sentimientos más profundos se mezclan con las emociones más encontradas, se unen alegrías y se marcan distancia. En este sentido, González (1977) afirmaría que no estarían todos los que eran necesarios:

Desde el mismo momento que se plantea la formación de un nuevo gobierno se dan cita en Miraflores muchos aspirantes a lucrar de los acontecimientos en el cual su aporte, ni hubo realmente alguno que valiera la pena, era irrisorio...acto de oportunismo va a forjarse en contra de los deseos de una masa eufórica... carente de organización y de dirigencia importante... obnubilada por el triunfo, sin vocación de poder, atenta solo a combatir y a ignorar los nuevos objetivos económicos y políticos de la plutocracia oportunista. Por esa razón el gobierno se tornó en parcela de militares y de los estratos más ricos de Venezuela o sus representantes, con ausencia de los organismos de la resistencia de la resistencia y de sus líderes auténticos. (p. 141 - 142).

La huida atropellada de Pérez Jiménez, deja sin cabeza visible las riendas del poder, desamparadas a las Fuerzas Armadas, y sin dirección tanto en el cargo de la presidencia como de la comandancia de estas fuerzas, ambos cargos asumidos por una sola persona: Pérez Jiménez, quien presintiendo el fin de su poder y estando al tanto de las intrigas urdidas a su alrededor, por parte del estamento militar de su confianza, cabalmente como andino que era, había liquidado uno a uno los cabecillas de las conspiraciones no desde el 1ero de enero, sino desde hacía mucho tiempo atrás. Razón por la cual, las Fuerzas Armadas, no tienen cabeza visible y por lo tanto no hay sucesor en esa institución, ni ambiciones personales para darle soporte a la Junta Militar con caudillo de peso, pues él ya se encontraba lejos de estas fronteras.

De manera inédita en la historia política de Venezuela concurrían de manera colectiva los civiles y los militares, en una sola causa, hacia la conquista de la libertad; ya no más oligarcas, el pueblo había vencido por primera vez. Sobre este particular, Maldonado (1984), expresa el carácter variopinto que airea el espíritu del 23 de enero de 1958, citando los comentarios y expresiones emanadas por quienes en representación emblemática de la unidad de criterios, la expresan al llegar del exilio y pisar tierra venezolana, con distintos enfoques pero, con claridad unitaria: .

(...) Los primeros en llegar son los representantes de URD con Jovito Villalba, e Ignacio Luis Arcaya; Villalba desde el mismo aeropuerto se dirige a los presentes: *“Hay que reencarnar en esta tierra y en sus hombres y mujeres el espíritu,... de Simón Bolívar... Y todos hemos concluido en que sólo a través de una fórmula podremos lograrlo: la unidad, la unidad, la unidad”*... Gustavo Machado del PCV, al ser recibido por una multitud de amigos y militantes de su organización señala además: *“Las perspectivas de desarrollo progresista para nuestro país son hoy más luminosas que nunca. La historia ha demostrado que son inmensas las fuerzas e inagotables los recursos, en la lucha por la libertad, democracia. Las potentes fuerzas tendrán un papel más activo en la medida en que consolidemos la unidad fraternal y militante sin ninguna exclusión.”*. Rafael Caldera en medio de una muchedumbre verde exclamó lo siguiente: *“Unidos todos, no con amapuches de embuste, cada uno en su posición, con sus ideas, con su sinceridad, pero todos encontrados por las ideas superiores.....y esa aspiración común se representan en la grandeza de verdadera digna, y libre de esta patria libre y amada patria Venezuela”*....Rómulo Betancourt, en la plaza Diego Ibarra del Silencio ante una congregación adeca, venida de todo el país acotó lo siguiente: *“Hombres de todos los partidos y sin militancia en ellos, demostraron en las cárceles, en los campos de concentración de Guasinay Sacupana y en exilio, que en este país está viva la pasión por la libertad, y que llegando el momento el pueblo venezolano se uniría, como se unió para realizar esta hermosa epopeya de la reconquista de la libertad.....Ha llegado el momento de que los problemas en Venezuela sean estudiados y analizados por un equipo de personas de todas las ideologías políticas”*“(p.78-83).

Maldonado (ob. Cit.) también se refiere a otros protagonistas, con tanto o igual peso, en ese proceso que al igual que los políticos, también pagaron su cuota de sacrificio, estas son las voces de algunos intelectuales:

Mariano Picón Salas: *“A la orgia, el dispendio, la corrupción administrativa de muchos funcionarios, y la tortura sádica que caracterizo al Gobierno de Pérez Jiménez, debemos ponerle la imagen de una patria más limpia, más respetuosa de los valores espirituales, una patria que puede darnos concordancia y transforme el odio en emulación”*... Isaac J. Pardo: *“Pérez Jiménez, como Hitler, se sintió señalado por la providencia y los pueblos, allá y aquí, han sabido lo que cuestan los hombres providenciales”*... Miguel Otero Silva: *“No debemos cansarnos de repetir como un martillo, que solamente la unidad nacional de lucha logro el derrocamiento de Pérez Jiménez”*... Mario Briceño Iragorry: *“Nuestro deber es Venezuela y nuestra obligación es darnos a servir total y desinteresadamente a una patria pisoteada y burlada por muchos que teniendo luces, no la sirvieron y en cambio vendieron el secreto de sus caminos sagrados.”* (p. 81-83)

Ese escenario tan particular aunado a la ausencia de los principales líderes del país, y transitoriamente desarticulado el aparato represivo ligado fundamentalmente al sector militar, limitaba a estos a cualquier reacción; y ese vacío transitorio de poder, sumado a la claridad absoluta del pueblo en lo que está conquistando, disipan el temor de los grupos, económicos y, empresariales, así los civiles decidieron participar sin reservas en las jornadas inmediatas del 23 de Enero del 58, en la que algunos observadores bautizaron como la *“Alianza de la Charneca y el Country Club”*. El pueblo en masas llegaba de todas partes a la plaza Bolívar, entonando el *“Gloria al Bravo Pueblo”*, era un día de júbilo nacional nadie durmió.

Los militares triunfantes de la rebelión en Maracay, los Coroneles Roberto Casanova y Abel Villate, el Comandante General de la Marina Contralmirante Wolfgang Larrazábal, el Coronel Carlos Luis Araque, Director

de la Escuela Superior de Guerra, forman la Junta Militar de Gobierno, sustituyendo en la Secretaria de la Junta al Doctor Renato Esteva Rús por el Doctor Edgar Sanabria, el cual expresa su primera declaración pública, en la cual afirma la necesidad de dar al país un gobierno donde impere: *“...la ley y la justicia, convocar a plazo perentorio a elecciones generales, libertad para todos los Militares por su participación en los movimientos de liberación a partir del 31 de diciembre de 1957”*.

Contrastadas distintas posiciones se organiza el primer gabinete en el cual está presente el sector empresarial por lo que, lo calificaron de “Gabinete de la Oligarquía”, los nombres de quienes lo integraban son: Arturo Sosa, Ministro de Hacienda; Oscar Machado Zuloaga, Ministro de Comunicaciones; además de Lorenzo Prado, Víctor Rotandoro y Oscar Palacio, en otros la inclusión de los Coroneles Abel Romero y Roberto Casanova, desató una ola de protestas y manifestaciones públicas, por haber tenido participación con el régimen sustituido, los cuales son obligados a renunciar y emulando a su jefe toman un avión y se van del país. Superado ese escollo en la reciente junta, son incorporados los civiles Eugenio Mendoza y Baldo Lamberti, lo cual no deja duda de la participación del sector empresarial y grupos económicos, en los próximos gobiernos democráticos.

Se presentan los balances, en los medios de comunicación para “El Universal”, las víctimas ascienden a 161; para el “El Nacional” los muertos llegan o superan los 300; y los heridos en las manifestaciones pasan de 1000, las multitudes enardecidas en un acto de revanchismo asaltan el Cuartel de la Seguridad Nacional, incendiando sus archivos; muchos de sus funcionarios intentan confundirse en las multitudes y son descubiertos e inmediatamente fueron linchados. La misma suerte acompaña al “Heraldo” vocero oficial del Perejimenismo, las residencias de Pérez Jiménez las cuales, primero son saqueadas y luego quemadas, igual suerte corren las de

sus colaboradores. Llega a Caracas el primer contingente de presos políticos desde Ciudad Bolívar y de otras cárceles del país. No había duda, la “Fiesta Había Comenzado”.

Finalmente la génesis de la “Generación del 28”, se hacía realidad: “... fue una Generación... vanguardia” la cual asume la conducción del país y su origen histórico es otro, absolutamente distinto a las clases tradicionales, de alguna manera, era una clase media con los indicadores que la certifican de nacida entre los años 1926 y 1928. Empiezan a estructurarse movimientos y conspiraciones, de grupos internos y de exiliados, quienes apostaron a un régimen de libertades y en contra de un gobierno que había convertido a Venezuela en un feudo particular, de la familia Gómez, ya no eran los grupos tradicionales de los viejos Caudillos Liberales, ni por los nacionalistas tampoco, los generales tachirenses. En buena parte estos eran una clase media nacida de los propios colaboradores del Gomecismo, pero con formación académica e intelectual, era gente fresca ajena al viejo caudillaje, de allí nace la historia y el protagonismo de casi más de la mitad del siglo XX.

De esta Generación, Caballero (1993) realiza un resumen donde afirma lo siguiente:

La Generación del 28, rompe con el escenario de las luchas políticas y sociales: Se pasa del campo a la ciudad, propiamente lo que entra en escena es la Venezuela que se bajó del caballo en 1903, de ahora en adelante todas las batallas del siglo XX, se darán y sobre todo vencerán en la unidad... Se puede afirmar que la verdadera significación de los muchachos de esa Generación, es que ellos inventaron la política en el momento, y sobre todo para las generaciones posterior... Política remite a polis, ciudad sus aportes, tiene sus acciones: 1) La manifestación Callejera disfrazada no es una mera emoción estudiantil... 2) Su Sacalapatalaja... pone de moda por primera vez los slogans cortos... Su entrega en masa a la Policía del Régimen... enviando

un mensaje al Gobierno... No encarcela a un hombre, es a todo un pueblo... 3) El Valor a la palabra, tanto hablada como escrita, desde su homenaje a la reina de los estudiantes y al Libertador, no volverán a cerrar la boca hasta el último aliento... esa Generación institucionaliza conferencia, discursos.... Es que la persuasión, la retórica, la palabra, son derechos propios de la estructura política y solo propia de la Democracia. Ellos lo piensan así, es un alma filosa y acerada y no dejaron de usarla nunca... Además el otro gran aporte de esta Generación a la historia del País...Un esfuerzo cumplido por la despersonalización de la política y el poder. ... El 14 de Febrero de 1936, es la definitiva liberación del miedo por parte del pueblo Venezolano, allí, muere la Venezuela Gomecista, y nace la Venezuela Post-Gomecista... En otras palabras se enterró el terror, la represión y el despotismo... Sino también la Anarquía. (p. 42-54)

La democracia y la consolidación de los partidos políticos

Con la conquista de este sistema político, se suma por primera vez todo un país, sin distingo de clases. El espíritu de ese triunfo está impregnado por la Unidad Nacional: "Unidad", como dijera Jovito Villalba, en su primer mitin político, cuando regresaba del exilio, que emuló Caldera, que repitió Betancourt y finalmente Gustavo Machado. Es indudable que cada uno de estos líderes viene con objetivos muy precisos y claros: El de organizar sus respectivos partidos, proceso congelado por la dictadura Perejimenista a partir de 1948. El más visionario de ellos, sin duda alguna, es Rómulo Betancourt, quien jamás desde el exilio dejó de cruzar correspondencia con la dirigencia de AD, tanto fuera como los que hacían vida clandestina en Venezuela, haciendo siempre hincapié: "*Lo importante es el partido*", decía éste a sus seguidores.

Toda esta vanguardia ya tenía conciencia de sus responsabilidades y participación en la crisis que conllevó al derrocamiento de Rómulo Gallego, experiencia de vida, para no ser olvidada por las emociones y que va a estar presente en ellos a lo largo de su existencia. Mientras va camino a realizar

sus respectivas organizaciones, paralelamente van midiendo su liderazgo en el País. Aparece un líder emergente, que sin andar tras ese objetivo, lo construye rápidamente, dada su personalidad y carisma: Wolfgang Larrazábal. Su empatía invade toda Caracas, éste no tiene ningún pasado que lo vincule a los sucesos de 1948 y tampoco con los de 1952, así, que el pueblo a pesar de que el Contralmirante había firmado aquellas actas, por disciplina lo presumían como un demócrata cabal.

Por esta razón el liderazgo recientemente venido del exilio estaba consiente que este era el hombre a vencer e inmediatamente se pone a marchar el espíritu maquiavélico de cada uno de ellos. El pueblo está embriagado de alegría, que recorre toda la geografía de Caracas. Cuentan las anécdotas, que los firmantes del “Pacto de Punto Fijo” decían en voz alta: *“llegó la hora de terminar la fiesta, así que las mujeres a sus casas a lavar y a planchar, a los borrachos a darles trabajo en un Plan de Emergencia, los militares a sus cuarteles y nosotros a Gobernar”*.

Todo el escenario nacional en lo sucesivo fue construido a imagen y semejanza de los partidos políticos, no hay reunión de Venezuela, instituciones, gremios y sindicato donde estos estén ausentes. Pero la crisis aún debe ser conjugada al poco tiempo de haberse iniciado el proceso democrático, porque aún hay resabios de gentes que aun añoran la dictadura dentro y fuera de las fuerzas armadas.

Sin embargo, cada expresión de esa naturaleza es derrotada inmediatamente por la fuerza de un pueblo unido por una sola causa: “Libertad”, los brotes Golpistas de Castro León y Hugo Trejo, inmediatamente son derrotados. Los partidos afinaban sus maquinarias y Wolfgang Larrazábal reafirmaban el compromiso de la Junta de llamadas Elecciones Generales, antes de que finalizara 1958. Se dio un acuerdo, para no convocar a una

nueva asamblea constituyente, aprovechando las disposiciones de la Constitución de 1953 para elegir, sin ningún problema, los poderes públicos y darles facultades al Congreso de elaborar una nueva Constitución.

La de importancia de las organizaciones y los partidos políticos, la emulan un grupo de intelectuales y personalidades vinculadas a sectores Universitarios y Económicos, emblemáticamente representados por: Martin Vegas Toro, Francisco de Venanzi, Félix Pizano, Tomas Sanabria y Carlos Gil Yépez, los cuales formaron un grupo para participar en la arena política, llamado "Integración Republicana", cuyo objetivo era el de integrar a los constituyentes y luchar por la Unidad Democrática.

Por otra parte, todavía en algún sector de la oficialidad, se veía con reserva la envolvente influencia de los partidos políticos, advertir a que no se entregará el poder de manera absoluta a estos. Era un indicador que aun rondaba la doctrina de Pérez Jiménez contra AD y contra Rómulo Betancourt. Lo cual explica el esfuerzo de éste en organizar su partido y ganarse la confianza de los cuarteles. Siguiendo el ejemplo de los intelectuales los grupos económicos, industriales, comerciantes, banqueros y agricultores, postularon a José Antonio Mayobre como su candidato presidencial.

Otro tanto se da en el sector educativo, integrado por los Maestros, Estudiantes y Universitarios que designan al Doctor Julio de Armas, sucesivamente se van produciendo postulaciones del resto de los partidos que desde ese instante sellaran con su integración, la historia de Venezuela por más de 40 años, iniciándose con URD y COPEI, quienes conjuntamente, presentan a Acción Democrática, la candidatura del Doctor Martin Vega, del cual destacan sus Méritos Cívicos y Científicos, pero este candidato es rechazado por no ser del agrado de AD, quien no restaba Méritos al Doctor

Vega, pero consideraban la transición como algo muy delicado y para ese proceso se requería una persona de recia formación política, dadas las amenazas a las que eran sometidos, como consecuencia del recién nacido Régimen Democrático, esta motivación ponía de relieve, que el candidato Presidencial, necesariamente debía tener ascendencia en los sectores organizados del país, e igualmente en el Estamento Militar.

Ante ese escenario, presentaba AD a Rómulo Betancourt, para organizar una jugada habilidosa, ripostando por la candidatura alternativa de Wolfgang Larrazábal, atándola a una serie de condiciones convencidas que las mismas serían rechazadas y en consecuencia la estrategia daría pie para que el partido AD lanzará su propia candidatura. Ya Rafael Caldera estaba en auto, era evidente que el candidato ideal y unitario había fracasado antes de nacer, empezando por el rechazo público de AD, conocida con anterioridad.

Mientras este debate distraía la opinión pública, otra aventura Militar estaba en puertas, encabezadas por un grupo de Militares que habían regresado del País desde el exilio, ellos eran: los Comandantes Juan de Dios Moncada Vidal y José Eloy Mendoza Méndez, proyecto que fracaso inmediatamente, gracias al movimiento sindical que en una demostración de fuerza y organización, tomaron nuevamente las calles, y las barriadas de Caracas, en pie de lucha en defensa de la Democracia. Estos episodios sumo otra cuota de Mártires, por ese sistema 18 muertos y unos 100 heridos, estos aceleran a los partidos políticos constituidos para que sellen un compromiso, que la historia reciente conoce como el "Pacto de Punto Fijo". Esta reunión se dio en fecha previa a las elecciones, en la ciudad de Nueva York, a principios de Enero de 1958, entre: Rómulo Betancourt, Jovito Villalba y Rafael Caldera. Donde establecen las bases de entendimiento y colaboración con el futuro gobernante electo por el pueblo, en nombre de

algunas organizaciones a las cuales pertenecía, repartiéndose el poder político desde entonces.

Superadas las diferencias del pasado y aceptado los errores del año 1948, se acordó un reparto burocrático del país y de sus instituciones. Esto se extendió a los poderes constituidos de manera proporcional: Ejecutivo, Parlamento, Corte Suprema de Justicia, Política-Exterior (Cancillerías y Embajadas), Gobernaciones, Consejos Municipales, Institutos Autónomos y otros, sumados a estos la tregua en los sectores sindicales y gremiales, porque también a estas instituciones fueron copadas por los partidos políticos, regresan a el País con estos acuerdos trabajados en Nueva York y firmados el 31 de Octubre en la Quinta "Punto Fijo", propiedad del Doctor Rafael Caldera, de allí su calificativo, firman el acuerdo por COPEI: Rafael Caldera, Pedro del Corral y Lorenzo Fernández; por URD: Jovito Villalba, Ignacio Luis Arcaya y Manuel López Rivas; y por AD: Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Gonzalo Barrios.

También, asistieron como testigos, a ese acto los representantes de: Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS), Sindicatos, Federación de Centros Universitarios (FCU) y Representantes de la Junta Patriótica; allí habilidosamente, Rómulo Betancourt hace de honor la exclusión del Pacto al Partido Comunista de Venezuela (PCV), Rafael Caldera lo imita al mismo tenor en contra de los intelectuales; esto fue protestado por la FCU y los gremios Universitario, pero no próspero y en consecuencia, estos en compañía de la junta patriótica se marcharon. Diluyéndose, los firmantes de este acuerdo gravitarían por más de 40 años en el ámbito del poder político.

Los partidos dejaron sentados en manifestaciones públicas, su apego a las defensas irrestricta de la unidad del país y sus instituciones; pero igual

fueron a las elecciones con candidaturas separadas. De esta manera el periodo 1959-1964 se conocerá como el Pacto de “La Guanábana”, por el referido reparto y, como tal, en ese Gobierno estuvieron representados todas las corrientes y partidos que suscribieron “El Pacto de Punto Fijo”. Cancelada toda posibilidad de acuerdo unitario, el Contralmirante Wolfgang Larrazábal, sorprendía a muchos sectores al aceptar ser el candidato postulado por URD, pero, ratificaría su independencia partidista. Por tal ofrecimiento renunció a la Primera Magistratura y salía a dar la pelea en las elecciones con el apoyo del URD y el PCV. Estos hechos era lo cotidiano en la capital, mientras Betancourt, convencido de su plan, calculadoramente, se movía a nivel nacional organizando el partido, y a los militares, decía en sus arengas ante ellos: *“nuestra lucha será de la Organización Contra la Emoción”*.

Pasa el tiempo, y para los días 3, 4 y 5 de Diciembre de 1958, se clausura la Campaña Electoral en la Plaza el Silencio de Caracas, los candidatos suscribieron en la sede del Consejo Supremo Electoral (CSE), el acuerdo programático del Pacto de Punto Fijo. El 7 de Diciembre se cumplió la jornada, con una masiva y entusiasta participación y con una mínima abstención electoral. Los resultados de la provincia proyectaban una clara ventaja de Rómulo Betancourt, y en Caracas la tendencia favorecía a Larrazábal y quedaba Caldera en tercer lugar. El día 8 de Diciembre se consolida y se hace público el triunfo de Rómulo Betancourt, algunos sectores del país y el PCV objetaron ese triunfo, por lo que se dieron manifestaciones públicas, denunciando un posible fraude. Pero la Junta de Gobierno y la honestidad y seriedad del Doctor Edgar Sanabria, harían respetar esos resultados. Nacía así, con el germen de la duda, el comportamiento de AD en procesos electorales hasta el día de hoy.

Los resultados finales y definitivos fueron los siguientes para los Candidatos: Rómulo Betancourt 1.284.092; Wolfgang Larrazábal 903.479 y

Rafael Caldera 463.262. Para los partidos fueron: AD 1.275.973 votos; URD 690.357; COPEI 392.335 votos; PST 15.457 votos; MENI 14.908 votos e Integración Republicana 19.424 votos. De allí en adelante la democracia ha sorteado muchos obstáculos y vicisitudes a lo largo de su existencia. Desde Rómulo Betancourt hasta Hugo Chávez, este sistema ha sufrido traiciones e inconsecuencia, pero ha sobrevivido demostrando, que aun con sus defectos es el mejor sistema político para vivir civilizadamente, el Gobierno más asediado por rumores y conspiraciones fue el periodo presidido por Rómulo Betancourt, entre (1959-1964), el cual sobrevivió triunfante frente a esas adversidades políticas y militares. En ese orden derrotó la insurrección de izquierda en los años sesenta y con mucha habilidad palmo a palmo se ganó la confianza de los cuarteles y como referencia de ellos en esos cuarenta años las últimas promociones militares nacieron bajo el clima del Pacto de Punto Fijo.

El último Gobierno nacido de unas elecciones democráticas y populares fue el segundo periodo de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), el cual asediado por una crisis económica y la expresión emblemática de la corrupción fue destituido por la Corte Suprema de Justicia y su Gobierno sometido a un largo debate de méritos éticos y morales que terminaron con la disolución de los poderes constituidos, dando paso a el nacimiento de una Nueva Constituyente en 1999.

No obstante, después de 1960, es interminable la historia y creación de partidos, grupos y organizaciones políticas, unas locales, otras de escalas regionales y nacionales. Las cuales han nacido vinculadas a nombres de personalidades civiles y militares, y otras como desprendimiento y divisiones de los partidos tradicionales. Muchas de ellas han tenido una vida efímeras, por haber nacido de coyunturas electorales y fenecidas con la culminación de las mismas; pocas lograron sobrevivir en el complejo mundo de las políticas,

que vivió más de cuatro décadas bajo el monopolio del bipartidismo: AD-COPEI. Hasta el reciente periodo electoral, cuando una nueva fuerza política emerge en el escenario nacional, liquida definitivamente el liderazgo y los partidos nacidos en el Pacto de Punto Fijo: La Quinta República. Lo demás en este orden es historia de nuestros días y de nuestra cotidianidad.

CAPÍTULO IV

INFLUENCIA DE LOS EUROPEOS COMO INMIGRANTES Y SU APOYO EN LA MODERNIZACIÓN DE VENEZUELA

Llegada desde el Continente Europeo

La colonia italiana, es y ha sido numéricamente la más pequeña de los países europeos, que probó suerte en tierra venezolana, pero además de ello su llegada al país fue de una forma ordenada y de manera más institucional, en cuanto a política del Estado venezolano, en relación a la entrada de españoles peninsulares, canarios o vascos. Esos elementos se evidenciaron cuando se analizaron las características más que las razones por las cuales vinieron al país los emigrantes europeos de los países que hemos citados en el presente trabajo.

Fue la guerra sin duda la situación económica, la de perseguidos políticos elementos comunes que los llevó a escoger varios países del mundo ajeno a Europa y particularmente a Venezuela. En el aparte que se realizó sobre algunos aspectos de la Segunda Guerra Mundial hubo elementos de alguna manera suficientes como para no ahondar más sobre esa trágica experiencia vivida por estos países.

Escutar entonces algunas cifras y referencias del italiano en territorio venezolano para entender a partir de allí la forma y la dinámica tan rápida de cómo este europeo se adaptó a la cultura y por qué, no, a la idiosincrasia del venezolano. Nuevamente los antecedentes históricos, antropológicos y sociológicos son válidos para ver ese fenómeno de acoplamiento social y

cultural de éstos a territorio venezolano.

Para el nativo de este continente no es lo mismo un español peninsular, que un canario, gallego o un vasco, mucho menos un italiano. Estos últimos no están asociados en la historia venezolana a políticas de maltratos y agresión. A la cultura y el pueblo indígena en su primera etapa o al pueblo venezolano en su segundo momento histórico, la lucha por la Independencia. Para citarlo más claro aún, Bolívar no los incluyó como enemigos cuando lanza el Decreto a Muerte. Está muy claro y explícito, españoles y canarios, aunque ha señalado y lo demuestra la historia, que entre ambos hay marcadas diferencias y así lo aprecian acá desde esas fechas hasta el presente.

Una vez que el Estado venezolano logra su soberanía y se constituye como tal, en una nación organizada jurídicamente hablando; el país y sus gobernantes en su incipiente vida republicana empiezan a elaborar políticas de crecimiento económico y orgánico y uno de esos pilares es la agricultura y los que pensando en ello, desde Bolívar hasta Páez, pasando por otros caudillos de menor jerarquía alineados a esas políticas, se plantearon en establecer una política de puertas abiertas aunque selectivas de emigrantes europeos. Varias fueron las ofertas hechas por estos dirigentes después de la Guerra de Independencia y aún dentro de ella a los españoles estratificados como lo se ha señalado: canarios, gallegos y vascos, para que se integraran a las labores de la economía venezolana, fundamentalmente en la agricultura. De tal manera que al respecto hubo ofertas puntuales hechas por José Antonio Páez, según la historia del propio Bolívar, tal como se refirió en alguno de los capítulos de esta investigación, con data en el periodo Colonial, correspondiente a la génesis de este proceso migratorio en Venezuela.

Venezuela ya como país organizado, hacía estos esfuerzos para con

los emigrantes, además de empezar a construir una estructura económica con bases sólidas, también para incrementar su población, diezmada por la guerra y las epidemias. Es conocida las restricciones de carácter social y políticas que España le impuso a Venezuela como colonia, elementos que atrasan y obstaculizaron al país en los precitados objetivos de crecimiento coherente. Esto hacía que el recién construido Estado venezolano promulgará una serie de leyes, aparentemente estas no fueron lo suficientemente atractivas para estos países; y fundamentalmente para sus habitantes. Las razones parecieran estar en los antecedentes por las cuales el país era conocido más allá de sus fronteras: guerras fratricidas, las deudas externas, quizás sus riquezas minerales más allá del mito del dorado aún no había aflorado desde el subsuelo nacional.

Pero, la guerra era una experiencia demasiado amarga para los europeos y las enfermedades tropicales tan mortales como la Guerra Civil que había acompañado al conflicto venezolano su magnitud era tan grande que las crónicas de la época lo reseñaban. No obstante, las propias características y circunstancias que rodeaban al inmigrante, lo hacían eludir antes y después de la Guerra Colonial, la Guerra Civil en Venezuela sus propuestas de estado, en relación a los inmigrantes para venir a esta tierra. Cuando Herrera Luque, tipifica los rasgos del español, lo retrata con toda crudeza, aunque no es el caso del italiano, sin embargo, la sed de aventura es un componente psicológico y emocional de quien toma esa decisión. Se ratifica la diferencia que hay entre unos y otros en los países que se han citado, también es importante destacar que el oriundo del sur de Italia tiene algunos elementos similares al español que en general tocó suelo venezolano.

Al ahondar el comportamiento poblacional a principios del siglo XX, las

cifras son aproximaciones pues no hubo censo entre 1891–1920, así que los datos ofrecidos no son tan exactos, para la fecha era de 2.3 millones y los no nacionales en 1891 eran 42.845 menos de un 2% de la población nacional. En estos primeros datos estadísticos, la presencia italiana es casi nula, por decir algo. Al discriminar su ubicación en la geografía nacional se nota lo siguiente: estuvieron principalmente en la región Norte Costera, Miranda Distrito Federal y en los puertos más importantes, La Guaira, Maracaibo, Ciudad Bolívar, con excepción de los colombianos, quienes por razones geográficas siempre han vivido en las zonas fronterizas.

En esas cifras los españoles eran el 10% con 13 mil personas, luego los colombianos con 11 mil, los ingleses casi 6 mil con una presencia importante de sus colonias en el Caribe, trinitarios curazoleños en el Callao entre otros puntos mineros de la Guayana venezolana, los holandeses con 3.500 igualmente con sus colonias y de último los italianos con apenas 3 mil. Seguía pesando, en la poca presencia extranjera la inestabilidad política más las leyes promulgadas por Cipriano Castro, pero fundamentalmente por Gómez, tenían como objetivo un control político del extranjero en el país, que una motivación de tipo estratégico en lo económico.

Se nota entonces, para continuar esta revisión, las características sobresalen en las migraciones al país es la italiana, la de menos resistencia, dinámica tanto para ellos que llegaron, como el venezolano que los recibió. Los propios antecedentes que ligan estas dos razas son anteriores a estas fechas, vienen dados por lazos vinculados a elementos de orden: científicos, literarios, artístico musical y cartográficos durante la colonia, más allá de ello con aportes de estrategia militar, aportes en el incipiente desarrollo agrícola y financiero, cuota en vidas italianas a la causa independiente, es decir nexos históricos positivos.

Por estas razones la empatía, la rápida integración entre las dos

culturas que iban a mediar en una misma realidad. Retomando la llegada en la tumultuosa Venezuela de principios de siglo, hubo un momento que vino a generar ratos bastantes desagradables al italiano ya establecido y problemas a los que llegaron después, ya que eran más de 4 mil. El bloqueo de Alemania, Inglaterra a Venezuela exigiendo el pago de la deuda, fue acompañado por Italia como potencia Europea y ello explica la frase lapidaria del “Cabito” Cipriano Castro: *“La planta insolente del extranjero al sagrado suelo de la patria”, con sus barcos de guerra frente al puerto de la Guaira*”. Y esto se daba en la antesala, años después de la Primera Guerra Mundial.

Así se registró que el último censo oficial de 1891 presentaba unos 3.030 italianos, de esa cifra 51 se habían naturalizado, pero el impase ya citado hace que para 1930 y el inicio de la Guerra en Europa esta había disminuido significativamente llegando a 2.084 italianos.

Cuando Venezuela es bañada por el oro negro y empieza su referencia a partir de ese producto, los ojos del Mundo Occidental fundamentalmente Europa cambia su visión de desidia a un marcado interés por la región. De allí entonces, que, a pesar de la pocas reformas que se le hace a la Ley de Inmigración y Colonización en 1936 en la presidencia de Eleazar López Contreras, sin duda empezaba un nuevo proceso en la vida de esta relación que iba a profundizarse en el tiempo con mejoras y reformas sustanciales.

Relación que se caracterizó por la amistad y la solidaridad que se empañó con la Dictadura Perejimenista, la cual por instrucciones precisas del dictador y aprovechando algunos italianos inescrupulosos vinculados principalmente a la industria de la construcción, se prestaron y fueron utilizados en contra de los trabajadores venezolanos y considerando los niveles de efervescencia y politización de los partidos y las vanguardias, es de concluir lógicamente con una tensa relación afectó las excelentes

relaciones entre el venezolano común y la colonia italiana.

Pero todo lo que empieza, termina con la caída de la dictadura Perejimenista y la apertura de los gobiernos democráticos encabezado en segundo momento por Rómulo Betancourt se abrieron definitivamente una política de Estado de carácter institucional, para captar emigrantes y se mejoró nuevamente la relación entre el italiano y el venezolano. Como se citó una fecha en esta investigación 1936, se recurrió algunas veces para ver detalles, ubicando también 1945, como uno de los años de mayor ingreso de italianos a Venezuela, se estimaron más de 100 mil.

En una primera oleada el italiano que llegó, vino solitario, sin familia, es del sur y de otras regiones de la Italia atrasada paupérrima, fueron en su mayoría campesinos, se hace la salvedad, que esa característica económica y social no lo descalifica, porque proviene de un país que aun azotado por la guerra, ya era una potencia mundial. Eso explica como ese inmigrante fue de gran significación en su aporte para la enseñanza de los oficios en Venezuela, donde su población que apenas rondaba los 4 millones, en su gran mayoría para no decir toda, era rural y analfabeta. Cuadro social heredado de las Guerras Civiles vividas por siglo y medio en Venezuela. Es así como, esta primera camada de Italianos fueron los primeros maestros del campesino en Venezuela en las labores de la agricultura como otros oficios de la economía primaria y secundaria que hoy exhibe el venezolano. Ya en la construcción el de obreros, los oficios vistos como el artesano en la cual la habilidad y destreza del italiano aportó cuantitativa y cualitativamente. En el que hacer de lo cotidiano del venezolano de esa época.

El fenómeno migratorio en Italia es atractivo para sus habitantes como algo natural, no solo fue la guerra o la aventura, fue una cultura de más de un siglo donde más de 20 millones de ese país en una especie de diáspora

habían salido entre finales del Siglo XIX y bien entrado el Siglo XX. Este fenómeno hoy no existe, al contrario es uno de los países más abiertos a recibir extranjeros en la comunidad económica Europea. Dicha minoría migratoria, es la de menor resistencia en su acercamiento y adaptación con la sociedad venezolana antes y después de la colonia. Es pertinente señalar que a pesar de las recomendaciones de Páez acerca de la selección de los canarios, también hizo el planteamiento a la Europa Continental. En consecuencia vale señalar el papel que en esa política jugó uno de los hombres de extrema confianza y ascendencia en las decisiones políticas de Páez, como lo fue Agustín Codazzi.

Se encuentra que este funcionario en Europa para los fines de esa política, promocionando el proyecto de Páez a funcionarios y a personalidades Europeas: alemanes, ingleses, franceses; lo cual no indica que excluyó a las preferencias de José Antonio Páez sino que las amplió. Se puede ir cerrando esta primera fase que se inicia para nuestro interés de la investigación en 1936 y se cierra en 1980. Véase al citar los rasgos sociológicos y culturales que hicieron factibles la consolidación de los italianos en Venezuela a pesar de las vicisitudes que estos vivieron en el país entre las fechas precitadas. Hay una visión del Venezolano, se dice que no perjudicada a este emigrante en particular, él es ideal viene a trabajar, son hombres con cultura con esa disciplina de sacrificio, el que llega en la segunda oleada se hace acompañar de su familia, trae oficios y profesiones definidas.

Cuando se habla de la concepción hacia el trabajo lo evidencia un artículo de la Constitución Italiana, la cual abre su articulado con una referencia específica al trabajo como derecho y obligación. El italiano encontró tierra fértil en el afecto, se adaptó fácilmente a la idiosincrasia del venezolano, bonachón, lleno de humor picaresco y espontáneo, por ejemplo

las anécdotas a la llegada de un barco a la Guaira, desciende uno de ellos muy emocionado en su condición de noble se presenta, y así lo referencia Vannini (1998:77): “Barón Marinelli, mucho gusto - le tiende la mano - y el irónico y amistoso venezolano, mucho gusto, Macho Pérez”.

Otras coincidencias: la música, la comida, numerosa prole y la admiración por las mujeres. Su afecto por los animales domésticos en casi todas las especies, su cercanía religiosa y tendencias mágicas superstición, el padrinazgo, muy dados a dar prestado y pedir, lo fronterizo de las lenguas, locuaz hace que uno y otro usando su propia lengua, puedan “*entenderse con facilidad*”, su estructura física le permite no tener problemas con el clima tropical. Es comprensible entonces encontrar las fuentes con las cuales precisar, el inmenso radio de influencia que tiene la cultura Italiana en distintos escenarios del acervo venezolano. Sus aportes en la cultura y en el sector productivo son dos indicadores de esa influencia que logró forjar en gran parte el Estado Moderno Venezolano. La literatura: Llegó a Margarita y Cubagua en barcos clandestinos la obra de Boccario escritor italiano autor de los cuentos del Decameron. El libro llega a estas tierras desde la época de la conquista traído por el italiano: El Dante, las Rimas de Petrarce y las Laudes de Jacapone Todi.

Las luces del renacimiento y el iluminismo europeo también vienen por allí. Andrés Bello ese culto hombre de letras de la sociedad patriótica caraqueña fue un estudioso de varios aspectos de la cultura italiana (ciencias, el arte y las letras) y curtió aún más con esos estudios su fortaleza intelectual. Muchos años después de la colonia, a pesar de la presencia poética de España, la inglesa, francesa y la alemana. Italia también deja huella en el siglo XIX, recogidas en la pluma de Pérez Bonalde. Esa misma presencia se encuentra en el cojo ilustrado, páginas de la literatura italiana.

La música

Los primeros indicios de este género se conoce desde el primer viaje del padre Sojo a Italia por allá por 1770. De regreso y con autorización del Papa, este Sacerdote, trajo varios instrumentos musicales y partituras con los que fundó un conservatorio (Congregación del Oratorio de San Felipe Neri). La ópera Italiana: fue precisamente el siglo XIX, cuando este arte penetró hasta estos días en territorio venezolano. *Il Barbiere di Siviglia* y *la Gazza Ladra*, de Rossini, fueron las primeras óperas ejecutadas en Caracas, se dio en 1836, en el teatro de la Esquina del Coliseo, con la participación de artistas italianos ya establecidos en Venezuela, daban conciertos en áreas específicas luego con la inauguración del teatro Caracas en 1854 hasta la fecha: las melodías de Verdi, Rossini, Donizetti, Puccini, Ponchielli, Harnonni, Leoncavallo, entre otros.

Todo esto generó, una innovación en las costumbres de la ciudad capitalina: ellas, la ópera traía consigo el eco de la cultura europea en plena época del romanticismo, el sentimentalismo, la galantería del lenguaje. Se daban dos conciertos semanales con asistencia de un público masivo y entusiasta, que entonces para la fecha Caracas se convirtió en el "*Petit Paris*". Fue tal el alcance de la ópera que llegó hasta los medios impresos "El Trovador", periódico de Bellas Artes; la revista "El Faro" y el más relevante "El Cojo Ilustrado", donde se recogió por muchos años estas actividades culturales. Esto llevó a muchos artistas venezolanos a Italia para formarse allá como Maestros en el arte de la música, resaltan entre estos: Tenor Fernando Michelena, formado en Milán de la mano de los Maestros Lamperti, Ronconi y Baragli; el Violinista Laure France Medina, cuyo Maestro fue Giovanni Ramparzin.

Influencias en bellas artes

Un pequeño grabado de un motivo siciliano, fue el primer modelo usado en su primer cuadro de Arturo Michelena, la obra de Cristóbal Rojas tiene inspiración Italiana, así como Antonio Herrera Toro; Tito Salas, este último tenía ascendencia de Genoveses, su padre además de Pintor era Músico. Los escultores Italianos dejaron honda huella en la historia Venezolana.

En las Ciencias Jurídicas. El derecho visto en las leyes venezolanas

Derecho Civil

Si la cultura en general puntualizada en: música, pintura, literatura, etc., tienen marcado acento y penetración en Venezuela. El derecho pudiera ser un campo más amplio y relevante para ponderar esa influencia. Representación de ello es el Código Civil, promulgado por primera en Venezuela en febrero de 1873, para sustituir al vigente que databa 1867, el proyecto tomó como referencia el “Código Civil Español”, y este a su vez crea una versión textual del “Código Civil Italiano de 1865”, así lo refería Cecilio Acosta “El Código Civil Italiano sirvió entre otros que se consultaron... que sirvieron a los maestros, la jurisprudencia venezolana” en ese mismo orden lo dicen otros estudios del Código Civil, el Doctor Zambrano Velazco, Luis Manojó, encuentra que en 1830, 1896 y 1904, los códigos sancionados traían esa misma impronta: la italiana.

Los mismos sufrieron algunas modificaciones, cuando fueron reformados, se les incluyó la figura del divorcio, no contemplado éste en el “Código Civil Italiano”. Pero aun así, en el Derecho de Familia sigue pesando la influencia de los Juristas y Maestros Italianos: Gaugi, Jenolo Ruggiero entre otros.

En Derecho Penal

En esa estructura también ha influido el derecho italiano, desde 1863 cuando se promulgó el primer “Código Penal” por decreto del General Páez. Estos códigos se tomaban del Derecho Español por razones obvias, pero es de hacer notar que todo el Derecho Español se fundamenta en el italiano. En el tiempo se encuentra que para 1897 se da otro Código que tenían algunos rasgos españoles en uno que otro artículo, pero el grueso de su cuerpo era más ascendencia Italiana de 1890 del Maestro Zanardelli, hasta el presente “Código Penal Venezolano” descansa en buena parte de sus argumentos.

Derecho Mercantil: El Código de Comercio

Si bien es cierto, la Jurisprudencia y las fuentes históricas del Código de Comercio, nacieron en los Códigos Españoles, Franceses, Alemanes e Ingleses, definitivamente a lo largo del tiempo también va a sentirse la influencia Italiana, cuando se refiere algunos actos contemplados en la estructura de este Código tales como: actos de comercio, atrasos, sociedades mercantiles y cheques entre otros. Este Código fue reformado en 1919 sobre todo en el aspecto cambiario, aumentando aún más la referencia Italiana para tal fin. En el derecho mercantil por ejemplo la letra de cambio, las sociedades como materia, acá en Venezuela tiene orientación casi absoluta del Código Italiano, según el Maestro Roberto Goldsmit. En ese mismo orden de ideas, las Doctrinas y Jurisprudencia en el Derecho Venezolano tienen marcada ascendencia italiana, clásicos como César Marqués de Beccaria, César Lombroso, Ferri y Garófalo, son sus principales representantes.

Desde la cultura a la cotidianidad del venezolano

Al pasar al tema ancestral de las costumbres y alguna medida otra característica presente la moda en Venezuela: Las bolas criollas “bochas en italiano bocce” así bochar está el vocabulario popular venezolano y se usa jocosamente por ejemplo “boche, bochazo, la novia de dio boche”. La piñata de gran relevancia en la chiquillería para sus fiestas de cumpleaños. La perica, que es criolla conocida y popular copla venezolana popularizada por el músico y compositor José Antonio Calcaño, su autoría data XIX compuesta el italiano Gallignani (1877-1878), en palabras de Vannini (1998:144) esta copla reza:

Quando la perica quiere
Que el perico vaya a misa
se levanta muy temprano
y le plancha la camisa.
¡Ay perica! ¡Ay perica!
(Bis)

Las transformaciones que en el presente se conocen de esa tradicional estrofa. La botica milanese: está llena como las de Milán que tenían y vendían de todo Paganini: El que paga toda la cuenta. El figaro: sinónimo de barbero; Pinocchio y Pinocho, en el libro de Collodi, este nombre es incluido en empresas de ropa, librerías, zapaterías, su figura emblemática en distintos adornos y decoraciones. Con este personaje, el humorista Leoncio Martínez; “Leo, XX” tenía fuente abundante para construir figuras satirizar a personajes del mundo político: “El Patiquín”, “Las Moristerías” y “El Pesebre”.

Otros oficios dirigidos a mejorar la estructura económica en Venezuela

Pasada la hoja en elementos puntuales relacionados a la cultura. Entramos a otros aspectos de relevancia en la historia venezolana influenciada por la presencia de los italianos.

La arquitectura, la construcción y los oficios artesanales dirigidos a mejorar una estructura económica. Como en otros apartes de esta investigación siempre es importante contextualizar un poco en los antecedentes, y esto conduce necesariamente a la colonia, allí se encuentran nuevamente apellidos de ayer y de hoy con la misma tradición del italiano su apego al trabajo, al orden y la disciplina en los oficios, así como en disciplinas formales como: la Ingeniería, la Arquitectura, la Medicina, por citar algunos.

Con el descubrimiento, pisa tierra firme; quien será citado como el boticario fundador de la colonia de Médicos Italianos: Maese Bernal, con formación científica. Luego de él, se recuerda Don Angelo Bartolomé Soliaga y Pamphillo, Jerónimo de Pagola, Juan de Maza, el Saboyano y Priscini Félix Bari. Don la primera generación luego estaría presente en nuestra tierra, con detalle preservar sus apellidos pero ya nacidos en Venezuela producto del cruce de dos razas, nombres que han hecho historia en la medicina moderna, encabezados por el célebre médico Luis Razetti.

En la educación a través de las misiones fue y es notoria la presencia de los misioneros de este origen, representantes de distintas órdenes: Dominicanos, Franciscanos, Capuchinos y los Salesianos, está última junto a los Jesuitas de trascendencia significativa en la formación de importantes figuras de la vida pública venezolana. Notoria es la presencia de italianos e

hijos de ellos nacidos en esta tierra que han sido gerentes en el área de la medicina y la Educación Superior, además de creadores de carácter moderno.

Eso mismo aplica para el campo de la política donde se han desarrollado en cargos y responsabilidades en la administración pública, otro tanto en el aspecto gremial. Es sin duda la colonia si se quiere cuantitativamente más pequeña, pero lo más relevante hablando y lo demuestra su obra en pro del desarrollo económico y científico y cultural presenta en la consolidación del Estado Moderno Venezolano.

Un último escenario puntual, está en la cantidad de oficios traídos y enseñados en el campo laboral al venezolano, sin ningún género de mezquindad, desde el simple barbero, zapatero hasta las distintas ramas de la construcción; la mecánica automotriz y la agricultura que se constituyeron en motor de la economía que echaba andar para finales del año cuarenta pasando por cuarenta décadas.

Todo esto es una demostración palpable de lo aportado por el italiano a todas las causas grandes de la patria Venezuela que él asumió como suya. Esa es una de las justificaciones, que ratifican a estos emigrantes como los forjadores, de la nacionalidad venezolana, desde Colón hasta el poeta Gerbasi; el escenario político es uno por sus características; quizás el más influyente por su naturaleza y su dinámica sin embargo desde la colonia con Isnardi, Roscio, Codazzi hasta las fechas acá citadas, Adriani Carnevali, Raúl Leoni: Hablan de una minoría en dos tiempos históricos. Su presencia política también abarca lo gremial varga citarlos en Colegios profesionales y su producción literaria, los Rectores Universitarios e Investigadores de esas casas de estudios, donde dejaron honda huella que aún perduran en el ámbito público y en el sector privado, con mayor reconocimiento.

El mundo científico ya tenía exponentes en la colonia y en el presente, allá con los pioneros, acá con sus descendientes: Francisco Fontes y Luis Razzetti para citar dos nombres, que igual lo hicieron ejerciendo la medicina como en la enseñanza a través de la docencia. Obras emblemáticas de la arquitectura e ingeniería Italiana, son el Centro Comercial Chacaíto en la ciudad de Caracas, la Siderúrgica en Ciudad Guayana Estado Bolívar, como el Puente sobre el Lago en el Estado Zulia.

En el área de la industria resalta el campo automotriz, la empresa de ensamblaje FIAT ubicada en el eje industrial Aragua-Carabobo, en el mismo orden el transporte con valioso complemento, en la economía venezolana que es de puertos y sus productos se mueven en carreteras, fundamentalmente.

Otro espacio es el mundo financiero a través de la banca y otras modalidades como los corretajes de seguros y el mercado inmobiliario. Serían innumerables los espacios de participación de estos emigrantes; pero no es posible dejar de lado el campo de la política, allí la presencia e influencia es masiva, en algo decisivo como lo es el Poder como significado civilizado de la política.

La huella Italiana desde la Colonia y algunos pasajes del presente

Se puede afirmar definitivamente, que la Colonia Italiana fue la segunda colonia venida a Venezuela, por las mismas razones que la española en los relatos que ya mencionaron en algunos de estos pasajes, la Guerra en Europa, el deseo de encontrarse con la libertad, la propia aventura del inmigrante. Quizá esto último sea un elemento clave para agregarlo en la presencia del Italiano en los dos momentos acá escritos. Es una condición natural de este Europeo su aparente desarraigo, el cual lo trajo a estos

pasajes y los llevó a la lejana Australia.

En la Guerra de Independencia ya se mencionaban las raíces que vinculaban el nombre Bolívar con la Italia de su séptimo Abuelo. Al citar Bolívar, se encuentra otra vez con Páez, pues por iniciativa de éste fueron y regresaron a Europa en 1841. El Coronel Agustín Codazzi, Rafael María Baralt junto a Ramón Díaz Codazzi, había editado en París sus obras que contenían el resumen de la Geografía de Venezuela, revisada por sus dos acompañantes y consultada con el comandante del cuerpo de Ingenieros de Páez, Juan Manuel Cajigal, además de otra obra de carácter científico como el anterior: "El Atlas Histórico, Geográfico y Estadístico de Venezuela". Esto acompañado del resumen de la historia de Venezuela desde 1797 hasta 1830 realizado por Rafael María Baralt y Ramón Díaz, es el primer aporte que le da identidad al territorio venezolano. Citar a Codazzi, es mencionar la historia de la Geografía en Venezuela y hombre muy allegado de marcada influencia sobre Páez para la constitución del Estado Moderno. Este hombre además de geógrafo, explorador era profesor de matemáticas que además contrajo matrimonio con una venezolana.

De allí que junto a Ramón Díaz, estuvo en el recibimiento y ubicación en el estado de los primeros colonos que llegaron con ese propósito a Venezuela, para ubicarlos en lo que hoy es un modelo de esa naturaleza, como lo es valga redundancia la Colonia Tovar fundada por el primer contingente de Alemanes que vino a Venezuela allá por 1841. Para este plan o proyecto, como se le quiera llamar, se dijo que venían en cantidades más pequeña algunos Franceses o Italianos. Codazzi lo menciona en la historia casi reciente, la Venezuela de las luchas coloniales y la que avanza en su estructura como República. Este hombre por su relevancia de esa época y no se puede olvidar al primero en llegar a costas: De Critóforo Colombo a Boccario: o si prefieren Cristóbal Colón. De él opina el historiador argentino

De Gandía (1951), en su obra Historia de Colón: *“La empresa del descubrimiento de América tiene doble nacionalidad: italiana en lo espiritual, en su concepción y en su aspiración y española en su ejecución, en sus fines y resultados”*.

Además, se menciona a Francisco Graterolo, como pariente lejano del libertador, pero recordado también como fundador de pequeños pueblos de la geografía nacional, cofundador de “Nueva Segovia” en Barquisimeto, en Trujillo, “Tierra de los Cuicas” y funda “Mirabal”, y de allí sale a darle casa en Lara al terrible y oscuro personaje el “Tirano Aguirre”, a quien encuentra asesinando a puñaladas a su propia hija. Narrado por dos eximios escritores contemporáneos ya desaparecidos: Arturo Uslar Pietro en su obra “El camino al Dorado”, la cabeza cogida por los cabellos colgaba como un farol apagado, para que no te llamen la hija de un tirano; y Miguel Otero Silva: “El Tirano Aguirre, “Príncipe de la Libertad”. Don Francisco Graterolo cumplió su objetivo y regresó con la mano derecha del Tirano Aguirre como trofeo. Estas citas no anecdóticas forman parte de esa historia triste en la cual vivió Venezuela por siglos.

Revisar la hoja de los visajes de Colón es descubrir en sus embarcaciones a sus hermanos y otros paisanos que también se hicieron de sus sueños y aventuras para llegar a las Indias. Ya en las luchas de Independencia, un hombre de trascendencia cultural y universal tiene contacto con el gentilicio italiano: Don Simón Rodríguez, por eso debe entenderse la presencia del maestro y el discípulo a la hora del juramento en el Monte Sacro. Italia donde ya había transitado el precursor de la Independencia, Don Francisco de Miranda, indagado a lo interno de esa nación y su legado. De allí entonces que hoy en el Monte Sacro, se encuentra la figura del libertador, para resaltar desde la lejana Europa, la epopeya del pro-hombre de Venezuela y de América

Cuando Miranda firmó el Acta de Independencia allí están presentes: Tomás Molini, hombre de confianza plena del precursor Francisco Isnardi. Revisando los archivos de Miranda, se encontrarán una nutrida presencia Italiana entre los hombres que le acompañaban. Como estos también los encontramos en el Ejército Libertador Bernardo Parner será el tambor Mayor del Ejército que construyó el Catire Páez en los Llanos Venezolanos José Lorenzi, N. Bianchi. Esta pequeña disgregación se hace conscientemente para seguir reafirmando que la historia es casi continuada desde la colonia hasta el presente. Por esa razón se debe nombrar algunos Oficiales Italianos presente en la gesta emancipadora solo de manera lapidaria: Carlos Luis Castelli, sus servicios datan desde 1818 con Bolívar hasta 1830, con Páez es el precursor de la idea planteada a Páez de traer colonos de Italia, para impulsar la agricultura en Venezuela. Luis Santinelli, Carlos Caravalli, Juan Bautista Dalla Costa. Es notorio viendo los nombres y sus aportes a la consolidación del Estado Moderno Venezolano, aclarando que estos saltos en la narración de los hechos no son una incongruencia, se deben a la relación de uno y otros momentos de la historia patria.

El derecho y sus orígenes tuvieron una primera fuente la costumbre, la cual hizo la experiencia; para redactar normas jurídicas se acudió a este expediente trasladada y trasplantada desde España fue el municipio como estructura para gobernar y administrar. Pero es menester aclarar que el municipio no es de origen jurídico español, sino latino, que el Dante acotó en Municipio, lo cual traducía ciudad o territorio sometido a Roma, preservando sus propias leyes que eran las costumbres a falta de escrituras. Con el tiempo y sus avances el Municipio se llamó Concejo Municipal también de origen latino. Es de acotar, que los Romanos llegaron a España, mucho antes que los Árabes, de allí la influencia a la cual está haciendo referencia. Y en consecuencia la influencia es jurídica, religiosa y lingüística. Esa razón priva para España cuándo decide organizar las colonias descubiertas y

conquistadas en el Nuevo Mundo, empieza entonces por legislar y para ello acude a las fuentes jurídicas expeditas; la experiencia italiana.

Estos antecedentes son los que explican que en tiempo más reciente, es decir Venezuela ya estructura de una República, se nota como la legislación venezolana está sustentada fundamentalmente en el Derecho Italiano en casi todas sus versiones. De allí que el encargado de redactar el primer proyecto de Código de Procedimiento Civil en 1834 para la República de Venezuela sea el Doctor Rafael Agostini, hijo de Simón Agostini, oriundo de Córcega luego el Código de Enjuiciamiento Criminal en 1844, ambos decretado por el Presidente Páez. Aunque según la historia se promulgarán en 1863. Otro tanto es la creación del Código Penal Venezolano, el Código de Comercio, aunque en sus primeros momentos también hubo influencia Francesa, sin embargo es la italiana, la que priva y se impone finalmente; la letra de cambio, para referirse al sistema cambiario es de origen totalmente italiano. En este orden todas las especialidades en las que se ha consagrado el Derecho, tienen una marcada transcendencia italiana.

Se está hablando de una disciplina, en la cual se afianza la tesis conceptual y moderna del estado: la Sociedad Civil jurídicamente organizada. Todo esto a causa de un detalle significativo como lo plantea la Viannini (1998:119): “La doctrina venezolana es escasa en jurisprudencia, hay que recurrir a la experiencia extranjera y especialmente a la italiana”.

Es concluyente decir que la Constitución venezolana y el grueso de sus preceptos son de fuentes y raíces netamente italiano. Para los estudiosos del Derecho Penal Venezolano, sus fuentes y citas están afianzados en tres clásicos del Derecho italiano: Lombroso, Garófalo y Ferri, llamados los Tres Evangelios del Derecho Penal. Estos datos relevantes en una materia tan delicada y decisiva en la vida del país, explica por sí misma el tamaño del

aporte de los italianos en la modernización del Estado Venezolano. Al escrutar otros escenarios del mismo orden: su huella en el arte expresado en los monumentos de la Gloria Nacional. Por encargo y orden del Régimen Español se construyeron las fortalezas de las Salinas de Araya, para defender la zona de los Corsarios, el Castillo de la Guaira, son obras de arquitectura italiana que aún permanecen en pie desde la colonia, siendo la obra más universal la del Coronel Agustín Codazzi “El Arte y la Geografía de Venezuela”.

La mano italiana para el monumento y el esculpido es notoria en el Monumento del Libertador en el Panteón Nacional, son las manos de Pietro Tenerani, la Estatua en la Plaza Bolívar la hizo Tadolini en 1874, así mismo cuando desaparecen los restos de Miranda en su infortunado final y se ordenan por decreto de Antonio Guzmán Blanco, trasladar a los próceres de la Independencia al Panteón Nacional. Faltan los restos del precursor de la Independencia. Es así como Joaquín Crespo en su condición de Presidente en 1895 se encarga construir en Italia un cenotafio de Miranda para ser colocado al lado del Libertador, otro tanto hizo Crespo con las cenizas del Mariscal Sucre, igual en 1895 se encargó una obra semejante en Italia para ser llevada al Panteón, la de José Gregorio Monagas, todas por encargo de Julio Roversi.

Sin embargo, “El Monumento de la Federación”, obra sobresaliente a orientada al refinado gusto francés del Presidente Antonio Guzmán Blanco, orientación por la cual se le llamó el Ilustre Americano, y haciendo gala de este seudónimo, en su gestión aparecen obras tales como: El Capitolio Federal, el Teatro Municipal, sitio donde estaban la Iglesia de San Pablo y la Basílica de Santa Teresa, la Colina del Calvario con sus escalinatas y abajo el túnel, el Viaducto de Caño Amarillo y el Ferrocarril Caracas - La Guaira, todas estas obras monumentales, en su proyección y ejecución

mayoritariamente estuvo presente la mano de obra del trabajador italiano como un aporte anónimo para la grandeza de la Patria. Esos monumentos que le dieron identidad cultural al país, nuestro país, van más allá de Caracas, están presentes en todas las ciudades y metrópolis en las cuales se ha transformado la geografía venezolana, basta una hojeada a Maracaibo y sus sitios históricos, otro tanto a Valencia, Cumaná, Coro, Barquisimeto, Maracay, Puerto La Cruz, entre otras ciudades, una réplica moderna de todas estas obras se dan en la industria de la construcción, que algún momento de la Venezuela moderna, fue tan o más importante que el petróleo.

Se ha revisado el paso y la huella del italiano, en aspectos puntuales y relevantes, vale entonces concluir con otro aporte tan significativo, llenos de historia como las anteriores, para revisar la presencia generacional y su representatividad en la vida social, política y económica de la Venezuela moderna. Desde aquel lejano cruce de Francisco Graterolo, con una serrana hasta la fecha el arraigo del italiano con esta noble tierra, es algo notorio. Francisco Graterolo uno de los fundadores de pueblos y pueblecitos entre ellos ayudó a forjar ciudades como Barquisimeto, más allá en las montañas a la Ciudad de Trujillo y luego en sus montañas a San Lázaro, allí conoció a su serrana, en el devenir de ese apellido encontramos que el séptimo abuelo de Bolívar es Manuel Graterolo, el mismo que cita Arturo Uslar Pietro y Miguel Otero Silva dos de los más grandes intelectuales que ha tenido el siglo XX.

Estos dos escritores con su permiso a la hora de escribir historia, nunca soslayaron en sus fábulas al período colonial y en él a todos los nombres que le dieron vida a ese proceso. En sus obras recogen el gentilicio italiano. La historia venezolana está llena de apellidos de ese origen que datan desde la Colonia y aparecen nuevamente en el tiempo que delimita el presente trabajo.

Gracias a la muerte de Gómez, nuevamente otra experiencia similar pero más corta vuelve a recorrer al país, con otro dictador andino: Marcos Pérez Jiménez. Para enfrentar ambos momentos se forjó una vanguardia política e intelectual conocida como la Generación del 28 de la cual se ha hecho una amplia referencia en el capítulo anterior. De esos dos momentos dictatoriales va a nacer un grupo selecto grupo académico dedicados a la docencia y la investigación, allí nuevamente se encuentran a los Italianos forjando caminos y engrandeciendo la patria.

Es la academia volcada hacia la educación superior puntualmente en las universidades, es la investigación específicamente en el campo de la salud pública, donde es más tangible los aportes más relevantes de esta gente que ya son una generación en su gran mayoría nacida acá. Así es como el hecho, la actividad política luego de una lucha que no se puede dudar en catalogar de heroica, trae sus frutos en el logro de ese bien tan preciado como lo fue la conquista de la Democracia y con ella la libertad. Luego su derivación en la consolidación definitiva del Estado Moderno Venezolano. Allí en ese proceso complejo y además exigente de capital social, es cuando se hace evidente la enorme importancia de esta colonia de origen italiano. Revisar esos nombres que justifican su recuerdo e inclusión en este período histórico de la Venezuela contemporánea, en Guayana están grabados los nombres de Manuel Centurión y Juan Bautista Dallas Costa, entre ambos nombres dista un siglo de apego a esa tierra, Centurión (1766-1777) y Dalla Costa un siglo después. Hoy día el pueblo Guayanés los recuerda con vehemencia.

En este contexto, Luis Razzeti, médico, escritor, maestro, catedrático de la Medicina Moderna Venezolana, de allí que su nombre engalana promociones en las distintas áreas de la salud, hospitales, clínicas, colegios y centros culturales. También, el Poeta Alberto Adriani, nacido en los Andes

venezolanos, un bello pueblo merideño, fue uno de los primeros perseguidos de Gómez, hombre educado en las letras, en Europa estudia derecho y economía, regresa al país, éste es el pionero en recomendar la siembra del petróleo, frase que luego hiciera famosa Juan Pablo Pérez Alfonso y Arturo Uslar Pietri; Adriani, fue Ministro de Agricultura y de Fomento en el Gobierno de López Contreras. Su trágica muerte nunca fue aclarada, sobre esto aún se hacen especulaciones, amaneció muerto en el Hotel Majestic en 1938. Además de la importancia que le dio al petróleo también planteó la necesidad de la Reforma Agraria, sobre esas dos propuestas se cree que nació su epitafio, pues él fue para su época un hombre progresista.

Otro merideño del mismo origen y con los mismos valores democráticos fue Alberto Carnevali, abogado y político, Gobernador de Mérida cuando nace “La Junta Revolucionaria”, liderada por Rómulo Betancourt y el partido de AD partido al cual dirigió en la clandestinidad, cuando es derrocado Rómulo Gallegos preso de la Seguridad Nacional, la terrible policía de Pérez Jiménez, fue rescatado de un hospital en una operación comando por Salón Mesa Espinosa, apresado nuevamente, muere a temprana edad en la cárcel de San Juan de los Morros, también en extrañas circunstancias.

Del inmigrante italiano para los oficios, la cultura y la política, el Andino de larga tradición por su gusto y cultivo del poder, posee una larga lista de estos apellidos de allí que esto dos nombres citados resaltamos otros apellidos vinculados al gentilicio además de Italiano, Andinos: Anselmo, Consalvi, Burelli, Leonardo, Valery, Nassini, Mazzei, Segnini, Tagliaferro, Romano, Pardi, Bottaro, Paparoni, Pisan, Balestrini, entre otros.

En el Zulia se encuentra la obra trascendente del Doctor Manuel Dagnino, hombre de ciencia, es el gran pionero en la construcción del “Hospital Chiquinquira” al lado de la Basílica de la Chinita, obra que engalana

y llena de orgullo el regionalismo zuliano. Este hijo ilustre de Maracaibo, no solo fue médico, estudió Derecho Canónico y Jurisprudencia Civil, hablaba varios idiomas: francés, inglés, alemán, portugués, latín y griego; periodista y crítico literario.

Concluyen las referencias a esta relevante colonia, ubicando a sus representantes en números aproximados en toda la geografía nacional, haciendo referencia de algunos nombres, ya citados anteriormente pero haciendo alusión a los hijos de ellos nacidos en esta tierra. De lo primero los números ubicados por regiones federales y en cada una de ellos está el sello del italiano; bien en el hecho económico, creación de los oficios, administradores de entes financieros, industriales de la agricultura, el calzado, el arte textil, metalmecánica, automotriz, el mundo de la construcción y de manera tan relevante como la primera, sus aportes para la cultura: salud y educación, el periodismo y el amor y la disciplina del trabajo, así como la inversión en la política tal cual como la hicieron al lado de Bolívar y de Páez, como de otros caudillos de menor renombre en el proceso independiente.

Obsérvese los números en toda la provincia venezolana: en el Área Metropolitana (Distrito Federal, Vargas y Miranda) la Colonia Italiana en su mejor momento llegó a 150 mil. En Anzoátegui se estima en 15 mil, en Apure cerca de 4 mil, Aragua 20 mil, Bolívar 10 mil, Carabobo 22 mil, unos 25 mil en Cojedes, 3200 en Falcón, Guárico 6500, Lara 17 mil, en Mérida 5 mil, Monagas 4 mil, Nueva Esparta 3500, Portuguesa 7500, Sucre 3800, en Táchira 8 mil, Trujillo 4500, Yaracuy 3500, Zulia 30 mil, en Amazonas 300 y Delta Amacuro 500.

Buena parte de ello se cruzaron con las mujeres venezolanas y echó raíces criollas en Venezuela. Se concluye mirando hacia atrás desde Don

Francisco Graterolo el gran justiciero, que puso fin a las andanzas de aquel "Cojo Gavilán" como dijera Uslar Pietri, refiriéndose al Tirano Aguirre, Juan Germán Roscio, firmando el acta de Independencia junto a Isnaldi Cristóforo Colón, Agustín Codazzi, Juan Bautista Dallas Costa. Hasta llegar a nombres más contemporáneo, el poeta universal Vicente Gerbasi, nacido en Carabobo un pueblo bello enclaustrado en sus montañas del Occidente Carabobeño, Canoabo. Y antes que el, otro hombre con iguales perfiles de escritor y diplomático Alberto Adriani nacido en Zea, Estado Mérida. No dejando pasar por alto, la enorme presencia de apellidos italianos en la política venezolana, expresada en gremios y partidos políticos. Alberto Carnevali, Merideño, abogado, político hombre vinculado a Rómulo Betancourt y por ende AD, partido que ayudó a dirigir desde la clandestinidad y por el cual sufrió persecuciones hasta morir en la cárcel por ese ideal. En la política exterior y en la local es notoria esta presencia que marcó buena parte de la historia contemporánea venezolana. Por todo esto se infiere que Venezuela, está en deuda con esta colonia, que tanto dio y sigue dando para beneficio del país y su permanente crecimiento.

CAPÍTULO V

PARTICIPACIÓN DE LOS VASCOS (ITALIA) Y LOS CANARIOS (ESPAÑOLES) EN LA MODERNIZACIÓN DE VENEZUELA

Los vascos en tierra venezolana

La grandeza de un país se mide por la inversión social que hace en su gente, a través de políticas públicas. En ese sentido dos de los indicadores más importante para medir esas políticas son: Educación y Salud. En esas dos áreas el aporte de los vascos fue tan significativo, como el de los italianos en la construcción. En infraestructura y en desarrollo de la industrialización del país. Los vascos fueron pioneros y grandes impulsores en las políticas públicas adelantadas por el Estado venezolano, para atacar y enfrentar con sentido de responsabilidad social, las epidemias tropicales que más azotaron al venezolano en la primera mitad del siglo como fueron el: paludismo, el mal de chaga y la fiebre amarilla entre otras. Debió el Estado enfrentar esas dificultades que junto a las guerras civiles habían diezmando considerablemente a la población Venezolana.

En el diseño, organización administración y aplicación de la salud pública así como, la educación en casi todas sus modalidades contó con el aporte cuantitativo y cualitativo de los profesionales de la medicina y pedagógica, de origen vasco.

La fundación de centros de salud en el área social básicamente rural, que era fundamentalmente donde se concentraba la poca población existente, contó con el apoyo decidido y desprendido de estos emigrantes. Son ellos quienes en definitiva, fundaron y dirigieron hasta su consolidación.

estas áreas, conjuntamente con el Ministerio de Educación (ME) y el Ministerio de Sanidad (MES) con la colaboración del Ministerio de Obras Públicas (MOP) como se llamaban para ese entonces.

El campo venezolano en sus más apartados rincones recibió este servicio, que como un verdadero apostolado que brindaron estos médicos sin desmayos hasta la erradicación total de estas pandemias, para ello no hubo descanso porque más allá de la medicina curativa, también desarrollaron la preventiva. En el campo científico y de la investigación, se hicieron esfuerzos sin escatimar los costos de inversión y se produjeron antídotos y vacunas necesarias, con las que se erradicó definitivamente dicho ese terrible mal que tanto daño causó a la realidad social venezolana, pero más allá de esos hechos puntuales también se debe ilustrar los aportes académicos en todas las modalidades. De la educación nacional, que constitucionalmente empezaba a brindar el Estado. En el caso de salud en el diseño curricular para el pre-grado y el post-grado en las distintas casas de estudio de Educación Superior; concentradas básicamente en las universidades autónomas de aquel momento: Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad del Zulia (LUZ), Universidad de los Andes (ULA) y la Universidad de Carabobo (UC).

La creación de cátedras, escuelas y departamentos tuvieron su origen en estos maestros y catedráticos de la salud. De allí entonces que además de la enseñanza de la medicina, sentaron las bases para la creación de las escuelas de enfermería del país nacidas en estas universidades, las redes creadas en los hospitales, ambulatorios y otros centros de atención primaria también contó con el concurso profesional, académico administrativo de los vascos, así como también, de algunos catalanes de gran figuración en este campo.

La otra gran área, donde se consolidará la participación de esta colonia es en el campo Educativo, en todas sus modalidades, nuevamente es la Universidad Venezolana, fundamentalmente la UCV que se fundamenta en el área académica de estos emigrantes, son fundadores del Instituto Pedagógico de Caracas hoy (UPEL). De igual manera cátedras, departamentos y escuelas como es el caso: Trabajo Social, las Escuelas de Enfermería, cátedras y luego Escuela de Filosofía, entre otras en la UCV. En educación media las Escuelas Normales, así como el aporte en las Escuelas Técnicas y el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), este último, tomó la experiencia chilena traída al país por el maestro Luís Beltrán Prieto Figueroa, sin embargo, su fortalecimiento y prestigio contó con apoyo significativo de los académicos vascos.

Lo mismo aconteció con la Educación Privada más allá de las misiones que llegaron con el exilio español y que tuvieron gran impulso a través de la iglesia y la Educación Católica. El hecho de poner de relieve estos dos campos, no lo excluye de otros escenarios del quehacer nacional, así se tiene y encuentra su participación en el área industrial destacando su presencia en el campo de la pesca, el oriente y el sur del país en los estados Sucre y Nueva Esparta recogen estos frutos donde por muchos años la empresa pesquera y sus derivados fueron fuentes permanentes de progreso y empleo para los pobladores de esa región.

Igual fue su colaboración en el desarrollo de las vías de comunicación la infraestructura vial en buena parte del país, en su urbanismo como lo demuestran algunas urbanizaciones del área Metropolitana por ejemplo, las Palmas, las Mercedes entre otras. Eso mismo se puede apreciar en el desarrollo y enseñanza de los oficios y presencia marcada en el ramo de bienes raíces, donde las asesorías, auditorías y particularmente el área de los seguros contó con una participación masiva de estos emigrantes y la de

sus descendientes que avanzaron y llegaron hasta el desarrollo del sistema financiero a través de la banca privada.

Es innegable, que el Estado venezolano contemporáneo deba reconocer esa deuda de gratitud infinita por el aporte enorme de estos exiliados que llegaron a Venezuela buscando aires de libertad y de Democracia. Que para ellos también se les negó, al igual que a los venezolanos y sus incipientes clases sociales se les negó en dos tiempos. Gente humilde, honesta y laboriosa esa era su carta de presentación los requisitos que se les exigió para venir a Venezuela, pero, lo cumplieron con creces. Vale destacar que a estos emigrantes se les buscó para laborar en el campo, como fue el propósito de los decretos emitidos por Páez una vez culminada la guerra, política que se frenó con la llegada de los Monagas a poder y se activó con Guzmán Blanco, luego recibió con reservas de otro Caudillo como Gómez, cierto impulso y las mismas exigencias, el que fuese gente laboriosa de buenas costumbres y ajenas a la política.

Pero es con López Contreras en adelante donde se van a marcar diferencias con esa política migratoria que empieza tímidamente a ser de puertas abiertas, hasta la llegada de la Democracia con Rómulo Betancourt, coincidentalmente de origen Canario. Lo relevante de estos comentarios vistos, los aportes y la incidencias marcadas por los vascos en la salud y la educación, eso denota que los que menos vinieron fueron precisamente campesinos. Este fenómeno tiene su explicación en la propia condición política del exilio vasco, cuyos antecedentes en esta época se ubican en Francia país al cual arribaron en una primera escala, el grueso de los exiliados de ese origen, que luego de esa amarga experiencia, hicieron todo lo posible por articular la solidaridad internacional, fundamentalmente en América, buscando salir de Francia (donde arribaron en su primera escala) y cuyo Gobierno además de no ser tan solidario en la situación que estos

perseguidos políticos tenían, permitió en algunos momentos la repatriación desde allí hasta España y a otros países que aun mantenían su condición de Colonias Españolas, casos puntuales el Continente Africano; contra esas realidades políticas debió luchar este contingente de refugiados y perseguidos políticos.

Diferentes a los canarios, los gallegos o los mismos italianos quienes a pesar de huir de la guerra y sus consecuencias como lo harían los vascos, el caso de estos últimos tiene una connotación más política por lo que histórica y tradicionalmente, ha sido la conducta y actitud de este pueblo frente a la Corona y el Gobierno Español. No sólo el de reconocerlos como tal, sino su lucha por la separación y su independencia por preservar su identidad como pueblo sucesivamente atropellado y desconocido por el estado Español.

Esos antecedentes pesaron en la política gubernamental y su relación con esa minoría en el período de Eleazar López Contreras, cuando la iglesia y sectores conservadores se alinearon con la Dictadura Franquista e influenciaron en buena medida sobre el Presidente López Contreras. Sin embargo la llegada de Arturo Uslar Prieto acompañando, al Gobierno de otro General gomero como Medina Angarita, marcó la diferencia en el reclutamiento de los Europeos y eso benefició sin duda el ingreso de estos emigrantes referenciado acá, cuando al final de cada una de las colonias tomadas como elementos de aportes en el presente estudio, se verá el acierto y lo correcto de tal decisión por parte de este intelectual venezolano prestado a la política.

Se vencía así la actitud refractaria de la iglesia y la conducta recelosa heredada desde Gómez, el cual siempre recomendó: "Gente honesta y laboriosa que venga sin la intención de embochinar al país". Las primeras solicitudes fueron hechas a título personal por los propios emigrantes desde

Francia, gente profesional y probadamente capaz. Básicamente médicos y catedráticos, quienes fueron solicitados y avalados por cátedras de la UCV y por altos funcionarios del Ministerio Agricultura y Cría (MAC), Ministerio de Sanidad (MS). Conocedores de la solvencia académica y profesional de estos vascos, casos puntuales que fueron negados en un primer momento: El Ingeniero Simón Pariaguá, el Ingeniero Honorato de Castro, el Catedrático Gabriel Bonilla, el Doctor Pío del Río Ortega, sus peticiones llegaron a manos de Caraciolo Parra Pérez, encargado de la política de reclutamiento en Europa y este designó y comisionó para evaluar esta petición a Picón Salas; y éste acudió al expediente de la sospecha y fueron archivadas estas peticiones o puestas a caminar, el trámite de la pesada burocracia oficial. A pesar como se afirma anteriormente de tener el visto bueno de altos funcionarios de la administración pública de ese momento, como lo era el Doctor Aristimuño, Ministro Plenipotenciario en Paris.

Todo esto se les complicaba más a los vascos, porque Francia a pesar de haberlos escogidos su situación intensa después de la post guerra, no era la más deseable desde el punto de vista socioeconómico, y de alguna manera España y su Gobierno eran un vecino del mismo continente y presionaban a Paris para que les repatriara a buena parte de esos exiliados a quienes la dictadura Franquista calificaba de terroristas. Estas vicisitudes finalmente empezaron a vencerse, cuando López Contreras convencido ante los logros, los hechos aportados por los primeros vascos y algunos catalanes, empieza a ceder terreno en su postura conservadora y empieza a ser más abierto entorno a la emigración Vasca.

Se denota, que no sólo de Francia vinieron peticiones, para la acogida de estos refugiados. Casos puntuales de Chile, Puerto Rico, México y Ecuador; el Catedrático Antonio Jaén, Pedro Salinas y Méndez Vidal Pidal, que manteniendo el visto bueno de Uslar Prieti, aun así se les negó su

venida al país. Esta ruta azarosa fue transitada durante largo tiempo por el pueblo Vasco en gran medida y en menor cuantía por el pueblo Catalán. En un principio estos hombres vinieron solos, luego lo hicieron sus familias; es una de las razones que explican el peso tan determinante que tuvieron las casas y clubes de estos hombres que se reunieron a través de la Casa España y luego dieron vida al “Hogar Vasco”, el “Lar Gallego”, el “Hogar Canario”, el “Club Hispano”, entre otras donde nuevamente las costumbres y las tradiciones fueron punto de encuentro y de cohesión de estos grupos, que un día apostaron a Venezuela como su segunda patria. No fue fácil según los testimonios bibliográficos revisados, así como las entrevistas realizadas a estas minorías que hoy son parte del patrimonio histórico.

La experticia hecha de la entrada por curiosidad en y desde Carabobo, partiendo también de sus apellidos en los dos momentos históricos que se han mencionado en el presente trabajo: Bolívar en la colonia, no solo como referencia, hipnotiza al pueblo de igual manera a los Vascos, porque de allí también es su herencia; nombres de la independencia y la lucha colonial, se ligan al presente por esa razón cuando en 1969, Franco condenó a muerte a un grupo de jóvenes, en el “Juicio de Burgos”, desde Venezuela la Mancheta del Nacional, reseñó: *“Bolívar nieto de vascos”* (Koldo y Perú, 1992:11). Esto lo valida e identifica con este pueblo español.

Quizás el menos apreciado es López de Aguirre, aunque hay otros compatriotas suyos, que lo reivindican a raíz de la carta que este dirige, al Rey Felipe Segundo, la cual reseña Arístides Rojas, citado por la edición del Centro Vasco de Valencia en su décimo tercer aniversario (30º), según el historiador venezolano fue el cura de Margarita, el encargado de enviar esa misiva al Rey, donde López de Aguirre denuncia a los conquistadores de América. Se destaca en ella la sinceridad de este hombre, a pesar de su crueldad pero se diferenció en el uso que hizo del dinero obtenido y como lo

repartió entre sus marañones; distinto a lo que hicieron lo Virreyes, Capitanes y Gobernadores con las riquezas que saquearon a los indígenas.

Murió este personaje al poco tiempo de estar en Venezuela, cuando huyó desde Carabobo, hacia Barquisimeto a manos de Francisco Graterolo, Séptimo Abuelo de Bolívar; cuando es enterrado por sus ayudantes más íntimos de la cercanía de tropas leales a la corona y que traían el encargo de capturarlo y enviarlo a prisión. Al concluir estos comentarios en relación al tirano Aguirre como un Vasco de excepción por sus antecedentes nada envidiables.

A hora es pertinente testimoniar el instrumento de encuentro por excelencia para reunir a la familia vasca en el exilio y particularmente en Venezuela en el periodo que delimita el presente trabajo: (los clubes y el deporte vasco), revisar el nacimiento de estas casas, es conocer las vicisitudes de estos emigrantes desde su salida de Europa y los enormes esfuerzos políticos por repatriar de otros países a sus coterráneos a esta su nueva patria donde encontraron “La Libertad.”

Según las reseñas históricas estos centros nacieron paralelamente en las grandes ciudades, que empezaban su desarrollo y crecimiento alrededor del petróleo y la explotación por el Estado Venezolano de ese producto; así identifica el primer Centro Vasco en Venezuela con Sede en la ciudad de Caracas, sus reuniones iniciales fueron de carácter informal al igual que los sitios de reunión, las cuales iban de un bar hasta en casa de un amigo donde empezaron las citas primigenias, para discutir las reglas y normas estatutaria que a futuro inmediato regirían el funcionamiento de estos centros.

Allí se reafirma el sentido gregario, la fortaleza cultural y la identidad de este pueblo en particular, casi comparado con el pueblo chino en ello se

demuestra, cuando en el acto fundacional no solo asistieron los residentes en el país sino que se hicieron presentes muchos de ellos que vivían el exilio en otros países de América y en la propia Europa.

No hay fecha exacta en la creación de este centro pero la diferencia es muy poca, para unos es entre Octubre y Diciembre del año 1941 y otro señalan el 10 de Marzo del año 1942, su sede inicial fue en las celebre esquina “Cipreses a Velásquez” y luego de “Truco a Balconcito” y finalmente con sede propia en “El Paraíso”, este evento se dio en mucha austeridad por que la situación del exilio vasco en Venezuela para entonces era bastante precaria; más no su grandeza espiritual, para organizarse lo hicieron fieles a su tradición en el mundo desde el siglo XVI, cuando siempre se ampararon y evocaron en órdenes religiosas y de otro orden en este caso tiene como antecedente: La Asociación Vasca de Socorro Mutuo, de cuya fundamentación se sigue alimentando la espiritualidad del pueblo Vasco. Tiempo después en lapsos transitorios fueron organizándose en varias ciudades del país otros centros, los cuales les ahorraban a muchos socios el viaje, al único club existente ubicado en Caracas.

Se daban los pasos iniciales para la fundación del próximo centro, entre las ciudades Barcelona y Puerto la Cruz, nace con la misma dinámica con base a reuniones informales en pequeño Puerto de Guanta, allí se encontraba el Club de Chaure de trabajadores petroleros, idéntico a Caracas venían gente del Tigre, Cumaná, Anaco, cuyo alojamiento siempre era la casa de algún paisano. Entre 1956 y 1966, se alargaron las reuniones para estructurar la junta directiva en entidad .Ese periodo que media en la organización explican los enormes obstáculos políticos, que aun en el exilio y aquí en Venezuela debieron sortear los vascos, más que las otras minorías; esto debido a su indoblegable posición política.

Posteriormente va a fundarse otro centro en Estado Aragua, en la industrial ciudad de la Victoria, en el mes de Diciembre de 1961. Posteriormente se funda en Cumaná cuna de los vascos desde el siglo XVI, en los árboles de esa bella ciudad, donde se dedicaron sobre todo a la pesca y la construcción. Finalmente se va a crear otro de los centros vascos fundados en el país, en la ciudad de Valencia en Diciembre de 1974; no podía ser distinto a la creación de los otros, en cuanto a los sitios de reunión. Los mismos, se dieron en la bucólica para entonces Plaza Bolívar. En el "Hotel Victoria", "Hotel Leparis", en Casa de José Luis Unamuno, en Guaparo, como también en el desaparecido restaurant "La Pilarica" en la calle 5 de Julio.

Estas tertulias se hicieron, organizadas en las celebraciones de la Virgen de la Begoña Patrona de Naguanagua, también patrona del pueblo Vasco, donde venían un grupo significativo de estos ciudadanos desde: Caracas, Cumaná, Barquisimeto, Barcelona y Puerto la Cruz, a ello se debe en fecha reciente la presencia Vasca en este Municipio. Por último se dieron cita como referencia organizativa, gracias a la generosidad del Polígono de Tiro, el cual pidió a los vascos que organizaran un campeonato de pelota vasca a propósito de uno de los aniversarios de ese Club y posteriormente le cedieron la concesión de la cocina en esa Asociación. Acuden a partir de entonces y en esos espacios a planificar lo que en un futuro próximo sería su sede propia allí eligen su primera directiva, en Diciembre de 1974, hasta que obtuvieron un espacio propio en el Municipio Naguanagua, como rezan sus documentos fundacionales, en la Avenida Bolívar en la vía que conduce a Puerto Cabello. Hacer referencias a la creación de estos centros no es reseñar sitios para esparcimiento y recreación, como se pudiera pensar, en sus estatutos se puede hurgar la historia del pueblo vasco y sus aportes, encontrándose con lo que esta gente antes y después ha hecho en suelo venezolano.

Más allá de la Medicina y la Educación, donde se hizo énfasis en el presente trabajo ya reseñados. También hay aportes de referencias culturales. En los medios de comunicación desde la imprenta hasta el periodismo académico, para una reseña actual, Laurenzi Odriozola uno de los últimos Directores del Diario de circulación regional “Noti-Tarde”. Así también el campo de la construcción, y la agricultura pero un detalle significativo es el desarrollo en diques y astilleros en la construcción, de barcos siendo un orgullo de ese pueblo su obra insigne “El Buque de la Armada Venezolana”, el “Buque Escuela Simón Bolívar” en un aparte muy pequeño dejamos los nombres fundados de esos centros típicos vascos y sus descendientes en Venezuela y unos apellidos muy familiares en Carabobo y sobre todo en Valencia.

Los Canarios, su relación y aportes históricos a Venezuela

Uno de los hombres que vincula por primera vez a los canarios con estas geografías es Cristóbal Colón, ya que esa isla era un punto de toque obligatorio para aquellos que hombres como estos atrevidos y aventureros. Las características propias casi de enclave, lo hicieron un punto de enlace para los que iban a cruzar el Atlántico. Ese pueblo de gente de apariencia sumisa desarrollaría en el área de la agricultura lo más avanzado de para época, al punto que lo más apetecible para la Corona fue ese aspecto, es así como, que esta isla abasteció el mercado interno español por mucho tiempo, como también a Portugal de quien dependió largo tiempo como colonia.

La salida de las Islas Canarias era relativamente fácil, porque no tenían los requerimientos propios de la Corona, que si obligaba al resto de las otras minorías españolas citadas en esta investigación. Por iniciativas de la Corona, pero también por intereses de los propios canarios sus rutas principales antes de Venezuela fueron: Cuba y Santo Domingo, cuando no

consolidaron sus planes en este último destino, emigraron a Venezuela.

En este contexto, es importante señalar la conciencia que ya para la época tenían Los Canarios, en relación al valor de la propiedad de la tierra. Upata, San Carlos, Maturín, la Villa del Rosario en Perijá, San Antonio de los Altos como los Teques y Guarenas entre otros muchos pueblos, fueron poblados y fundados por estos Isleños. Sin embargo, el celo de la oligarquía local los llevó a ubicarse desde el llano y expandirse desde allí, este elemento, es el que le da valor al poblamiento de San Carlos en el estado Cojedes.

Otra de las virtudes del pueblo canario era su destreza y habilidad para el contrabando el cual explotaban, con mucho éxito, siendo esto contrario a los intereses de la Corona. Esta es una de las razones que explica, que al fundarse la Compañía Guipuzcoana, la mayoría de sus accionistas eran de origen "Vasco" lo cual trajo el primer enfrentamiento entre éstos y los canarios en territorio venezolano siendo el más relevante, el alzamiento liderado por canarios en el Cabildo San Felipe en 1749. En la Guerra de la Independencia hay un nombre de ese origen al cual se le recuerda por su crueldad: Domingo Monte Verde, un poco siguiendo los pasos del Tirano Aguirre se distanció de la corona y se auto proclamó Capitán General de Venezuela. En ese proceso muchos canarios se hicieron de cargos relevantes de poder y desataron una especie de revancha hacia la elite y clases pudientes criollas.

Otros realistas como Morales, también se sumaron a esa aventura; cuando finalmente estalla la Guerra Colonial, además de Bolívar, serían enfrentados por otro caudillo hijo de canarios: José Antonio Páez. Esto explica la familiaridad de las tropas llaneras constituidas alrededor del liderazgo de Páez y su afinidad de comportamiento de aquellos movimientos

de los canarios en tierra venezolana, su capacidad de adaptación desde entonces a la idiosincrasia del pueblo venezolano, son muchas las coincidencias de allí que tanto Páez como Bolívar coincidieron en ofertarle a esta gente todo tipo de facilidades institucionales, para que poblaran la desolada geografía venezolana de ese entonces; tanto en sus discursos y su obra de gobierno Páez y sus biógrafos destacan, el papel Legislativo y Constitucional para producir leyes que beneficiaran de manera inmediata a todo aquel canario que eligiera este país como su segunda patria.

La emigración canaria se detuvo a causa de la Guerra Federal, una vez concluida en 1863 y superada la turbulencia social, nuevamente se normalizó el flujo migratorio, este breve pasaje como antesala en el periodo colonial permite mirar el más reciente de los movimientos y oleadas migratorias, ya con un solo destino: Venezuela.

Ahora bien, cuando estalla la Guerra Civil en España en 1936, se cerraron las políticas de puertos abiertos, lo cual es un hecho que aisló por mucho tiempo a ese Archipiélago con buena parte de América que había sostenido una relación comercial muy fluida desde 1852; este detalle es el que hizo más atractivo a este puerto para el contrabando y el embarque de distintos emigrantes que huían horrorizados de la guerra civil española y de la persecución del franquismo.

En Venezuela para la época (1935) fallecía el dictador venezolano Juan Vicente Gómez, quien había sido proclive en larga tiranía a la entrada de los vascos por considerarla, al igual que Páez como mujeres y hombres trabajadores y laboriosos. Su heredero político y sucesor en la primera magistratura fue otro General Eleazar López Contreras, hombre de academia con el cual se abre, por primera vez la República hacia sus verdaderas reformas democráticas a través de modestas y aun conservadoras políticas

para la modernización del estado y su aparato productivo este fue el creador del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC) con el objetivo fundamental, de fomentar el desarrollo técnico de la agricultura en el campo venezolano. Allí nacen las colonias agrícolas con emigrantes de mucha experiencia de esa área que ya ellos habían consolidado en la Isla de Cuba, así entonces se funda la Colonia Mendoza en el Estado Miranda, Chirgua en el Estado Carabobo y otras zonas del país como Lara; siendo pioneros como lo hicieron en Cuba, con la siembra del tabaco.

A López Contreras lo sucedía en el cargo otro General andino y Gomecista, que continuaba las reformas y la consolidación de las bases para la apertura de un estado democrático, paradójicamente este proceso se vio interrumpido a través de un golpe cívico militar liderado por un civil de origen canario Rómulo Betancourt, pero nuevamente otra dictadura encabezada por otro Militar Tachirenses “Marcos Pérez Jiménez”, en una década que va de 1948 a 1958 ponía cerrojos al proceso de ruta hacia la Democracia, paralelo a ello, España había prohibido la emigración y sólo las daba para quienes lo hacían con destino Alemania o hacia Italia; todo ese cuadro mermó en buena medida el flujo migratorio fundamentalmente por razones políticas.

Este fenómeno es el que ocasionó la travesía desde el Atlántico con destino a la América Continental en los llamados “*Barcos Fantasmas*” e incrementó el contrabando de emigrantes europeos que tenían en las Islas Canarias un puerto seguro para zarpar siempre y cuando, tuvieran el dinero disponible para costear el viaje. La aventura y la odisea van de la mano, veleros convertidos en barcos de capacidades limitadas en pasajeros a cifras exorbitantes, de allí la tragedia de muchas de esas travesías.

Por otro lado, es necesario acotar que a pesar de la dictadura de Pérez Jiménez, éste desarrolló una política migratoria de puertas abiertas con Europa y fundamentalmente con la colonia Italiana. Lo cual no niega limitaciones a otras minorías. La migración canaria en instauración de la Democracia tiene dos momentos claves: primero, el crecimiento económico y la estabilidad política en Venezuela sumado a la fortaleza de nuestra moneda, eso era muy atractivo para estos y otros emigrantes no necesariamente europeos. Todo ello, aumentó el volumen de emigrantes de ese origen hacia Venezuela. El otro momento, es a la inversa, se da un significativo repunte de la economía en esa isla y un estancamiento e inestabilidad política en Venezuela, lo cual invierte el proceso, empieza el regreso hacia el lugar de origen. Sin embargo, esta circunstancia no borra el enorme aporte dado a Venezuela hasta entonces por la segunda generación de esta isla.

CAPÍTULO VI

TESTIMONIOS DE LOS REPRESENTANTES DE LAS REFERIDAS COLONIAS DESDE SUS VIVENCIAS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, COMO ÚLTIMA GENERACIÓN DE ESE PERÍODO

Luego de pasear por la influencia de los Europeos y su apoyo en la Modernización de Venezuela, mediante los procesos migratorios de minorías particulares como los italianos, los vascos y los canarios, se hace imprescindible, escuchar desde los propios actores, representados por la última generación de estos inmigrantes desde la colonia, cómo ha sido ese apoyo, influencia y participación para la transformación de la Venezuela moderna que hoy se conoce, y más aún, indagar el por qué, desde sus perspectivas forman parte de la consolidación del Estado Moderno Venezolano para el período comprendido entre 1947 a 1980.

Testimonio de la Representación Italiana de Segunda Generación

Cuadro 1: Orígenes

EQ: Tu eres nacido en Valencia

B.E. Si, poco después que mi padre llegara a Valencia. Y se casara con mi mamá, que es de Nirgua, hija de vascos.

Elaboración propia

Cuadro 2: Motivación para emigrar a Venezuela

E.Q. Qué cuenta tu padre para motivarse a venir a Venezuela.

B.E. Bueno mi abuelo había estado antes acá, era militar al servicio de Mussolini; él junto a otro capitán alemán fueron los que tenían los barcos en Puerto Cabello y tenían órdenes de hundirlos si Alemania e Italia perdían la guerra y así ocurrió. Esos son los barcos que se encuentran hundidos en la bahía de Puerto Cabello. Mi abuelo estuvo preso acá.

Mi papá huyó del ejército y caminó muchos kilómetros a pie, al llegar a su pueblo no había nada de sus casa todo lo había arrasado la guerra.

E.Q. ¿Cómo entonces llegó tu padre a Venezuela? ¿Por vía de los reclutados en la figura de las Colonias agrícolas?

B.E. No, por razones personales y contactos hizo con el Dr. Enrique Tejera, el cual diligenció su venida, lo hizo en barco.

Elaboración propia

Cuadro 3: Qué estudios tenía al llegar a Venezuela

E.Q. ¿Tenía estudios universitarios?

B.E. No, cursaba como estudiante de Química, pero fue reclutado y enviado al ejercicio

...

E.Q. ¿Cómo viniste al país?

D.F. Mi papá se encontraba desde hacía bastante tiempo en Venezuela, era muy amigo del Dr. Borgini, un médico amigo de Marcos Pérez Jiménez por lo cual le dieron la concesión de cobre, y justo se terminó el mineral y la mira era rica en azufre que tanto necesitaba la petroquímica, para la producción de fertilizantes. Yo había estudiado dos años en la Escuela Técnica de Electricidad y cuando quise ingresar a la universidad, los ingenieros de esa Casa de Estudios se oponían a que nosotros ingresáramos porque nuestra preparación era muy completa y superior a la de ellos.

Elaboración propia

Cuadro 4: Aportes de la colonia italiana a Venezuela

E.Q. ¿Tu como hijo de inmigrante, que puedes decir de los italianos y su aporte a la modernización del país?

B.E. El concepto de la familia, es una de las cosas que más cultiva el Italiano. La protección de sus hijos, se esmeran en la educación y formación académica de estos siempre argumentan que así sus hijos no pasaran trabajo como si lo hicieron ellos. De ahí que tu vez que son pocos los hijos de italianos nacidos allá o aquí que no sean profesionales. Principios y valores en la familia.

E.Q. ¿Qué te enseñó tu padre?

B.E. Esos valores y el amor por la naturaleza.

E.Q. ¿Tu esposa es venezolana?

B.E. No, es de padre y madre italianos.

...

E.Q. ¿En Venezuela donde trabajó tú padre?

B.E. En Cementos Carabobo donde organizó toda la parte contable y la administración de la Empresa Cementos Carabobo

E.Q. ¿Cuál crees tú sea el aporte de la colonia italiana a Venezuela?

B.E. No hay un solo espacio en el país, que no tenga aportes de esta colonia.

Elaboración propia

Cuadro 4-1: Aportes de la colonia italiana a Venezuela

E.Q.: ¿Tu como hijo de inmigrante, que puedes decir de los italianos y su aporte a la modernización del país?

D.F.: El papá de mi papá, es decir, mi abuelo desde 1954 estaba en el país era el encargado de darle mantenimiento a las dos plantas eléctricas en las minas de Aroa. Su Nono se vino huyéndole a la guerra y le dijo las enormes posibilidades que tenía Venezuela con el desarrollo a partir de la aparición del Petróleo. Doménico duró 17 días en viaje de barco, ya se había casado allá y con un hijo tenía ya garantizado el pasaporte la nacionalidad y otras facilidades que daban los gobiernos desde Páez, Bolívar hasta Pérez Jiménez y eso benefició en Doménico Fiorie. Estando en Aroa, cayó Marcos Pérez Jiménez. Mi papá vio algunos detalles en láminas se necesitan más tubos y él los había visto, de tal suerte, que no había transporte y él se compró dos camiones y compró los tubos y los llevó a las minas, resolviendo el problema de esa manera se llevó el azufre a la Petroquímica. (...) Luego yo cuando llegue viví en Aragua (El Limón) la planta eléctrica de ese pueblo se dañó y era imposible conseguir un técnico. Yo les dije que podía revisarla y fui a verla, esa solo una especie de fusibles, que solo lo tenía la General Electric en Caracas, lo buscaron y arrancó la máquina. Hicieron una fiesta, en el pueblo – allí estaba uno de los jefes de la Firestone y me invitó a la planta en Valencia. Había dos (2) norteamericanos encargados del mantenimiento de la planta. Revisé la planta y luego me encargue por dos años de ese servicio, me fui cuando me enteré que a ellos les pagaban 5 mil bolívares y a mí solo 2.500 y me arreche.

Elaboración propia

Cuadro 5: Afinidad de los italianos y venezolanos

E.Q. ¿Cuál es tu afinidad con el venezolano?

B.E. Lo más parecido a un italiano es un venezolano, por lo alegre, solidario, lo bullanguero y la espontaneidad para decir groserías.

...

É.Q. ¿En qué se parecen ustedes, a los venezolanos?

D.F. En todo, en lo jodedores idénticos y la solidaridad.

Elaboración propia

Más que una curiosidad, por este tema siento obligación por reconocer la enorme colaboración de las minorías europeas y sus descendientes en la consolidación de Venezuela como un país moderno, sobre todo en el caso de ustedes los italianos, tanto en la en la primera como en la segunda generación. A pesar de ser cuantitativamente, la más pequeña, nadie puede negar la arrolladora presencia del italiano en toda la estructura del estado venezolano, que va desde su infraestructura física, industrial y de allí en adelante en cada una de las esferas de la sociedad venezolana. Eso me llevó a buscar estas entrevistas con las minorías de inmigrantes llegados a esta tierra.

Es importante destacar, que esta relación no se circunscribe solo a la fecha delimitada en la investigación, por el contrario, hurgando en la historia se establece dicha relación en nuestro pasado colonial y las guerras de la independencia, donde el italiano tiene excelentes lazos de amistad, influencia por ejemplo en Páez y del mismo modo y por razones distintas con Bolívar. De tal suerte que el reconocimiento, a los italianos de aquella historia pasada y de esta reciente, es desde mi óptica muy humilde, más obligación para ustedes, por todos los aportes dados a la organización y modernización de Venezuela en su historia más contemporánea y de ello hay testimonios de toda índole.

Testimonio de la Representación Canaria Originaria o de Primera Generación

Cuadro 1: Orígenes

E.Q. ¿Cómo llegaste a Venezuela?

F.R.G. Vine en barco, el viaje duró 12 días.

Elaboración propia

Cuadro 2: Motivación para emigrar a Venezuela

E.Q. ¿Cuéntame porque razones te viniste?

F.R.G. En la isla veíamos, como todo aquel, que se venía a Venezuela, a la vuelta de 3 o 4 años regresaban con un carro, dinero, compraban casa en la Isla, había todo un revuelo, hablar de Venezuela, era decir dinero en poco tiempo.

Elaboración propia

Cuadro 3: Qué estudios tenía al llegar a Venezuela

E.Q. ¿Tu estudiaste en tu pueblo?

F.R.G. Apenas se leer y escribir

Elaboración propia

Cuadro 4: Aportes de la colonia canaria a Venezuela

E.Q. ¿Cuándo llegastes, cual fue tu primer trabajo?

F.R.G. Estaba mandando Larrazabak y recuerdo, que recogiendo papeles y basura en las quebradas.

E.Q. ¿Y después?

F.R.G. Me encontré con un paisano y luego fue mi compadre, que vivía en Valencia, allá por Naguanagua. Él tenía una ruta de refrescos Cola Grappe. Me invitó a conocer la ruta: Desde allí Tinaco y Tinaquillo, tomamos café en la encrucijada y seguimos. Yo no tenía papeles para manejar y por eso no podía manejar. El segundo reparto fue a Bejuma donde solo había 3 familias. Allí compré mi casa por 17 mil Bolívares un terreno 30 x 15 – ya tenía los 20 años.

En los repartos fui a Montalbán donde conocí a mi esposa que era de los Andes, ella murió, tuvimos tres hijos – dos hembras y un varón, una vive en Tenerife con sus hijos y el esposo.

Cuando llegué un primo, que había venido a través de las colonias agrícolas me reclamó, pero yo andaba con mi compadre.

E.Q. ¿Tú experiencia Laboral?

F.R.G. Siempre fue el comercial. Me independicé y abrí mi propia ruta. Compré dos camiones y traía los refrescos desde la Planta en Villa de Cura “La Golden Cup”, con ella llegué a ganar 8 Bs. Y 12 Bs. diarios. Con el tiempo construí mi casa y dos apartamentos. Con eso y mi pensión que son 400 euros y los alquileres que llegan a 12 mil bolívares tengo mi vejez tranquila, en este pueblo, que tanto quiero y me quieren.

Elaboración propia

Cuadro 5: Recuerdos de la tierra de origen

E.Q. ¿Funche, que recuerdas de tu España?

F.R.G. Cuando termino la guerra civil, allá hubo racionamiento, mucha hambre. Argentina enviaba trigo y Mollo podrido y se le pagaba con aceite, gofios canarios, esas penurias fueron dos o tres años.

Elaboración propia

Cuadro 6: Comparación de la Venezuela a la llegada con la actual

E.Q. ¿Cómo ves esta Venezuela comparadas con la que conociste?

F.R.G. No hay comparación. Una sola cosa, por ejemplo: Inseguridad.

Elaboración propia

Cuadro 7: Retorno a la tierra de origen

E.Q. ¿Has pensado en regresar?

F.R.G. Ya no, he ido unas seis veces a Tenerife a visitar a mi hija y los nietos, y enseguida me aburro, quiero venirme a mi rincón en Bejuma.

Elaboración propia

Cuadro 8: Afinidad de los canarios y venezolanos

E.Q. ¿Tu relación con los venezolanos?

F.R.G. Mira como es, aquí ando con este amigo tuyo Alexis, (risas) como un hijo para mí, ya soy venezolano, es más: ¿Un Bejumero!.

Elaboración propia

Esta conversación es producto de una investigación donde se busca reconocer lo que ha sido el gran aporte que ustedes desde su perspectiva de inmigrantes le dieron a Venezuela en su época más pujante de desarrollo y

consolidación. No obstante, la agricultura y las otras labores del campo, en buena medida tienen el sello de los hermanos canarios, venidos a Venezuela en dos épocas distintas y por otras razones a desempeñar las mismas labores, al desarrollo del campo, así lo concibieron y recomendaron Bolívar y Páez, después de la Guerra de la Independencia, y en el mismo orden los personajes acá tratados de más reciente data, incluido dictadores como Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez.

Testimonio de la Representación Vasca Originaria o de Primera Generación

Cuadro 1: Orígenes

E.Q. ¿Cómo llegaste a Venezuela?

J.J.I. Yo tenía cerca de 10 años en Brasil. Allí me enamoré y esa amiga se enamoró y me quedé sin ella en Brasil, donde trabajé en mi oficio aprendido en mi país. Luego conocí a mi actual esposa y vine a visitarla, porque ella es venezolana. Del Sombrero, Guariqueña, llanera, pues.

E.Q. ¿Tu viaje a Venezuela?

J.J.I. Lo hice en avión desde Brasil.

E.Q. ¿Qué recuerdas de tu llegada?

J.J.I. Me chocó visualmente el país, vi allí las franelas de Brasil.

Elaboración propia

Cuadro 2: Motivación para emigrar a Venezuela

E.Q. ¿Por qué viniste a Venezuela y qué te gusta más de nuestro país?

J.J.I. De Caracas me vine a Valencia, buscando tranquilidad. Allá en España usé una cláusula, para no ir al ejército, porque me iban a mandar a la Guerra del Medio Oriente, donde España participaba. Acá me gusta su clima tropical.

Elaboración propia

Cuadro 3: Qué estudios tenía al llegar a Venezuela

E.Q. ¿Qué estudios tenías cuando llegaste a Venezuela?

J.J.I. Estudié artes. También se algo de cocina, por esto es que la mayoría me conoce (risas).

Elaboración propia

Cuadro 4: Recuerdos de tu tierra de origen

E.Q. ¿Tienes familia acá?

J.J.I. No, toda en España. Por eso todos mis recuerdos anteriores se encuentran en mi España.

...

E.Q. ¿De tu país, que recuerdas?

J.J.I. Todavía en 1960, no podía hablar mi lengua. En 1970 había represión. Iba con un amigo riendo y leyendo dos periódicos: uno oficial y otro liberal o de opinión y la policía nos detuvo por ocho horas.

Elaboración propia

Cuadro 5: Comparación de la Venezuela a la llegada con la actual

E.Q. ¿Cómo ves al país?

J.J.I. Hace falta mucho diálogo, la gente está enfadada.

Apuesto a Venezuela y ruego que las cosas mejoren por el bien del país. Yo me estoy levantando de nuevo. Tanto que mi oficio por la cocina, viene desde pequeño ayudando a mi madre, que es de Navarra. Donde se cultiva el buen vino.

Elaboración propia

Cuadro 6: Aportes de la colonia vasca a Venezuela

E.Q. ¿Los aportes de esta comunidad a Venezuela?

J.J.I. La venida de los vascos siempre se encaminó a la agricultura, pero tengo entendido que vinieron también profesionales, que ayudaron a crecer a Venezuela.

Mi pueblo es reconocido por ser el primero en desarrollar el modelo de las cooperativas en el mundo. El grupo Mondragón y los electrodomésticos. La primera escuela politécnica del mundo, fundada por los franciscanos donde se desarrolla robótica, mecánica y su adaptación a los nuevos tiempos de la tecnología y la industria. Esas ideas las hemos desarrollado en todas partes y acá con más razón.

...

E.Q. ¿Tú eras el administrador y Chef de la Cocina?

J.J.I. Es transitorio, llegué aquí por la vía del Centro o el Club, como le llaman ustedes, en festival Gastronómico y cultural, pero quiero montar mi propio restaurant, como lo hizo Fátima, tu amiga y de otros profesionales universitarios

Elaboración propia

Cuadro 8: Afinidad de los vascos y venezolanos

E.Q. ¿Cómo te llevas con los venezolanos?

J.J.I. de maravilla, comparto bastante acá, como junto a la familia, recuerda es llanera.

Elaboración propia

Es imprescindible hacer el reconocimiento público a la colonia vasca, quienes escogieron este país como suyo, realizando grandes aportes a la consolidación y modernización del estado venezolano, pero, haciendo hincapié en los vínculos de carácter familiar de Simón Bolívar con la patria vasca, dado que su tercera abuela era vasca.

Ahora bien, destacan también sus aportes en lo estructural e industrial, prueba de ello, es el Buque Escuela Simón Bolívar, insignia de la armada venezolana, que ostenta el sello vasco en su diseño y construcción. Pero, particularmente, y desde este humilde trabajo, debo reconocer la labor del pueblo vasco en la creación de una mejor patria, y de manera especial en el desarrollo, consolidación e institucionalización de la salud pública y educación superior, como política de estado a lo largo y ancho de la geografía nacional. Todo ello se ve representado en instituciones de marcada trayectoria, y que para muchos no son extrañas, como el Pedagógico de Caracas, la Escuela Normal Miguel Antonio Caro, la Escuela de Enfermería.

Finalmente, todo este proceso de modernización y consolidación llevado a cabo por nuestros hermanos inmigrantes, ha coadyuvado en la construcción de un país demócrata, iniciando este legado por los presidentes de origen canario Romulo Betancourt y Rafael Caldera Rodríguez. Entonces, pareciera injusto el espacio dedicado a ustedes, los inmigrantes como minoría, pero ello no les resta protagonismo a sus aportes.

CAPÍTULO VII

REFLEXIONES FINALES

Los movimientos migratorios en el mundo tenían y siguen teniendo como origen, la sed de aventuras propias del ser humano en todos sus tiempos, es casi un atavismo de la especie desde la época del nomadismo, aun cuando el hombre se sedentariza su condición gregaria lo lleva a establecerse para estructurar comunidades y familias, esa naturaleza nómada no desaparece de él tan fácilmente aun en el presente.

Son varios los factores que influyen y determinan la decisión del inmigrante a dejar su tierra chica, o país de origen por voluntad propia asociada a esa característica ancestral que se señala en estas conclusiones.

Por razones sentimentales y amorosas ligadas a la relación de parejas, por situaciones económicas, políticas y sociales, siendo estas últimas las de mayor peso en los grandes movimientos de flujos y masas migratorias en los últimos tiempos. Siendo el continente Europeo, el que más llegó a sufrir estas realidades. A consecuencia de las Guerras que a escala mundial azotaron a ese continente desde 1914 a 1918 y luego desde 1920 hasta 1945, año en el cual finaliza la Segunda Guerra Mundial. Lo cual no significa el fin de las Guerras, estas se repitieron siguen vigentes ahora con otras modalidades pero Guerras al fin, por ejemplos las inmorales “Guerras Convencionales, tipificación, acordada por las potencias que lideraron la Guerra Fría”: Las cuales dejaron secuelas parecidas al holocausto por ejemplo la invasión norteamericana a Vietnam o el de la ex Unión Soviética

en Afganistán.

Estas realidades llevaron a millones de hombres, mujeres, niños y ancianos a huir del ese trágico holocausto, largo proceso que costó la vida a más de 60 millones de personas y el desplazamiento de alrededor de 100 millones de seres humanos, además de las secuelas en lisiados y enfermos mentales. De esas tragedias, calamidades más otras penurias se aprovechó positivamente; aun cuando parece paradójico, buena parte del mundo como lo fue el continente americano, Australia donde se fue un grueso número fundamentalmente de Italianos y otras nacionalidades. Así como a otros continentes en menor escala.

En el caso que los motivó se pudo ver como la llamada América del Sur, más concretamente Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile, son países de una marcada cultura europea en todos sus aspectos, fundamentalmente de Italianos Canarios, Vascos y algunas minorías eslavas; que pudieran encontrarse en esos estados menos Brasil donde pesa mucha la presencia y cultura Portuguesa.

La Venezuela, descrita en el proceso de la investigación, tiene una larga relación con la Europea Continental que data desde la Colonia, sus Guerras de Independencia y la organización como estado en todas sus etapas. Más, cuando se ha analizado el vínculo histórico de caudillos, como Bolívar y Páez en la colonia, como los de Betancourt y Caldera en la Democracia. (Ver anexo A).

Al vincular todo el andamiaje histórico, en el cual se escribió el proceso venezolano, se encuentra el hilo que teje toda la relación entre los inmigrantes que en busca de las Indias en América, del sueño del Dorado para muchos de ellos, pero así mismo por tener tantas similitudes sus

realidades con las del indígena venezolano y el resto de las clases sociales que se fueron estructurando a partir del cruce genético, terminaron fundiéndose en estas tierras desde esa fecha hasta el presente.

En el desarrollo de esta investigación se tomó como referencia a dos países europeos a los cuales el estado venezolano le debe mucho en su formación desde el punto de vista de sus costumbres, culturas, tradiciones por señalar un ámbito muy amplio luego en su desarrollo económico, político y social como hechos puntuales a todo lo largo de su historia en la colonia y luego en la consolidación de la República y su organización como Estado Moderno.

Referenció a los Italianos y a los Españoles, detallando que los primeros fueron minoría de estas nacionalidades de los inmigrantes pre citados, pero también una de las más cualitativas en sus aportes para cada uno de los escenarios del que hacer venezolano. Del mismo modo en los últimos, es decir los Españoles, también se señaló las características y aportes distintos al peninsular, con relación al hombre del Archipiélago a los Canarios y Vascos en los que se ahondó, sin desmeritar el aporte hecho al país en ese mismo orden por los Catalanes y los Gallegos, con quien también existen profundos lazos de fraternidad.

Era pertinente, o mejor dicho imposible escribir este análisis, partiendo solamente del presente. Esa fundamentación es lo que explica como en un tema como este, también había que hacerlo de manera vinculante; referirnos a todos los eventos que se dieron a lo largo de la colonia y la independencia, para entender más cabalmente nuestra realidad contemporánea

Es menester, entonces en estas conclusivas afinar algunos aspectos que pudieron haber que dado vagos en alguna parte del texto. Así se

encuentra la ausencia mitológica entre, otras para citar a un personaje tratado por la historia pero también por las fábulas, la novela y la poesía como lo fue Lope de Aguirre, personaje de estas historias venido a la América, donde sus planes, sueños pero fundamentalmente su vida de aventurero se pudieron consolidar. Es curioso este hombre tenebroso y sanguinario como muchos de los conquistadores Españoles, pues su leyenda y la construcción de su personaje da para dos interpretaciones: 1) Un traidor que se sublevó en contra del Rey y la Corona, razón por la cual se le persigue hasta la muerte y 2) La admiración por parte de algunos de quienes luchaban por la Independencia y la Libertad en contra de España. Lo cierto que mitad mito y medias verdades, este hombre forma parte de esas luchas de traiciones y miedos, que tanto se sucedieron en esa época y siguen dando cita con distinto ropaje, pero con el mismo fin el Poder y el dinero.

Es de resaltar, que se corroboró la notoria la identidad del Vasco y el Canario en mayor magnitud por su presencia numérica en relación al Gallego y al Catalán, enfrentados en el periodo colonial, por el contrabando y el control del comercio y sus incipientes puertos; esa controversia nacía por la manera como se habían asimilado, los Vascos y los Canarios a esas actividades, pero no cabe duda de la participación de todos ellos estrechamente vinculados, en un momento de esa gesta, como lo fue el proceso de nuestra Independencia. Y ello tiene su razón, por las circunstancias del atropello a que fueron sometidos por su España y unos símbolos ajenos a su cultura emblemáticos en la Corona, Dios El Rey. A los nativos de estas tierras también se les impuso, por la vía de la violencia todo tipo de cultura ajena a su idiosincrasia.

Nada de lo que hoy se posee, o muy pocas cosas es propio u original después de la colonia. Esa misma historia puede contar el pueblo Vasco, a quien intentaron arrebatarle en los mismos términos toda su cultura

empezando por la lengua. Hasta muy llegada la presente fecha el pueblo Vasco ya no luchaba contra la Corona, el Rey o Dios. Luchaba contra el franquismo y Franco que no fueron diferentes en el maltrato y atropello hacia este noble pueblo. Que es el de mayor identidad y fortaleza cultural en el mundo, quizás solo comparada con la cultura china.

Esa relación no fue, ni es diferente para todos los hombres venidos de las Islas Canarias o de Cataluña. Allí también el despojo, la vejación y la violencia, tiene idéntica factura a la padecida por los pueblos de América y en particular Venezuela que es nuestro objetivo acá desarrollado.

Hay tres aspectos relevantes que señalados en términos muy puntuales cuando se aseveró de aportes en la consolidación del Estado Moderno. Es precisa la premisa, que señala en función de variables, que avalan la calidad de vida, de un pueblo entre otras: salud, educación, vivienda, recreación, servicios públicos, para elevar esas condiciones. En todas esas variables está presente la huella de estos inmigrantes, que en este trabajo, delimitamos para su discusión. Vale recordar allá por la mitad del año cuarenta del siglo pasado, cuando el Gobierno Venezolano recibió en Puerto Cabello un barco de inmigrantes europeos que debió llegar inicialmente a La Guaira y fue desviado a este puerto carabobeño. Con una carga de unos 800 pasajeros, para “desgracia” de ellos su sitio de albergue para su llegada y estadía transitoria mientras se ubicaban en el territorio nacional fue el campamento del Trompillo, el viaje se adelantó casi un mes, antes algo así como tres semanas. De tal suerte que se presentó allí un Ingeniero apellidado Marny, al cual llamaban Doctor Marny, el mismo funcionario del ministerio de obras públicas para aquel entonces lo que ya hablaba por sí mismo del aporte del inmigrante pues éste era austriaco encargado de la construcción de esa obra y allí contactó de entre el grupo de inmigrantes, que ya a partir de ese momento se convertían en trabajadores. A cada uno

de los hombres con oficios conocidos, así como profesionales para construir la colonia agrícola del Trompillo en el Estado Carabobo.

Así se formó una “compañía constructora, cuando en apenas horas, setenta y dos hombres fueron reclutados y catalogados como: albañiles, carpinteros, electricistas, herreros, topógrafos, entre otros” (Zanders, 1988;64), todos al mando de un ingeniero civil Letón (natural de Letonia) graduado en Berlín llamado Armiño Zariders, que hizo de ingeniero residente de ese complejo para ser habitados por aquellos hombres y mujeres que habían escogido a Venezuela como su nueva patria. Aún allí, como en Chirgua está fresca la obra del inmigrante europeo.

Ese ejemplo de gran envergadura es también la obra del canario en la agricultura y la modernización de esa actividad, en el campo venezolano, el cual conoció y debe su crecimiento sostenido por varias décadas en el apoyo técnico y profesional del inmigrante canario fundamentalmente.

Ese mismo empuje en el campo de la medicina y sus distintas especialidades así como en el campo educativo es una deuda con el pueblo Vascos. El triunfo sobre el paludismo y otras enfermedades tropicales, la fundación de colonias psiquiátricas para atender enfermos mentales, como es el caso del “Campo de Bárbula” son ejemplos vivos de su aporte. Los grandes maestros de la enseñanza en educación secundaria en los liceos de Caracas y la famosa “Escuela Normal Miguel Antonio Caro”. A nivel superior las primeras promociones del Pedagógico de Caracas, como la creación y fundación de cátedras y departamentos de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad del Zulia (LUZ), Universidad de los Andes (ULA) y nuestra Alma Mater, la Universidad de Carabobo (UC).

Todos ellos se configuran como datos emblemáticos que enorgullecen al gentilicio vasco, en esta tierra, tan venezolana, como suya. Ese mismo orden es extensivo a la contribución que en el campo de la construcción la ingeniería, pequeña y mediana, industria como también a la enseñanza de los oficios artesanales dieron los italianos sin contar otros escenarios de la cultura, el arte y la propia política, siendo este último campo muy propicio para la presencia de apellidos Italianos.

Estos razonamientos igualmente son válidos para canarios y otros, que en menor cuantía, pero que aún esa relatividad no les resta importancia a ese otro grupo de inmigrantes para el engrandecimiento de Venezuela.

En paralelo se dio un salto de un momento histórico a otro, no sólo por lo apasionante del tema, sino porque el pasado no tan lejano, buena parte de la historia contemporánea, también están llenas de causas comunes muy pertinente con estos tiempos. Si bien es cierta la magnitud de muertos y secuelas que dejó la Primera y la Segunda Guerra Mundial, supera con creces sus estadísticas cercanas a más allá de los 60 millones de muertos. No es menos cierto que esa misma epidemia junto a las enfermedades tropicales dejaron a nuestro suelo con apenas 700 mil habitantes allá por 1830, fecha no tan lejana a los Siglos XVIII la segunda mitad del Siglo XIX, período en el cual Venezuela no sólo conoció y se le miró desde afuera en el círculo inútil, de las Guerras Civiles.

Por estas razones, deslizo parte del presente análisis en la Segunda Guerra Mundial, resaltando las vivencias narradas y vividas allí por las primeras dos o quizás hasta tres generaciones de inmigrantes llegados a Venezuela en los años 40 del siglo pasado. La enorme voluntad puesta de manifiesto por estos hombres y mujeres para sortear y vencer los obstáculos que aquella y esta realidad en sus momentos vivieron. La existencia de

gobiernos dictatoriales, de una oposición férrea para salir de esas pesadillas y de una institución alineada paradójicamente a esos tiranos y sus autoridades, se refiere al papel que jugó la iglesia en esos episodios trágicos en la vida de estos seres. La diáspora no es sólo aplicable después del holocausto al pueblo judío, es también vinculante en su proceso posterior a las nacionalidades europeas que tomó como referente en este trabajo.

En páginas anteriores se ha señalado también algo que es válido como argumento para enmarcar una nueva paradoja lamentable, pero en gran medida cierta; el desarrollo del Mundo Contemporáneo ubicado entre los Siglos XVIII a la primera mitad del Siglo XX se le deben en gran medida, a la empresa de la Guerra. No hay todavía en el mundo un instrumento capaz de mover las economías del planeta tan eficaz como la Guerra, y esto es debido a los mercados paralelos que se mueven alrededor de tan macabra empresa.

Ese punto no fue el interés de este texto, se tocó tangencialmente. En esencia para ir dibujando el final de estos comentarios podemos afirmar que las hondas cicatrices dejadas por la Guerra de Independencia, se les buscaron sanación y solución desde el mismo momento en el cual el liderazgo de este país estuvo en manos de dos Caudillos de mentalidades y dimensiones distintas, como lo fueron Bolívar y Páez. El Libertador a pesar de haber lanzado su “Decreto a Muerte” en contra del invasor español, en paralelo propició políticas llamativas para la inversión de los Canarios y de otras nacionalidades europeas que en su parecer eran necesarias para el crecimiento económico social y cultural del país.

Se evidencio que Páez, fue más afortunado en su condición de Presidente de la República legisló con políticas de Estado, emitidas en leyes y decretos bajo su mandato con propuestas muy puntuales invitando fundamentalmente a las precitadas minorías a establecerse en el país.

En ese mismo orden, se abordó el aporte Español caracterizando y explicado a lo largo de esta investigación en relación a los venidos de las Islas Canarias, de tal manera que el signo de esta isla se amplía, cuando se dice los Isleños refiriéndose a los Canarios, Gallegos, Vascos y Catalanes, siendo los primeros, los de la impronta y huella histórica en el campo, la labranza de la tierra y la modernización en el proceso de la agricultura que pudiera llamar de punta en ese período en la geografía nacional. Llegados al Trompillo en una antigua hacienda del estado Carabobo, que no era precisamente su destino en Venezuela, y luego extendidos en varias provincias del territorio, encontramos esa presencia, que en tiempos de la colonia ya le eran familiares.

En ese orden las colonias agrícolas van de la mano y de la formación de estos Isleños, con algún éxito, varios casos como: Mendoza, Chirgua, Guayabita, Rubio, Guanare, los Valles de Quibor en Lara, Aragua, Portuguesa y otras zonas del país, mención aparte constituye la Colonia Tovar, que ha perdurado en el tiempo, con un ritmo de mística y pujanza propia de la cultura alemana, razón por la cual se apuntó a un paréntesis o mención aparte, citar a esta colonia porque la misma no forma parte de esta investigación, pero sin duda alguna es una referencia obligada por su permanencia y ejemplo de tesón, más disciplina, llegaron por 1843, en número de 389 para marcar el paso al origen de este lado del continente americano, junto a ellos en muy bajo número vinieron algunos italianos y franceses. En el Palmar del Estado Aragua en tierras de Don Manuel Felipe de Tovar, católicos de religión dedicados a los oficios de: tejedores, carniceros, albañiles, zapateros, sastres y pescadores entre otros.

Este contingente venido al país fue por iniciativa de Páez en su segundo mandato, lo cual confirma que este hombre tenía políticas de Estado en torno a la inmigración. Cerrado este comentario es imperativo y

es necesario incluir el valor agregado de otro componente de los inmigrantes como lo fueron los misioneros. Estos más allá de la Iglesia tradicional de la cual se tienen grandes reservas. A ellos se les cita por su valiosa colaboración en el campo educativo, donde religiosas de las órdenes jesuitas y franciscanos fundaron, organizaron y dirigieron: granjas, escuelas técnicas, artesanales educaron en arte y oficios a comunidades indígenas con una entrega total, en los más apartados rincones del país.

El Vicariato de Puerto Ayacucho, hoy estado Amazonas, estuvo dirigido por los salesianos el de Machiques por franciscanos y capuchinos, en Delta Amacuro los agustinos, los hermanos de la Sallé. Este pequeño porcentaje de hombres y mujeres españoles en su mayoría ayudaron a preservar identidad, costumbres, tradiciones autóctonas en las más alejadas comunidades indígenas del territorio Nacional. Al concluir la reseña en torno a la presencia Española y con ella su diversidad en Peninsulares e Isleños y en estos últimos su especificidad. Se Debe reiterar, que no hay instancia alguna de la vida moderna de Venezuela ajena al aporte singular de esta minoría. Cada momento de las dos etapas en las cuales dividimos estas notas: colonia e independencia, si al reiterar y verlo de esa manera están signadas en sus momentos por elementos y marcas que seguirán una línea continua en el devenir en sus tres tiempos.

Suelen suceder en estos episodios que después de las Guerras, vienen las reconciliaciones y esto exactamente sucedió en el caso a acá señalado. La Guerra fue un capítulo sangriento, pero una vez terminado, la llegada de la paz trae el sosiego y se pueden aprender en voz alta las lecciones. Allí exactamente es donde se puede apreciar el aporte español.

Se hizo un largo recorrido hurgando en la Independencia, lo extenso allí se corresponde también porque es y fue la colonia más numerosa, como

también su contribución.

Finalmente, es oportuno señalar que no hay duda sobre la enorme crisis vivida hoy por el modelo económico vigente, que sigue siendo el mismo: capitalista dependiente. Su deterioro se evidencia en tres aspectos fundamentales cuando se abordan los problemas en Venezuela: lo social, político y económico.

Todo ello constituye un enorme problema, de una crisis que todos los días se agudiza con mayor intensidad. Según los expertos y analistas sociales todos apuntan a una solución en cada uno de ellos, pero enfatizan en los dos primeros y señalan que la solución pasa por resolver lo económico.

Ante esa evidencia compartida, vuelve a tener pertinencia las políticas con las cuales Bolívar y Páez en su tiempo, después de concluida la Guerra de la Independencia, debían resolver el problema de construir al país, y la lógica les indicó por donde debían empezar y apuntaron en la misma dirección: el campo. Para ello no dudaron en buscar la solución invitando a las minorías citadas en la presente investigación y otras no mencionadas pero llegadas de la Europa de la post guerra, con grandes aportes en el desarrollo agrícola y pecuario del campo venezolano.

Esto fue ampliado con políticas institucionales de la mano tanto de Eleazar López Contreras, como de Isaías Medina Angarita y luego los gobiernos de Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, estos últimos descendientes de canarios, tal y como se resaltó en páginas anteriores.

Si los conductores del Estado venezolano quisieran resolver el enorme problema económico medido en la variable conservadora como la inflación y

los elementos que la generan: alta demanda, baja oferta, salarios paupérrimos con la secuela de pobreza presente. Deberían, sin reserva alguna, retomar aquellas políticas y llamar a los mismos colaboradores, por supuesto, en otro contexto, pero estos mismos europeos siguen siendo los clásicos en el oficio de la agricultura, donde Venezuela ayer como hoy tiene todo el potencial, para convertirse en un país en vías de desarrollo, consolidando un mercado interno y eso se logra cuando se produce todo lo que se consume en materia alimentaria.

REFERENCIAS

- Berglund, S. y Hernández C., H. (1985). **Los de Afuera. Un Estudio Analítico del Proceso Inmigratorio en Venezuela, 1936-1985.** Caracas: CEPAM.
- Bernal, C. A. (2006). **Metodología de la Investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales.** México: Pearson Educación.
- Caballero, M. (1993). **Gómez, el tirano liberal.** Monte Avila Editores. Caracas. 1995. **“La generación del 28 y la modernización en Venezuela”.** En Revista Venezolana de Ciencia Política. Universidad de Los Andes. Nueva etapa. N° 10. mayo-agosto, pp. 153-157.
- De Gandia, E. (1951). **Historia de Colón. Análisis crítico de las fuentes documentales y de los problemas colombinos.** Buenos Aires, Argentina: Editorial Caridad.
- Irwing, G. D., y Micett, I. (2008). **Caudillos, militares y poder: una historia del pretorianismo en Venezuela.** Caracas, Venezuela: Publicaciones Universidad Católica Andrés Bello.
- Koldo, S. S. y Perú, A. (1992). **El exilio vasco en Venezuela.** Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- Maldonado Parilli, Jorge, (1984), **Génesis y consecuencias del 23 de enero de 1958.** Caracas: Miguel Ángel García e hijo.
- Perazzo, N. (1973). **La inmigración en Venezuela 1830-1850.** (1ra. Reimpresión). México.
- Sanz, V. (1995). **El exilio español en Venezuela. Volumen I.** Caracas: Editorial Casa de España y del editor José Agustín Catalá, El Centauro.
- Vannini de G., M. (1998). **Italia y los Italianos en la Historia y en la Cultura de Venezuela. Colección Historia VII.** (Tercera Edición). Caracas, Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. (EBUC)
- Pocaterra, J. R. (1990). **Memorias de un Venezolano de la Decadencia.** (2 Tomos). Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Virtuoso, J. (2007). **La Carta Pastoral del 1 de mayo de 1957**. Disponible: http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2007694-_166-168.pdf [Consulta: 2013, Mayo 06]

Zanders de, E. (1988). **Memorias de una inmigrante. Altibajos de una familia europea en Venezuela**. Caracas, Venezuela: Ediciones del Congreso de la República.

ANEXOS

Anexo A
Bibliografía de los personajes históricos vinculados con las colonias de inmigrantes analizadas (Canarios, Italianos y Vascos)



Simón Bolívar

Caudillo de la independencia hispanoamericana (Caracas, Venezuela, 1783 - Santa Marta, Colombia, 1830). Nacido en una familia de origen vasco de la hidalguía criolla venezolana, Simón Bolívar se formó leyendo a los pensadores de la Ilustración (Locke, Rousseau, Voltaire, Montesquieu...) y viajando por Europa. En París tomó contacto con las ideas de la Revolución y conoció personalmente a Napoleón y Humboldt. Afiliado a la masonería e imbuido de las ideas liberales, ya en 1805 se juró en Roma que no descansaría hasta liberar a su país de la dominación española. Y, aunque carecía de formación militar, Simón Bolívar llegó a convertirse en el principal dirigente de la guerra por la independencia de las colonias hispanoamericanas; además, suministró al movimiento una base ideológica mediante sus propios escritos y discursos.

En 1810 se unió a la revolución independentista que estalló en Venezuela dirigida por Miranda (aprovechando que la metrópoli se hallaba ocupada por el ejército francés). El fracaso de aquella intentona obligó a Bolívar a huir del país en 1812; tomó entonces las riendas del movimiento, lanzando desde Cartagena de Indias un manifiesto que incitaba de nuevo a la rebelión, corrigiendo los errores cometidos en el pasado (1812).

En 1813 lanzó una segunda revolución, que entró triunfante en Caracas (de ese momento data la concesión por el Ayuntamiento del título de *Libertador*). Aún hubo una nueva reacción realista, bajo la dirección de Morillo y Bobes, que reconquistaron el país para la Corona española, expulsando a Bolívar a Jamaica (1814-15); pero éste realizó una tercera revolución entre 1816 y 1819, que le daría el control del país.

Bolívar soñaba con formar una gran confederación que uniera a todas las antiguas colonias españolas de América, inspirada en el modelo de Estados Unidos. Por ello, no satisfecho con la liberación de Venezuela, cruzó los Andes y venció a las tropas realistas españolas en la batalla de Boyacá (1819), que dio la independencia al Virreinato de Nueva Granada (la actual Colombia). Reunió entonces un Congreso en Angostura (1819), que elaboró una Constitución para la nueva República de Colombia, que englobaba lo que hoy son Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá;

el mismo Simón Bolívar fue elegido presidente de esta «Gran Colombia». Luego liberó la Audiencia Quito (actual Ecuador) en unión de Sucre, tras imponerse en la batalla de Pichincha (1822).

En aquel mismo año Simón Bolívar se reunió en Guayaquil con el otro gran caudillo del movimiento independentista, San Martín, que había liberado Argentina y Chile, para ver la forma de cooperar en la liberación del Perú; ambos dirigentes chocaron en sus ambiciones y en sus apreciaciones políticas (pues San Martín se inclinaba por crear regímenes monárquicos encabezados por príncipes europeos), desistiendo San Martín de entablar una lucha por el poder y dejando el campo libre a Bolívar (poco después se marcharía a Europa).

Bolívar pudo entonces ponerse al frente de la insurrección del Perú, último bastión del continente en el que resistían los españoles, aprovechando las disensiones internas de los rebeldes del país (1823). En 1824 obtuvo la más decisiva de sus victorias en la batalla de Ayacucho, que determinó el fin de la presencia española en Perú y en toda Sudamérica. Los últimos focos realistas del Alto Perú fueron liquidados en 1825, creándose allí la República de Bolívar (actual Bolivia). Bolívar, presidente ya de Colombia (1819-30), lo fue también de Perú (1824-26) y de Bolivia (1825-26), implantando en estas dos últimas Repúblicas un modelo constitucional llamado «monocrático», con un presidente vitalicio y hereditario.

Sin embargo, los éxitos militares de Bolívar no fueron acompañados por logros políticos comparables. Su tendencia a ejercer el poder de forma dictatorial despertó muchas reticencias; y el proyecto de una gran Hispanoamérica unida chocó con los sentimientos particularistas de los antiguos virreinos, audiencias y capitanías generales del imperio español, cuyas oligarquías locales acabaron buscando la independencia política por separado.

Cuando la Independencia de América comenzaba a pensarse con otros nombres y a iniciar su recorrido autónomo, nació en Caracas, el 24 de julio de 1783, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios. Venezuela era entonces una Capitanía General del Reino de España, en cuya población se respiraban resquemores por las diferencias de derechos existentes entre la oligarquía española dueña del poder, la clase mantuana o criolla, terratenientes en su mayoría, y los estratos bajos de pardos y esclavos.

Los mantuanos, a pesar de los privilegios que tenían, habían desarrollado un sentimiento particular del "ser americano", que los invitaba a la rebeldía: "Estábamos (explicaría Bolívar más tarde) abstraídos y, digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del gobierno y administración del Estado. Jamás éramos virreyes ni gobernadores sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos pocas veces; diplomáticos nunca; militares sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados ni financistas, y casi ni aun comerciantes; todo en contravención directa de nuestras instituciones".

Ésta era, por lo demás, la clase a la cual pertenecían Juan Vicente Bolívar y Ponte, y María de la Concepción Palacios y Blanco, padres del niño Simón. Era el menor de cuatro hermanos y muy pronto se convertiría, junto a ellos, en heredero de una gran fortuna. Bolívar quedó huérfano, definitivamente, a los nueve años de edad, pasando al cuidado de su abuelo materno y posteriormente de su tío Carlos Palacios; ellos velarían por la educación del muchacho, mientras la negra Hipólita, su esclava y nodriza, continuaría ejerciendo sus funciones de cuidado.

Entre los valles de Aragua y la ciudad de Caracas discurrió la infancia y parte de la adolescencia del joven Simón. Combinaba sus estudios en la escuela de primeras letras de la ciudad con visitas a la hacienda de la familia. Más tarde, a los quince años de edad, los territorios aragüeños cobrarían un nuevo significado en su vida cuando, por la mediación que realizara su tío Esteban, "ministro del Tribunal de la Contaduría Mayor del Reino" ante el rey Carlos IV, fuera nombrado "subteniente de Milicias de Infantería de Blancos de los Valles de Aragua".

Mientras esto sucedía, tuvo la suerte de formarse con los mejores maestros y pensadores de la ciudad; figuraban entre ellos Andrés Bello, Guillermo Pelgrón y Simón Rodríguez. Fue este último, sin embargo, quien logró calmar por instantes el ímpetu nervioso y rebelde del niño, alojándolo como interno en su casa por orden de la Real Audiencia; lo cual sería la génesis de una gran amistad. Pero ni esto ni aquello de la milicia fueron suficientes para aquietar al muchacho, y sus tíos decidieron enviarlo a España a continuar su formación.

La estancia en Europa

Corría el año 1799 cuando Bolívar desembarcó en tierras peninsulares. En Madrid, a pesar de seguir sus estudios, el ambiente de la ciudad le seducía: frecuentaba los

salones de lectura, baile y tertulia, y observaba maravillado la corte del reino desde los jardines de Aranjuez, lugar éste que evocaría en sueños delirantes en su lecho de muerte. Vestía de soldado en esos tiempos en los cuales España comenzaba a hablar de Napoleón, y así visitaba al marqués de Ustáriz, hombre culto con quien compartía largas tardes de conversación.

En una de ellas conoció a María Teresa Rodríguez del Toro, con quien se casaría el 26 de mayo de 1802 en la capilla de San José, en el palacio del duque de Frías. Mientras Bernardo Rodríguez, padre de la muchacha, decidía dar largas al compromiso, Bolívar los sigue hasta Bilbao y aprovecha para viajar a Francia: Bayona, Burdeos y París. Inmediatamente después de la boda se trasladan a Caracas y, a pesar de los resquemores que canalizaban los criollos a través de sus conspiraciones, Bolívar permanece junto a su esposa llevando una vida tranquila. Esto apenas duraría, sin embargo, pues María Teresa murió pocos días después de haberse contagiado de fiebre amarilla, en enero de 1803. Bolívar, desilusionado, decide alejarse y marcha nuevamente a Europa.

Los acontecimientos en Venezuela comenzaban a tomar aires de revuelta mientras el caraqueño Francisco de Miranda, desde Estados Unidos y las Antillas, preparaba una invasión que dibujaba la noción de Independencia. Ajeno a todo aquello, Bolívar se reúne con su suegro en Madrid, para trasladarse a París en 1804. Napoleón no tardaría en declararse emperador de Francia. Este último había organizado una clase aristócrata, hallada entre la burguesía, que se reunía en los grandes salones a los cuales asistía Bolívar en compañía de Fernando Toro y Fanny du Villars.

El todavía joven Bolívar, especie de dandy americano, se contagia poco a poco de las ideas liberales y la literatura que inspiraron la Revolución Francesa. Era un gran lector y un interlocutor bastante interesado en la política de la actualidad. En esos tiempos conoció a Alexander von Humboldt, expedicionario y gran conocedor del territorio americano, quien le habla de la madurez de las colonias para la independencia; "lo que no veo (diría Humboldt) es el hombre que pueda realizarla". Simón Rodríguez se hallaba en Viena; Bolívar, al enterarse, corrió en su búsqueda. Posteriormente el maestro se trasladó a París, y en compañía de Fernando Toro emprendieron un viaje cuyo destino final era Roma. Cruzaron los Alpes caminando hasta Milán, donde se detuvieron el 26 de mayo de 1805 para presenciar la coronación de Napoleón, a quien Bolívar admiraría siempre. Después Venecia, Ferrara, Bolonia, Florencia, Perusa y Roma. En esta última ciudad se produjo el llamado *Juramento del Monte Sacro*, en el cual, en presencia de Rodríguez y

Fernando Toro, Bolívar juró "romper con las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español".

Evidentemente, esta circunstancia no nace en Bolívar ni se produce de forma repentina. El fervor del momento y sus conversaciones con importantes intelectuales de la talla, precisamente, de su maestro, le hacen comprender la situación de América respecto a España. Bolívar se entera de las fallidas expediciones libertadoras de Francisco de Miranda en Ocumare y la Vela de Coro, y decide emprender viaje de regreso.

La gestación de un ideal

Bolívar regresó a Caracas a mediados de 1807, tras una corta estancia en Estados Unidos, para retornar a su antigua vida de hacendado. José Antonio Briceño, un vecino de tierras y fincas, le esperaba con un cerco en sus tierras; tal asunto debía resolverse cuanto antes. Las incursiones de Miranda habían incorporado entre algunos caraqueños el concepto de la emancipación; sin embargo, la gran mayoría de los criollos se conformaba con rebelarse pasivamente violando las normas que se dictaban desde España.

Bolívar ya se había incorporado a las actividades de la conspiración (en 1808 ya conspiraba) cuando estalló la revuelta el 19 de abril de 1810. Las noticias del reino anunciaban la invasión de España por parte de las tropas de Napoleón y el secuestro del rey y su hijo Fernando. La situación era propicia para que el conde de Tovar presentara al gobierno un proyecto para crear una junta de gobierno adscrita a la Audiencia de Sevilla. Los criollos demandaban participación política. En un comienzo, las autoridades se mostraron reacias al proyecto, pero, posteriormente, ante el vacío de poder que se había creado, decidieron pactar con los conspiradores. Bolívar, enterado de la situación, abrió las puertas de "la cuadra de Bolívar" para incorporarse en las reuniones. Se negó categóricamente a participar en el proyecto de la coalición; para él, debía clamarse por la emancipación absoluta. En las vísperas del jueves santo de 1810, arribaron a la ciudad los comisionados de la nueva regencia de Cádiz, órgano que actuaría en sustitución de Fernando VII para formar nuevo gobierno. El capitán general se les unió y al día siguiente los criollos le sitiaron y le obligaron a dirigirse al cabildo. La mitología venezolana recoge de esta fecha el instante en el cual Vicente de Emparan, capitán general, se asoma en el balcón del cabildo de Caracas para interrogar al pueblo enardecido acerca de la voluntad del mismo a continuar aceptando su mando, con el clérigo

José Cortés de Madariaga detrás de él haciendo señas con su dedo al pueblo para que lo negasen. Tras un rotundo "¡No!" por parte de la población, Emparan dice: "Pues yo tampoco quiero mando". Estalló la famosa revuelta caraqueña que, sin proponérselo, daba inicio al proceso de Independencia de Venezuela. Se creó una Junta Suprema de Venezuela. Bolívar fue nombrado por ésta "Coronel de Infantería". Le fue asignada la tarea de viajar a Londres, en compañía de Andrés Bello y Luis López Méndez, en busca de apoyo para el proyecto del nuevo gobierno. En Londres fueron recibidos por el ministro de Asuntos Exteriores, Lord Wellesley, quien después de varias entrevistas terminó por mantenerse neutro frente a la situación. Bolívar, a pesar de ver frustrado el intento, encontró en esta coyuntura el último empujón que le faltaba para decidirse a entregar su alma y su vida por la idea de la emancipación absoluta de toda la América. La pieza clave de esta circunstancia la halló en la figura de Francisco de Miranda, ideólogo y visionario de la Independencia de América, quien ya había ideado, entre otras cosas, un proyecto para la construcción de una gran nación llamada "Colombia". Bolívar se empapó de las ideas de este hombre y las reformuló a lo largo de una campaña que duraría veinte años.

Bolívar regresó a Caracas convencido de la misión que decidió atribuirse. Miranda no tardaría en seguirlo; su figura era algo mítica entre los criollos, tanto por el largo tiempo que pasó en el exterior como por su participación en la Independencia de Norteamérica y en la Revolución Francesa. Casi nadie lo conocía, pero Bolívar, convencido de la utilidad de este hombre para la empresa que se iniciaba, lo introdujo en la Sociedad Patriótica de Agricultura y Economía (creada en agosto de 1810). Ganados ambos a la idea de proclamar una Independencia absoluta para Venezuela, instaron a los miembros de la Sociedad a pronunciarse a favor de ello ante el Congreso Constituyente de Venezuela, reunido el 2 de marzo de 1811. Fue a propósito de ello que Bolívar dictó su primer discurso memorable: "Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad suramericana. Vacilar es perdersen". El 5 de julio de 1811 el Congreso declaró la Independencia de Venezuela y se aprobó la Constitución Federal para los estados de Venezuela.

La primera República se perdió como consecuencia de las diferencias de criterios entre los criollos, de los resentimientos entre castas y clases sociales, y de las incursiones de Domingo Monteverde, capitán de fragata del ejército realista, en Coro, Siquisique, Carora, Trujillo, Barquisimeto, Valencia y, finalmente, Caracas. Estaba claro que una guerra civil iba a desatarse de inmediato, pues la empresa en cuestión era todo menos monolítica. Bolívar tomaría conciencia del carácter clasista

de la guerra y reflexionaría sobre ello a lo largo de todas sus proclamas políticas. En esta oportunidad, sin embargo, le tocó defender la República desde Puerto Cabello. A pesar de su excelente labor política y militar en defensa del castillo, todo fue inútil; las fuerzas del otro bando eran superiores, y a ello se le sumaba la ruina causada por los terremotos ocurridos en marzo de 1812. El 25 de julio se produjo la capitulación del generalísimo Francisco de Miranda; si bien necesaria en su opinión, esta acción llenó de ira a Bolívar, quien, al enterarse de los planes de Miranda de abandonar el territorio, participó en su arresto en el puerto de La Guaira: "Yo no lo arresté para servir al rey sino para castigar a un traidor".

La estrategia de Bolívar fue entonces huir hacia Curazao, desde donde partió a Cartagena. Su intención, arropada en el manto de un discurso deslumbrante, era encontrar apoyo en las fuerzas neogranadinas para emprender en Venezuela la reconquista de la República. "Yo soy, granadino, un hijo de la infeliz Caracas, escapado prodigiosamente de en medio de sus ruinas físicas, y políticas": con estas palabras prosiguió el *Manifiesto de Cartagena*, carta de presentación de Bolívar ante el Soberano Congreso, en el cual hace un diagnóstico de la derrota al tiempo que ofrece sus servicios al ejército de esa región. Los vecinos lo acogieron otorgándole el rango de Capitán de Barrancas. Bolívar libró unas cuantas batallas, incluso desobedeciendo órdenes, y bajo el mismo procedimiento emprendió su arremetida hacia Venezuela. Se inició en mayo de 1813 la Campaña Admirable, gesta que consistió en la reconquista de los territorios del occidente del país y en forma simultánea los de Oriente a cargo de Santiago Mariño hasta entrar triunfalmente en Caracas en agosto del mismo año. ¡Vuelve la República! A su paso por Mérida le llamaban "el Libertador", y con ese nombre fue ratificado por la municipalidad de Caracas, que le nombró, además, capitán general de los ejércitos de Venezuela.

La guerra de liberación

Estaba claro que la naturaleza de la guerra era cambiante, lo cual no tardaría en demostrarse nuevamente. La astucia con la cual Bolívar intentó polarizar los bandos a través del *Decreto de guerra a muerte* de 1813 ("Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes. [...] Americanos, contad con la vida, aun cuando seáis culpables"), no fue suficiente para mitigar las diferencias existentes entre los ejércitos de pardos y negros frente a la gesta emancipadora. La furia de los ejércitos llaneros, al mando del asturiano José Tomás Boves, obligó al éxodo de Caracas en julio de 1814. La República cae nuevamente.

Había que repensar la situación. Después de un corto pero victorioso tránsito por la Nueva Granada es nombrado general de división, y tras lograr la adhesión de Cundinamarca, capitán general de la confederación de la Nueva Granada, marcha hacia Jamaica en mayo de 1815. En Kingston se dedicó a divulgar, a través de una copiosa correspondencia con personalidades de todo el mundo, la intención de la guerra que se estaba librando en el territorio de la América meridional. Hasta entonces, el mundo sólo conocía la versión de los realistas.

De estos documentos divulgativos, el más famoso es la *Carta de Jamaica*. En ella reproduce el panorama de todas las luchas que se llevaban simultáneamente en América, especula acerca del futuro del territorio, y adelanta la idea de la unión colombiana. Y es que la escritura fue un capítulo importante en la vida de Bolívar. El poder que ejercía su pluma, puede decirse, le garantizó gran parte de sus triunfos. Revolucionó el estilo de la prosa haciendo de su letra el reflejo vivo de sus pasiones, pensamientos y acciones. Sus amanuenses y secretarios convenían en que los dictados del Libertador "tenían ganada la imprenta sin un soplo de corrección". Desde el despacho de Jamaica preparaba la nueva estrategia para Venezuela. La reconquista de Venezuela tardaría seis años en conseguirse. Las expediciones se iniciaron en Margarita, continuaron su escalada por el oriente en dirección hacia Guayana, habilitaron la navegación del Orinoco en marcha hacia los llanos y, después, por el Ande hasta Boyacá y Bogotá, y desde el occidente hasta Valencia, para sellar la independencia definitiva en Carabobo, el 24 de junio de 1821.

Fueron los tiempos de Pablo Morillo, enviado del ya liberado Fernando VII. Vencerlo fue tarea difícil, y Bolívar tuvo que emplear nuevas estrategias de adhesión: proclamó la libertad de los esclavos, ofreció tierras a cambio de lealtad militar. Obtuvo la lealtad de los ejércitos llaneros, al mando de José Antonio Páez, vitales en la liberación de esta contienda junto a un contingente importante de soldados y generales europeos, británicos fundamentalmente, quienes anhelaban unirse al Libertador. Simultáneamente, Bolívar se encargó de la reconstrucción política de la región: convocó un Congreso en Angostura en febrero de 1819, donde pronunció un célebre discurso en el cual instó a los representantes a proclamar una constitución centralista y la creación de la Gran Colombia.

El sur se encontraba en la mira de Colombia, es decir, de Bolívar. La liberación y adhesión de Quito y Guayaquil resultaba fundamental para mantener la hegemonía de Colombia en el continente. Ello fue logrado, desde el punto de vista militar, en la batalla de Pichincha, y desde el punto de vista político, por las negociaciones

adelantadas por Sucre y Bolívar en la región. La jornada de Independencia, sin embargo, terminaría en Perú con las batallas de Junín y Ayacucho, en 1824.

El valor estratégico que tenía la liberación y conquista de este territorio por parte del ejército Libertador era promover la salida definitiva de los españoles del territorio americano. Pero, además, se trataba del triunfo de la ideología bolivariana republicana sobre la propuesta de construir una monarquía en los territorios del sur, defendida por la oligarquía peruana y secundada aparentemente por José de San Martín, "Libertador del Sur" y "Protector" de aquellas tierras. Ambos libertadores se reunieron en Guayaquil en julio de 1822 con el fin de tratar éste y otros asuntos relativos a la guerra. Nunca se supo de qué hablaron, pero el curso de los acontecimientos brinda la evidencia de un pacto en el cual San Martín cede. Bolívar anhelaba para el Alto Perú su reivindicación definitiva como tierra incaica frente a la devastadora clase dominante limeña. En ese territorio, después de la batalla de Ayacucho se construye una nación con el nombre de Bolívar (Bolivia). Sucre queda al mando y Bolívar regresa a rendir cuentas al Congreso colombiano; corría el año 1826.

Los meses que precedieron la muerte del Libertador en Santa Marta, en 1830, le significaron a Bolívar la evocación de la memoria de su amarga derrota política. La trayectoria desde lo alto de la cima del Chimborazo cuando Bolívar deliraba y se confundía con el "Dios de Colombia" hasta su renuncia a la presidencia de Colombia en abril de 1830, significó para Bolívar la lucha por la verdadera construcción de las naciones. Abogó en todo momento por la edificación de un Estado centralista que lograra cohesionar aquello que en virtud de la heterogeneidad racial, cultural y geográfica no resistía la perfección de una federación. Todo fue inútil. Las pugnas caudillistas y nacionalistas vencieron y procedieron a la separación de Venezuela y Ecuador de la Gran Colombia. Recordaba a Manuelita Sáenz, su último amor y la "Libertadora" de su vida en el atentado del 25 de septiembre de 1828, en Bogotá; también evocaba otros amores y otros atentados. Lloraba la muerte de Sucre, recordaba y deliraba, y así murió, solo y defenestrado de los territorios que había libertado, por causa de una hemoptisis, en la Quinta San Pedro Alejandrino, el 17 de diciembre de 1830. En 1842 el gobierno de Venezuela decidió trasladar los restos de Bolívar, según su último deseo. Desde entonces, su legado ha devenido mito y veneración como "fundador de la patria".



José Antonio Páez

Caudillo de la independencia y primer presidente de la Cuarta República de Venezuela (Curpa, 1790 - Nueva York, 1873). La multiplicidad de intereses que han arropado la llamada historia de la Independencia de Venezuela y el nacimiento de la República, durante el siglo XIX, encuentra su representación máxima en la figura de José Antonio Páez.

Las circunstancias que condujeron a este hombre, de condición humilde, a convertirse en presidente de la República y en el gran defensor de Venezuela, no hacen sino dibujar un panorama de alianzas políticas y militares necesarias en un escenario de máxima inestabilidad. En su reverso, la historia revela las múltiples facetas de un hombre que, movido por el azar de una guerra civil con tinte independentista, declinaba su rostro en peón de hacienda, comerciante de ganado, jefe de los ejércitos llaneros y gran caudillo de la patria.

Muy lejos de la Caracas criolla de ímpetus revolucionarios y asideros conservadores de finales del siglo XVIII, José Antonio Páez nació en Curpa, estado Portuguesa, el 13 de julio de 1790. Era descendiente de canarios e hijo de Juan Victorio Páez y María Violante Herrera, ambos de fortuna muy escasa. La familia se encontraba más bien desarticulada; el padre vivía en la ciudad de Guanare y trabajaba para el gobierno colonial en un estanco de tabaco, mientras la madre iba reservando destinos a sus ocho hijos.

Cuando tenía ocho años de edad, Páez fue enviado por su madre a estudiar en una pequeña escuela de Guama. Claro está que las letras no formaban parte de las expectativas de aquella familia, pues la Colonia no reservaba muchos derechos para las clases desposeídas. Sin embargo, nada de esto sería impedimento para que José Antonio Páez se formara en aquello por lo cual se distinguiría. La escuela de este hombre fue la que ofrecían los Llanos de Apure y su estirpe era la del llanero. Grandes extensiones de tierras con pastizales de elevado tamaño húmedos, secos o inundados, según la temporada, componían el paisaje de esta especie de hombres, cuya actividad era lidiar con las bestias del ganado caballar y vacuno en un horizonte que sólo se comprendía a sí mismo.

Huyendo de un incidente que le costó la vida a un bandido que quería asaltarle, Páez se internó en los Llanos y se empleó como peón en el hato de La Calzada, propiedad de Manuel Pulido. Bajo las órdenes del negro Manuelote, esclavo de Pulido y capataz de la hacienda, aprendió todo aquello que un llanero debe saber: ojear el ganado, el rodeo, la junta, herrar, enlazar, colear. Para todo ello tuvo que aprender a montar de forma tal que su cuerpo se fusionara con la bestia hasta parecer un centauro. "Imagínese el lector cuán duro debía ser el aprendizaje de semejante vida (diría Páez en su autobiografía), que sólo podía resistir el hombre de robusta complexión o que se había acostumbrado desde muy joven. [...] Mi cuerpo, a fuerza de golpes, se volvió de hierro, y mi alma adquirió, con las adversidades en los primeros años, ese temple que la educación más esmerada difícilmente habría podido darle."

El Centauro de los Llanos

La ganadería se había convertido en ese entonces en un sustituto importante del derruido comercio del cacao, y ello atrajo a muchos comerciantes a fundar hatos allí donde consiguieran rodear a unas cuantas bestias salvajes. Tal era el caso de Pulido y lo sería también el de Páez, a quien aquél le ofreció la posibilidad de ayudarlo en la comercialización del ganado en el hato del Paguey. Fue tal la destreza que adquirió Páez en esta actividad que decidió independizarse, conquistar sus propias tierras y vender su propio ganado.

Comenzó entonces una nueva vida para José Antonio Páez, que no abandonaría jamás. Cuando ejercía de pequeño comerciante todavía, en uno de sus acostumbrados recorridos de Acarigua a Barinas, conoció en el pueblo de Canaguá a Dominga Ortiz Orzúa, huérfana de diecisiete años con quien se casó en esa ciudad en julio de 1809. La vida conyugal se vería interrumpida por causa de la llamada Gran Guerra, iniciada en 1811, nutrida sólo por encuentros infrecuentes hasta 1821, cuando apareció Barbarita Nieves en la vida del futuro caudillo. Dos hijos nacieron del vientre de doña Dominga: Manuel Antonio y María del Rosario.

El estallido de una guerra civil fue la consecuencia más inmediata de la declaración de la Independencia el 5 de julio de 1811 y la posterior sanción de una Constitución Federal. Las diferencias entre los criollos patriotas y los adeptos al entonces prisionero Fernando VII no fueron sino una de las aristas de la contienda; el bando "realista", comandado por Domingo Monteverde, se oponía también a la revolución,

hallando la mayoría de sus fuerzas militares en los recién configurados ejércitos de pardos y esclavos. La cuestión de fondo era entonces una lucha entre clases y castas por la tenencia de la tierra, la obtención o pérdida de privilegios políticos, y por reivindicaciones estamentarias de los desposeídos.

Nada diferente sucedía en los Llanos de Apure, donde la situación se vivió como un confuso llamado a las armas. Las noticias llegaban por intermedio de algunos dueños de hacienda, quienes, aterrorizados por la posible pérdida de sus tierras, decidían armar sus propios ejércitos. Tal fue el caso de Pulido, quien no tardó en convocar a Páez para que le ayudara a entrenar a sus hombres en pro de esta causa defensiva. Resultaba muy difícil, sin embargo, que los llaneros lograran dibujarle un rostro distinto a su enemigo como no fuera el de su opresor más inmediato, y de ahí que muchos de ellos se unieran a la causa realista. En esta maraña de confusiones, cuyo resultado fue la capitulación de Miranda y la pérdida de la República en 1812, José Antonio Páez se definió como patriota y se incorporó a las tropas republicanas que mandaba Pulido.

El regreso de José Antonio Páez a los Llanos se produjo en 1813; en 1814 se trasladó a Mérida, donde permaneció hasta septiembre del mismo año, cuando volvió nuevamente a los Llanos. No saldría de este territorio hasta 1818, cuando sumó las suyas a las tropas del ejército de Bolívar. Páez, se dice, siempre estuvo enfrentado contra los realistas, con independencia de que los intereses que lo movilizaran tendieran, en un principio, más hacia la defensa de los territorios que hacia la llamada causa independentista. Reclutado y prófugo del batallón realista a cargo de Antonio Tíscar en 1813, logró armar progresivamente un poderoso ejército patriota que ya para 1818 era una de las principales fuerzas con las que contaba la Independencia.

La estrategia de reclutamiento era la de ofrecer tierras a cambio de lealtad militar; esta táctica se convirtió en una de las armas más poderosas a favor de la conquista de la Independencia en 1821, pero también fue lo que permitió a Páez convertirse en uno de los principales latifundistas del país. Hasta 1816 las batallas libradas por José Antonio Páez como capitán de caballería perseguían sólo el propósito de la defensa y conquista de nuevos territorios; la batalla de las Matas Guerrerías, en noviembre de 1813, es una de las contiendas que se destacan de este período.

Entre 1816 y 1818 puede decirse que José Antonio Páez se consolidó como jefe supremo de los ejércitos llaneros. Su carisma era impresionante y su temeridad, no

sólo en la estrategia del combate sino, además, en el desconocimiento de la jerarquía de mando cuando lo consideraba necesario, le permitieron ganar adeptos en su escalada hacia la posición de máximo caudillo.

Fueron los tiempos de las famosas batallas de Chire, Mata de la Miel, Yagual y Mucuritas; en ellas se peleaba con arma blanca, se hacía el rodeo al enemigo, y se empuñaba la lanza con la cual la víctima caía abatida luego de haber sido levantada, casi a la altura de dos metros, por el impacto del arma sobre su cuerpo a la velocidad del centauro. Se atacaba por varios flancos en forma simultánea, por la retaguardia y a contragolpe, como era el estilo preferido del caudillo, quien se hizo famoso por la táctica de "vuelvan caras", "¡vuelvan, carajo!" o "volver riendas", que consistía en hacerse perseguir por el enemigo y repentinamente darse la vuelta y emprender el contraataque. Estos fueron también los tiempos del retorno de Fernando VII al poder y del general realista Pablo Morillo, el Pacificador, a quien no se lograría vencer sino hasta 1821.

Con el propósito de unificar los ejércitos venezolanos, se trasladó Bolívar a los Llanos en busca del general Páez, encuentro que se produjo el 30 de enero de 1818 en el hato Cañafístola. La unión de ambos ejércitos se realizó de manera inmediata, gracias al acuerdo de Bolívar de otorgar tierras a los llaneros y al carisma de Páez para seducir a sus hombres. Páez convenció a Bolívar de seguir una estrategia que los llevaría a enfrentarse Morillo en las riberas del Apure y vencerlo en la famosa batalla de las Queseras del Medio, el 2 de abril de 1819; con ello obtuvieron Páez y sus soldados el galardón de la Cruz de los Libertadores.

En 1821, después de un año de relativa calma, Bolívar rompió la tregua que había pactado con Morillo; y Páez, acatando las órdenes del Libertador, partió a su encuentro desde Achaguas hacia San Carlos, el 10 de mayo de 1821, con 1.000 infantes, 1.500 jinetes, 2.000 caballos de reserva y 4.000 novillos. La cita tenía como propósito planear la estrategia de aquella contienda conocida como la batalla de Carabobo (24 de junio de 1821), en la cual se venció definitivamente a los ejércitos realistas de Venezuela. "El bizarro general Páez (diría Bolívar al vicepresidente de Colombia), a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada hará jamás bastante honor al valor de estas tropas. [...] La conducta del general Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al

último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del Ejército."

La Cosiata

Eran los tiempos de la Gran Colombia (1819-1830) y Venezuela, adherida a esta República, había quedado dividida en tres departamentos: Venezuela (provincias de Caracas, Carabobo, Barquisimeto, Barinas y Apure), Orinoco (provincias de Guayana, Cumaná, Barcelona y Margarita) y Zulia (provincias de Maracaibo, Coro, Mérida y Trujillo). En 1821 Páez asumió el cargo de comandante general del ejército del departamento de Venezuela, en cuyo ejercicio, lejos de consolidar la unión de la Gran República cual era la expectativa de Bolívar, se convirtió en el líder del movimiento de separación de Venezuela conocido como La Cosiata (cosa pequeña).

El clima de inestabilidad política existente en toda la República Colombiana para 1825 sería aprovechado por Páez para iniciar su escalada definitiva al poder. Después de la toma del castillo de Puerto Cabello en noviembre de 1823, Páez se insubordinó progresivamente del poder ejecutivo y ejerció su poderío militar en forma independiente y extralimitada. En enero de 1826 Páez se vio implicado en acontecimientos violentos llevados a cabo por los batallones Anzoátegui y Apure, a propósito del reclutamiento de la población, en las ciudades de Caracas y Valencia. Tales hechos llevarían al senado colombiano a suspenderlo de su cargo en virtud de las denuncias que contra él hicieran las municipalidades de Valencia y Caracas; debía comparecer ante el congreso colombiano, pero Páez se negó y prefirió secundar las revueltas que, en su nombre, hicieran sus allegados. Ante el miedo de una nueva guerra, Páez fue repuesto en sus actividades el 6 de abril de 1826.

La Cosiata estaba en proceso, y los conspiradores veían en la figura del caudillo al hombre capaz de consolidar la separación. A mediados de mayo de 1826, Páez fue nombrado jefe superior civil y militar de Venezuela, y éste se comprometió a cumplir las leyes, siempre y cuando se desconociera la autoridad de Bogotá; el cabildo de Caracas y otras municipalidades secundaron la propuesta. Páez había sido instado entonces por los conspiradores entre los que se encontraba Miguel Peña a convocar una Asamblea Nacional Constituyente, actividad que programó para el 10 de enero de 1827.

Bolívar, enterado de los acontecimientos en Perú, regresó a Venezuela con el objeto de poner orden, implantó una serie de medidas y ratificó a Páez en su cargo de jefe superior civil y militar. Sin embargo, una vez fracasada la Convención de Ocaña y Bolívar autoproclamado dictador de Colombia, Venezuela continuó su proceso de separación y, a finales de noviembre de 1829, una Asamblea celebrada en el Convento de San Francisco de Caracas desconoció la autoridad del Libertador y entregó el poder a José Antonio Páez.

En la presidencia de Venezuela

El 13 de enero de 1830 Páez estableció un gobierno provisional, convocó elecciones y el 20 de febrero se reunieron las Asambleas primarias que eligieron los diputados al Congreso Constituyente de Valencia; éste, reunido a comienzos de mayo, nombró presidente provisional de la República de Venezuela a Páez, quien formó gobierno con la camarilla que siempre le había acompañado. Se trataba entonces de pacificar y construir el Estado, que comprendía un territorio, empobrecido y desarticulado, de aproximadamente 1.000.000 km², con una población aproximada de 700.000 habitantes.

El Congreso aprobó una Constitución pactada de corte centro-federal y nombró a José Antonio Páez, en marzo de 1831, presidente constitucional de la República de Venezuela para el período 1831-1835. El caudillo, eje central de la política hasta 1847, organizó una nueva oligarquía, hallada entre los antiguos hacendados y dueños de hato, generales beneficiados por el reparto de tierras, comerciantes y la clase mantuana de siempre. Las bases del gobierno, aunque con algunos descontentos, eran medianamente sólidas.

La figura de Páez servía como mediación entre el Estado y los excluidos, mientras la oligarquía aseguraba su continuidad en el poder mediante el establecimiento de la participación censitaria y el voto indirecto. Páez no logró ejercer el poder a nivel nacional en virtud de la desarticulación en la cual se encontraba el país, dominado por caudillos regionales sobre todo en las zonas de Oriente y los Llanos. Sin embargo, el caudillo ejecutó algunas medidas de importancia, como la organización de las finanzas públicas, la eliminación del sistema de alcabala, la supresión del monopolio del tabaco y de los derechos de exportación del café y el algodón.

La escena política en 1834 perfilaba unas elecciones reñidas. José María Vargas, representante del poder civilista, resultó electo por mayoría para el período 1835-

1839. Inmediatamente, estalló la llamada Revolución de las Reformas originada en las filas del ejército y liderada por Santiago Mariño y, nuevamente, José Antonio Páez entró en escena con el objeto de pacificar la situación. En calidad de ministro de la Defensa logró apaciguar la revuelta; fue famoso su Decreto Monstruo, en el cual se establecía la pena del cadalso para los cabecillas de la revuelta.

A pesar de haber implantado importantes medidas, sobre todo en la educación y la salud, José María Vargas renunció a su mandato en mayo de 1836, entre otras razones porque consideraba que Páez no le brindaba el suficiente apoyo. El León de Payara fue otro de los apodos que recibiera Páez con motivo de haber sofocado una segunda revuelta en 1837, mientras Carlos Soublette se encontraba a cargo de la presidencia.

En 1838 José Antonio Páez fue elegido nuevamente presidente constitucional (1839-1843). En este período Páez tuvo que enfrentar el deterioro en los intercambios entre los países monoexportadores y los países en proceso de industrialización, pese a lo cual logró cancelar un 33 por ciento de la deuda contraída durante la guerra. Creó la Sociedad de Amigos del País y en 1842 repatrió los restos del Libertador. Paralelamente, se creó la sociedad liberal caraqueña, futuro Partido Liberal de Venezuela, y el periódico El Venezolano, órgano de divulgación de la organización liberal en franca oposición hacia el gobierno. Antonio Leocadio Guzmán se erigió entonces como uno de los líderes de la oposición.

Hacia 1847 el partido liberal había cobrado fuerza en varias ciudades y barriadas del territorio nacional; su carácter policlasista vaticinaba la guerra civil que enfrentaría a los venezolanos a partir de 1859. En marzo de 1847 José Tadeo Monagas asumió la presidencia de la República apoyado por el gran caudillo, como estrategia para calmar las aspiraciones de los liberales en las figuras de Antonio Leocadio Guzmán y Ezequiel Zamora.

Sin embargo, no tardaría en instaurarse el llamado "monagato" y Páez comenzó a sufrir las penas de la defenestración. En 1848 José Tadeo Monagas cometió un atentado contra el Congreso y Páez asumió la defensa, esta vez por la vía del alzamiento y la revuelta. La primera asonada llevada a cabo por Páez en Calabozo y San Fernando le significó una derrota al caudillo, quien huyó sin pensarlo dos veces a Nueva Granada. Desde Ocaña pasó a Santa Marta, en donde embarcó hacia Jamaica, Saint-Thomas y Curazao, para planear desde aquí su segunda expedición.

El 2 de julio de 1849 desembarcó en la Vela de Coro con la intención de armar un ejército, pero falló en su intento y fue hecho prisionero y llevado al castillo de San Antonio en Cumaná. Mientras duraba su presidio, Páez era visitado por su hija María del Rosario y su esposa doña Dominga, reaparecida después de treinta años. Gracias a las diligencias que hiciera ella ante José Tadeo Monagas, Páez logró salir en libertad y embarcarse en el buque Libertador rumbo a Saint-Thomas. Hasta allí lo acompañó su esposa (28 de mayo de 1850) para cerciorarse de que llegaba en buenas condiciones, y por las mismas se regresó para no volver a verse jamás. De allí pasó a los Estados Unidos, donde fue recibido con todos los honores en las ciudades de Filadelfia, Nueva York, Baltimore y Washington.

Una última jornada le tocaría desempeñar a José Antonio Páez en Venezuela. El país lo seguía aclamando ante las arbitrariedades cometidas por los hermanos Monagas. En 1859 Julián Castro, presidente en ese entonces, lo nombró jefe militar. Había estallado la Guerra Federal: Páez, en Valencia, organizó una confabulación para que lo aclamaran dictador cuando triunfara el bando conservador, y sin más se marchó nuevamente a Nueva York. A su regreso, la coalición conservadora, primero con Manuel Felipe de Tovar y luego con Pedro Gual a la cabeza, lo nombró comandante general de todos los ejércitos del gobierno.

La estrategia de Páez era reconciliarse con los federales, pero esto irritó sobremanera a Gual, quien entonces fue hecho prisionero; acto seguido se nombró a Páez dictador, en 1861. Sin embargo, sus intentos de negociación fracasaron, y en 1863 Antonio Guzmán Blanco le propuso abandonar el poder y firmar un acuerdo, el Tratado de Coche, por el cual se comprometían ambos bandos a terminar la guerra.

Los últimos diez años de la vida de José Antonio Páez estuvieron nutridos por los viajes que nunca había podido realizar y sus recuerdos, que convirtió en gloria. En su autobiografía evoca instantes como aquellos en Valencia cuando, para agradar a su amada Barbarita, representó Otelo junto a Carlos Soubllette; o aquellos otros en que su figura de caudillo se transformaba por instantes en la de un excelente chelista.

Después de una larga estancia en Nueva York, todavía tuvo tiempo de visitar Brasil y Uruguay, y de establecerse en Buenos Aires, donde compuso una canción a una niña, intentó negociar con cuero de ganado y fue nombrado brigadier general de la nación por el presidente Domingo Faustino Sarmiento. Regresó a Nueva York, de

donde salió nuevamente hacia el sur en febrero de 1872. Cruzó el istmo de Panamá para viajar a Perú, donde fue recibido con honores, y vía México se volvió a Nueva York, donde falleció el 6 de mayo de 1873.

Páez y su Proyecto de País

Podemos señalar para reiterar en otro capítulo dos hechos puntuales, que definen a Páez y su proyecto de país. En primer lugar la política para darle identidad a Venezuela como país y en segundo lugar el haber sentado las bases jurídicas y principalmente económica, con una Constitución y en poblamiento de la nación a través de una política migratoria selectiva. Estos argumentos hacen necesario definir algunos aspectos relevantes de esa política y sus alcances impulsadas por este caudillo. Una vez culminada la Guerra, y orientar a Venezuela para echar las bases de una república. Necesariamente hay que mirar a José Antonio Páez como el gran arquitecto de esa política, estrenándose como hombre de Estado y Estadista esa dimensión esta evaluada en la historia en función de sus decisiones políticas, en torno a la emigración y el objetivo hacia donde debían dirigirse la mayoría de los esfuerzos de la nación.

La referencia histórica que todos los países de la Era Moderna, que buscaron su estructura institucional, encontraron en la emigración un capital social y humano invaluable, en la consolidación de políticas públicas, léase por ejemplo (Educación y Salud). El más emblemático de los países de América son los Estados Unidos hacia donde se dirigió desde Europa, una emigración selectiva y organizada de manera espontánea. “El establecimiento de América empezó con una idea. La idea fue que gente se podía unir y estar de acuerdo de gobernarse a si solos al hacer leyes para el bien común. Con esta idea en mente, 102 colonistas Ingleses (mas tarde referidos como “Peregrinos”) se embarcaron en el Mayflower en 1620. Desembarcaron en Plymouth, Massachussets. ¡Esto generalmente es considerado como el “comienzo” de una migración Europea planeada’ En 1638. Solo 18 años después del Mayflower. Los suecos empezaron su migración a América. Diferente de los Padres Peregrinos, Los Suecos no eran disidentes religiosos - ellos eran un grupo organizado de colonizadores enviado por el Gobierno Sueco para establecer una colonia en Delaware. En 1655, la colonia fue perdida a los holandeses. En medio de los 1840, una ola de migración Sueca empezó con la llegada a Nueva Cork de un grupo de granjero emigrante y continuo hasta la Primera Guerra Mundial.

Durante la época colonial la mayoría de los inmigrantes a los Estados Unidos vinieron del Norte de Europa. Sus números bajaron durante los 1770. Pero volvieron a subir durante el medio de los 1800. Nuevas llegadas vinieron de varios países, pero mayormente de Alemania e Irlanda donde perdidas en la cosecha fue la causa para que muchos marcharan de su tierra natal. Otros grupos que llegaron fueron de los Países Bajos. España, Italia y los países Escandinavos y de Europa Oriental.” (Pedone Claudia).

A esa primera oleada, se les conoció como los peregrinos; minorías que al día de hoy siguen siendo referencia exitosas en el poblamiento de esa nación. Y los resultados están a la vista en el cruce transcultural de ese país. Vista esa cita en un país, a quien nadie puede regatearle su ubicación en el primer mundo, entendido así por los indicadores de calidad de vida como estándares es indudable que esos logros están asociados, a las corrientes migratorias que allí llegaron y fundamentalmente las del Continente Europeo, lo cual no niega la presencia de minorías provenientes de otros continentes como el asiático y el africano.

Ese modelo inspira a gobierno y a funcionarios públicos en la segunda oleada masiva de movimientos migratorios desde Europa después de culminada la Segunda Guerra Mundial. Pero hagamos hincapié en la obra de Páez en su primera Presidencia, desde allí buena parte de su legislación y diseño en la política exterior, se basó entender los puentes hacia algunos países europeos que según la óptica del caudillo tenían las características necesarias para adaptarse de este lado del Atlántico en una tierra lejana y desconocida para ellos llamada Venezuela.

Los decretos y sus alcances, son muy puntuales en su motivación para traer al emigrante, hacia un país donde ellos habían participado de la Guerra, la cual le dejaba a su geografía entre 700 mil y 800 mil pobladores. En el Primer Decreto de fecha 13-06-1831 se da en Valencia en medio de turbulencias políticas, donde un sector afecto a Páez, negaba a todo evento, la obra de Bolívar y por el otro las conspiraciones de los hermanos Monagas en el futuro empañarían la política migratoria iniciada y auspiciada por Páez, continuada por el General Soublette.

Sin embargo estos avatares no detuvieron la política de este hombre en su empeño de llevar adelante el proyecto de poblar al país desde el campo y a partir de la emigración; la cual consideraba vital para echar delante de manera orgánica en crecimiento nacional. Continúa el Decreto, “El Ejecutivo queda facultado para ejecutar los gastos causados por estas misiones en el exterior, los emigrantes

recibirían Carta de Nacionalización al instante de pisas tierra Venezolana, quedaba exonerados del servicio militar y el pago de toda contribución agrícola por 10 años y podían obtener el título de propiedad de tierras baldías” (Perazzo, Nicolás, p. 29).

Ese mismo Congreso abolió la prohibición de matrimonios entre Españoles y Venezolanos, pena impuesta desde la Guerra emancipación nacional. En 1832, con el mismo espíritu el Congreso decreta una autorización, para la importación de productos españoles por los puertos del país; también da su visto bueno a la venida y establecimiento de españoles peninsulares a toda la geografía nacional. Estas disposiciones tienen un alto sentido estratégico, ya que siendo el presupuesto nacional tan estrecho de apenas 1.471.615,49 pesos de ingresos y el de los egresos en atender los servicios públicos fueron de 1.408.773,43 pesos, a pesar de eso se destinaron 15.000 pesos para los funcionarios del gobierno que se encontraban en Europa, llevando adelante los decretos de Páez. Es pertinente señalar que a pesar de lo explícito que fue Páez, en la recomendación de reclutar Canarios no se sabe si era por su origen o el conocimiento que de ellos tenían de su ejército emancipador.

En su autobiografía decía “Que valoraba el sentido laborioso del Canario, pero además la afinidad cultural: por su lengua, religión y costumbres lo cual los llevo a socializarse con el venezolano”. Sin embargo Páez pensó en el continente europeo y hacia allá fueron sus funcionarios, encabezados por el Geógrafo y Militar Agustín Codazzi, hombre de confianza y marcada influencia política sobre el General y Presidente desde la época de la Guerra Colonial. Mención especial entonces para este Coronel Italiano, casado con una venezolana el cual fue acompañado con otros ilustres como Don Rafael María Baralt y Don Ramón Díaz, con los cuales había adelantado contactos en Europa, amén de revisar su obra póstuma y escrita; sintetizada en el atlas de Venezuela y donde se fijan los límites de la nación, con todo su acervo histórico desde 1797 hasta 1830, lo cual habla de la dimensión; de aquellos hombres para darle identidad a Venezuela.

Mención honorífica merece la valiosa colaboración de Don Manuel Felipe Tovar para con la obra de Codazzi en el Reclutamiento de Emigrantes, a tal punto que cuando el Estado no pudo costear financieramente sus viajes a Europa, por la estreches y carencia del erario público. Este hombre adinerado de cuna, vendió fincas de su propiedad y contribuyo decidida y desinteresadamente para consolidar el sueño del Coronel Agustín Codazzi, y solo pidió a cambio que el parque o destino geográfico para albergar a la colonia alemana llevara su nombre como

reconocimiento póstumo a su aporte: “De allí el nombre de la Colonia Tovar”, la cual también ayudo desde la comisión de agricultura y cría que el presidio en el Gobierno del General Carlos Soublatte.

Todo ese proyecto de República del ideario de Páez, sufrió un retroceso con la llegada de los hermanos Monagas al poder, a los cuales solo les animaba sus intereses personales y de caudillos de baja categoría.

Con ello, con ese episodio también se solidificaba el enorme aporte de Codazzi por darle estructura orgánica e institucional al país fijando sus límites, escribiendo su historia y parte de la cultura, como un encargo más del General Páez . En la fundación de ese enclave y modelo organizado que esta en la Cordillera del Estado Aragua más arriba de la Victoria a 1.700 metros de altura llamada la Colonia Tovar. Imagen tomada de Historia de la

Ingeniería en Venezuela, Eduardo Arcila Farías, 1961.



Agustín Codazzi

Nace en Lugo (Italia) el 12.7.1793
Muere en Espíritu Santo (Colombia) el 7.2.1859

Geógrafo, explorador y militar italiano. Fueron sus padres Doménico Codazzi y Constanza Bertoloti. A la edad de 17 años, cuando *Agustín Codazzi* se preparaba para ingresar en la Universidad de Bolonia para cursar estudios de derecho, cambia de opinión y decide alistarse en uno de los cuerpos militares que se formaban en Italia para combatir a los ejércitos de Napoleón Bonaparte. Destinado a la Escuela de Artillería y Zapadores de Módena, egresa con el grado de suboficial de artillería en 1813; participa en la campaña de Alemania (1813-1814) y asiste a las batallas de Lützen, Bautzen, Ulm, Dresde y Leipzig. A Comienzos de 1814, forma parte del Estado Mayor del teniente coronel Armandi en la batalla de Mantua. Posteriormente, ante la disolución de ese ejército, se alista como teniente de artillería en la Legión Italiana, organizada con los restos del ejército de Eugenio de Beauharnais. Después de la batalla de Waterloo (junio de 1815) y del derrumbe del imperio napoleónico, Agustín Codazzi, se dirige hacia Constantinopla donde se encuentra con un amigo suyo, el capitán Constante Ferrari. Juntos, emprenden un viaje de aventuras por el norte de Europa; atravesando Grecia, Moravia, Valaquia, Rusia, Polonia, Prusia, Suecia y Dinamarca, llegando hasta Holanda. En este último país, decide embarcarse hacia Estados Unidos, para participar en el proceso de independencia latinoamericano.

En 1817, encontrándose en Baltimore se alista en la expedición que en apoyo a Simón Bolívar, organiza el marino Agustín Gustavo Villeret, a bordo del bergantín *América Libre*. No obstante, desavenencias con el almirante Luis Brión, el comandante del bergantín, hacen que la nave en vez de viajar hacia la isla de Margarita, se desvíe hacia la isla de Amelia, frente a las costas de la Florida. Allí le tocó a Codazzi dirigir bajo las órdenes del capitán Luis Aury, una acción militar contra buques corsarios y apoderarse de la fortaleza de la isla donde permanece acantonado hasta la evacuación de Amelia por parte de los patriotas hispanoamericanos y la ocupación del territorio por Estados Unidos (a fines de 1817). Luego de esto, Codazzi, Ferrari y Aury, se dirigen a la isla de la Providencia, donde establecen, a su vez, una base para sus operaciones corsarias (1817-1822). En 1819, Codazzi es enviado por Aury a Bogotá con el fin de ofrecer los servicios de su pequeña escuadra a Simón Bolívar; pero a su llegada, el Libertador no se

encontraba y le vicepresidente, Francisco de Paula Santander desestima su ofrecimiento.

En 1822, tras la muerte de Aury, Agustín Codazzi y Ferrari regresan a Italia. Allí compra una finca cerca de su pueblo natal en asociación con uno de sus paisanos; pero engañado por su socio y dominado por la nostalgia de América, decide regresar a dicho continente, embarcándose el 2 de abril de 1826, rumbo a Cartagena de Indias; donde a su llegada conoce al general Lino de Clemente, quien lo acompaña hasta Bogotá donde éste se dirige para asumir la Secretaría de Marina. De esta manera, entra Codazzi al servicio de la República de Colombia, tocándole acompañar al Libertador en su último viaje a Venezuela (1827); trabando durante este tiempo amistad con José Antonio Páez, quien le destina a Maracaibo, con el grado de primer comandante de artillería y el encargo de fortificar la entrada al lago, ante la amenaza de un inminente ataque de la marina española, con base en Puerto Rico (1828). En estas funciones se encontraba, cuando surgen los acontecimientos que llevan a la desintegración de la Gran Colombia (1829-1830). En este nuevo contexto, Páez le encomienda una nueva labor: el levantamiento de una mapa completo de Venezuela, sobre la base del que había realizado previamente en el Zulia, agregándole a los datos geográficos, los físicos y estadísticos de cada región del país. En esta tarea se encontraba cuando se produce el alzamiento del general José Tadeo Monagas en Oriente (1831), siendo llamado al servicio militar activo.

En enero de 1832, Agustín Codazzi reanuda en Valencia sus trabajos para el Atlas y la Geografía de Venezuela. Para esto realizó exploraciones por Carabobo y por los Valles de Aragua, los cuales continúa bajo el gobierno del presidente José María Vargas (1835). Al producirse el levantamiento (Revolución de las Reformas) que derroca a Vargas, Codazzi, fiel al gobierno de Vargas, participa junto con Páez en la defensa del mismo, siendo ascendido al grado de coronel de ingenieros. Electo nuevamente Páez para la presidencia de la República, Codazzi le entrega los originales de la obra que le ha sido confiada, examinándola el jefe de ingenieros, Juan Manuel Cajigal, que le da su plena aprobación y el 18 de 1839, obtiene la del Congreso Nacional, que ordena su publicación. Para la realización de esta monumental obra, Codazzi contó con la ayuda del dibujante Carmelo Fernández y de los historiadores Rafael María Baralt y Ramón Díaz, con quienes se embarca, el 11 de julio de 1840, rumbo a París para supervisar la publicación. En París, reciben una acogida favorable de la comunidad científica los siguientes trabajos de Codazzi: *Resumen de la geografía de Venezuela, Mapa general de Venezuela y Atlas físico y*

político de la República. En la capital francesa, animado por Alejandro de Humboldt, Codazzi concibe y formula un proyecto de colonización para Venezuela con familias europeas, especialmente alemanas; que presenta al general Páez a su regreso a Venezuela, quien la remite al Congreso Nacional, que lo aprueba y decreta el crédito necesario para su ejecución, en tierras cedidas por Martín Tovar y Ponte. De esta manera surge la Colonia Tovar, para el año de 1845 surgió la Colonia Tovar en el territorio Aragua.

A fines de 1846, el presidente Carlos Soublette lo nombra gobernador de la provincia de Barinas, en donde realiza nuevos trabajos de geografía, historia y vialidad e impulsa otros avances en diversos aspectos de interés para la región. En 1848, acompaña a José Antonio Páez en el alzamiento que éste promueve ante el atentado al Congreso del 24 de enero; pero la protesta armada no tiene éxito y Codazzi debe salir exilio. Encontrándose exiliado en la Nueva Granada, el gobierno del general Tomás Cipriano de Mosquera le encomienda estudios geográficos similares a los realizados en Venezuela, siendo reconocido además con el grado de coronel de ingenieros, encargándose en 1850 de la dirección de la Comisión Corográfica. Por este entonces, le correspondió a Codazzi proponer la vía de Panamá a Colón para efectos de llevar a cabo el proyecto de comunicación interoceánica del cual ya se empezaba a hablar. Finalizadas sus operaciones topográficas en la región central y sur de Colombia, Codazzi decidió continuarlas por la parte norte (1858), descendiendo para este fin por el río Magdalena hasta la laguna Zapatosa y río Cesár; encontrándose por entero a estas labores, le sorprendió la muerte en el pueblcito de Espíritu Santo (hoy denominado Codazzi), entre Chiriguana y Valledupar, en región cercana a la frontera con Venezuela. Los restos de Agustín Codazzi fueron sepultados inicialmente en aquel sitio, fueron trasladados primero a la iglesia de San Juan de Dios, en Bogotá; luego a la catedral de Valencia y finalmente al Panteón Nacional, el 16 de diciembre de 1942.



Juan Vicente Gómez

Juan Vicente Gómez, el más activo y eficaz colaborador de Castro, ejerció varias veces la presidencia provisional en las diversas ocasiones en que Castro se separó del gobierno. A fines de 1908, cuando Castro enfermo se ausentó a Europa, Gómez reaccionó contra él, se posesionó definitivamente del mando y se mantuvo en él, directa o indirectamente, por 27 años, hasta diciembre de 1935 fecha de su muerte, a la edad de 78 años. Durante ese largo período gobernó como dictador absoluto de Venezuela. Su gobierno ha sido el más duro y trágico que ha sufrido el país en toda su historia.

Al igual que otros caudillos en el poder, Gómez hizo reformar varias veces la constitución para alargar el período de gobierno y permitir la reelección. Desde 1908 el Congreso lo nombró Presidente Provisional; y luego, sucesivamente, Presidente Constitucional para los períodos 1910-1915; 1915-1922; 1922-1929, y 1929-1936. Para este último período fingió no aceptar y recomendó al Dr. Juan Bautista Pérez a quien el Congreso nombró inmediatamente. Pero en 1931 Gómez lo hizo renunciar y se encargó de la Presidencia hasta su muerte. Durante su gobierno se separó varias veces de la Presidencia; pero manteniendo el cargo de Comandante en Jefe del Ejército. De agosto de 1913 a enero de 1914, encargó de la Presidencia al Dr. José Gil Fortoul; y en el período de 1915 a 1922, al Dr. Victoriano Márquez Bustillos.

En el gobierno de Gómez el nepotismo, la codicia y el enriquecimiento del dictador y de sus allegados, llegaron a extremos inauditos en la historia nacional. Hermanos, hijos y demás familiares ocuparon altos cargos en el gobierno. Gómez superó a los caudillos que le precedieron en eso de aprovechar el poder para enriquecimiento propio. Fue el más grande propietario territorial: sus hatos se extendían en centenares de miles de hectáreas y lo convirtieron en el principal proveedor de carne de todo el país; tenía más del 60% de todo el ganado de Venezuela; el juego fue legalizado y pasó a ser un monopolio de la familia Gómez; también monopolizó la navegación fluvial y costanera; la electricidad en varias ciudades; ingenios de azúcar, haciendas de café y cacao; pequeñas industrias de telas, jabones, cigarrillos, velas, vidrio, aceites, hoteles, etc. Cuando murió en 1935 sus bienes en el país y sus depósitos en bancos extranjeros alcanzaban varios centenares de millones de bolívares.

Características del Gobierno de Gómez

Gómez continuó y terminó el proceso de liquidación de los caudillos iniciado en los días de Guzmán Blanco, y que Castro había conducido de manera exitosa con medidas eficaces en lo que respecta a modernización del ejército y dotación de equipo. Para ello Gómez se apoyó en un sólido poderío militar en comparación con las fuerzas de que podían disponer los caudillos. Completó la modernización del ejército emprendido por Castro.

Desde 1911 fue reorganizada la escuela militar de Caracas, para la formación de militares de carrera que sustituyeron poco a poco a los viejos jefes improvisados de las revoluciones. Se trajeron instructores militares extranjeros y se mantuvo y mejoró la dotación conveniente de armamento moderno. En 1920 se creó la escuela de aviación militar de Maracay, se adquirieron aviones y se trajeron instructores franceses y alemanes para la misma. En 1926 se promulgó una ley de servicio militar obligatorio. Se introdujeron los primeros automóviles y se inició la llamada "política de carreteras" del régimen mediante la construcción, de caminos de seis a siete metros de ancho, algunos de los cuales fueron luego pavimentados con macadam y posteriormente con asfalto. Las primeras de estas vías, fueron la carretera Caracas-La Guaira; la carretera trasandina de Caracas a la frontera con Colombia; y la carretera de Caracas a Soledad, en la costa del Orinoco; de Caracas a Maracay; de Maracay a Ocumare de la Costa, etc.

Estas carreteras tenían por finalidad facilitar la movilización del ejército en el interior; pero contribuyeron poderosamente a la integración nacional y a liquidar el aislamiento de las regiones del país, cuya supervivencia había contribuido tanto al feudalismo político y a la proliferación de caudillos regionales.

La Oposición a Gómez

La liquidación del caudillismo, la creación de un ejército nacional y la red de carreteras, que contribuyó, además, a eliminar los enclaves económicos tradicionales fueron medidas que sirvieron de base para una mayor concentración del poder político, fortalecieron notablemente al gobierno e hicieron imposible el estallido de "revoluciones" como las que fueron frecuentes hasta 1903. Los conatos revolucionarios que se produjeron fueron sofocados rápidamente por el gobierno.

Durante el largo período de Gómez fueron liquidados los restos de los partidos tradicionales, conservadores y liberales, que habían motorizado las luchas políticas

en el siglo XIX. Sin embargo, la modernización del ejército planteó a Gómez un nuevo tipo de oposición surgida en las filas de los oficiales egresados de la Escuela Militar, que en connivencia con intelectuales y estudiantes, empezaron a conspirar contra el Dictador. Con este nuevo tipo de oposición a la Dictadura, se cierra el capítulo de las "revoluciones" tradicionales y se inicia el ciclo de los golpes de estado dirigidos por militares.

La oposición de los estudiantes a la autocracia, que se había iniciado en la época de Guzmán Blanco, renació durante la dictadura Gomecista y se manifestó en forma de protestas públicas. Como consecuencia de esta actividad política de los estudiantes, muchos jóvenes fueron desterrados y la Universidad Central permaneció cerrada por once años. En 1928 las protestas y los discursos libertarios pronunciados por algunos líderes estudiantiles, produjeron la detención y el encarcelamiento de más de doscientos estudiantes, "lo más granado de la juventud venezolana".

Pero el encarcelamiento de los jóvenes, a su vez, desencadenó una ola de protestas de diversos sectores sociales y de huelgas espontáneas que se mantuvieron por varios días, al cabo de los cuales la Dictadura tuvo que ceder y dejó en libertad a los jóvenes universitarios detenidos en el Castillo de Puerto Cabello. Este movimiento del 28 se tiene como el primer movimiento de masas exitoso en la historia política del país. De sus cuadros dirigentes salieron los líderes que a la muerte de Gómez empezaron a organizar nuevas agrupaciones políticas doctrinarias, "enteramente diferentes, en su esencia y en sus procedimientos, de los viejos partidos".

La Evolución Económica Durante la Dictadura de Gómez

La creciente prosperidad económica que se había iniciado con el gobierno de Castro, se continuó durante todo el período Gomecista y contribuyó decisivamente al afianzamiento del gobierno. Al comienzo, este auge económico se debió a la agricultura y la cría; pero luego, a partir de 1914, intervino un factor nuevo, de tremenda repercusión en las transformaciones ulteriores del país, que fue el petróleo.

Los precios del café y el cacao, y el valor de las exportaciones de estos frutos, alcanzaron sus niveles más altos. Tales circunstancias externas coincidieron con el largo período de paz interna del gobierno Gomecista. A partir de 1920, el incremento de la producción petrolera y los crecientes ingresos que proporcionaba al gobierno,

produjo la dislocación de la economía tradicional. Comenzaron a descender las exportaciones de productos tradicionales y algunos de ellos desaparecieron del renglón de los productos exportados. Venezuela dejó de ser un país agropecuario y se transformó en un país esencialmente minero.

El petróleo pasó a ser el factor determinante en aquella prosperidad económica del período Gomecista. Desde los comienzos del siglo XX el petróleo empezó a surgir como energía vital para el desarrollo industrial del mundo. Al romper con Castro, en 1908, Gómez afianzó sus vínculos con las empresas extranjeras. Comenzó por devolverle las Concesiones a la New York & Bermúdez Company, empresa norteamericana que había sido embargada por el gobierno de Castro, y autorizada para explorar en el oriente del país en busca de hidrocarburos. A raíz del éxito de esta empresa, empezaron a llegar y a establecerse en el país otras compañías petroleras.

En 1913 se iniciaron las exploraciones en el Occidente, en 1914 se descubrió el célebre pozo "Mene Grande", y en 1922 se produjo el reventón del pozo "Barrozo 2", que reveló la existencia de una inmensa reserva petrolífera. Las exportaciones de petróleo se iniciaron en 1916, por valor de 100.000 bolívares; pero ya en 1926 habían subido a más de 250.000.000 de bolívares, pasando el petróleo a ocupar el primer puesto en las exportaciones venezolanas que ha mantenido hasta hoy, y a una gran distancia de los productos tradicionales. El incremento de las exportaciones del petróleo ha traído consigo un aumento sin paralelo en los ingresos del gobierno.

Gómez y la Estructura Latifundista del País

Gómez fue implacable y cruel frente a sus opositores políticos. Liquidó a los viejos caudillos y también los restos del liberalismo que bajo los diferentes grupos de "amarillos" y "azules" pretendían seguir orientando la política venezolana. Gómez pasó a ser el gran caudillo, cuyo poder no podía compartir con los viejos gamonales. Pero al mismo tiempo que liquidó a los caudillos como fuerza política, Gómez mantuvo el latifundio y se afirmó en un sólido apoyo de los terratenientes.

El mismo pasó a ser el más grande terrateniente de nuestra historia; y junto con sus compadres y familiares se repartió casi toda la tierra laborable del país". La extensión de sus propiedades se medía en centenares de miles de hectáreas. "Su hato "La Rubiera" tenía más de 200.000 hectáreas. El de "La Candelaria" supera las

100.000. Entre el Cunaviche y el Capanaparo, se apropia de 400.000 hectáreas". Y la gran mayoría de esas tierras, acaparadas por el Dictador, se mantenían ociosas, como rasgo típico de aquella estructura latifundista.

"En doce Estados de la República era gran terrateniente el General Gómez, en cuyos dominios rurales se mantenían inútiles estupidas extensiones."

Estado	Nº de fundos	Extensión Ha.	Ociosas Has.	% de tierras ociosas
Táchira	274	5.413	2.212	40%
Miranda	306	7.667	5.439	70%
Guárico	157	2.280	1.539	68%
Carabobo	1.569	29.437	22.750	77%
Aragua	2.631	32.588	27.541	84%
Bolívar	97	31.805	31.750	99%

Estas cifras corresponden a los últimos años del período Gomecista y sin un testimonio elocuente del grado de acaparamiento de las mejores tierras llevado a cabo por el Dictador. En general el monopolio de las tierras se acentuó durante el gobierno de Gómez, y su carácter latifundista se pone de manifiesto al considerar el impresionante porcentaje de tierras ociosas que mantenían los propietarios en todo el país.

Gómez y el Capital Imperialista

Otro elemento importante que contribuyó al mantenimiento de la dictadura de Gómez, fue el apoyo que recibió del capital extranjero, en especial de las compañías petroleras, a quienes el Dictador otorgó "concesiones y más concesiones petrolíferas en un interminable carnaval en el que la nación venezolana era despojada sistemáticamente por los saqueadores extranjeros".

A partir de 1909 grandes compañías Inglesas fueron las beneficiarias de esta política: Caribbean Petroleum, British Controlled Oilfields, Colon Development Co., Venezuelan Oil Concessions y otras. Pero al comenzar la primera guerra mundial les surgió un poderoso competidor que iba a desplazarlas en el favor del régimen y en el manejo de la industria petrolera. Grandes empresas imperialistas norteamericanas se hicieron presente y pasaron a ocupar posiciones dominantes en

la explotación de nuestro petróleo. La Standard Oil (Creole) y la Gulf Oil Corporation (Mene Grande) controlaban ya en 1945 el 70% de la producción.

Para atender debidamente los requerimientos legales de la nueva situación, el gobierno de Gómez reformó el Código de Minas que era el estatuto por el cual se regía la materia petrolera, y en 1918 se promulgó una nueva Ley de Minas. Sin embargo, esta Ley de Minas contenía todas las disposiciones relativas a minas metalíferas y también a los hidrocarburos, debido a lo cual el año 1920 se dictaron para sustituirla, dos leyes: una que siguió llamándose Ley de Minas, para las minas, minerales y piedras preciosas; y la otra que se denominó Ley de Hidrocarburos, para el petróleo. Toda esta legislación petrolera del período Gomecista, con las frecuentes modificaciones que se produjeron hasta 1935, estaba dirigida a garantizar las mayores ventajas y facilidades a los trusts petroleros. Se ha dicho que la ley petrolera de Gómez fue preparada por los abogados y los gerentes de las propias compañías.

Las petroleras comenzaron a tener, desde la época de Gómez, una desmedida influencia en la vida nacional. Por medio de sobornos, donaciones, subsidios, comisiones, sueldos complementarios y otros medios de corrupción administrativa, pudieron disponer a sus anchas de una numerosa clientela formada por familiares y allegados del Dictador, ministros, presidentes de estados, administradores de aduanas, jefes civiles y demás funcionarios, a través de los cuales burlaban descaradamente el cumplimiento de sus obligaciones legales.

Gozaron de un régimen de exoneración de impuestos de aduana para la libre importación de todo lo que necesitaran para el desarrollo de la industria. Al amparo de esta disposición traían cuanto les interesaba, desde alimentos, hasta juguetes para niños. El monto de tales exoneraciones llegó a ser de tal magnitud, que el propio Ministro de Fomento de la dictadura, el Dr. Gumersindo Torres, en 1930, planteaba la cuestión en los siguientes términos: "...en Venezuela se han concedidos los más amplios favores a las compañías; los plazos más largos; los derechos más fijos y más amplios; el menor número de impuestos y los impuestos más reducidos que en ninguna legislación similar. Venezuela ha favorecido de modo excepcionalísimo a la industria con la exoneración de derechos de importación de maquinarias y útiles de la industria por toda la vida de la concesión...el monto de las exoneraciones asciende en diez años a la cantidad de Bs. 233.952.126,10. De la comparación de estos guarismos resulta el cálculo desconsolador de que habría

sido preferible no cobrar impuesto alguno de explotación en cambio del pago de los derechos de aduana exonerados".

La clase obrera, que comenzó a formarse con la industria petrolera, quedó a merced de las compañías, sin legislación del trabajo y desasistida de toda protección social. Y víctima, además, de discriminación racial por parte de los patronos imperialistas.

"La discriminación racial fue traída a Venezuela por los empresarios petroleros. Los nativos no podían acercarse a sus campamentos proconsulares. Grandes alambradas, guardadas por solícitos "guachimanes" indicaban la frontera de Venezuela con ese nuevo y poderoso país del Oro Negro. Situación que llegó hasta el límite de que ni siquiera las mujeres venezolanas casadas con norteamericanos, podían vivir en las residencias de los esposos."

A cambio de esta política de complacencias con las petroleras, Gómez contó desde el comienzo de su gobierno con el apoyo y la colaboración de las potencias extranjeras. Los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Francia, Alemania, para quienes el Presidente Cipriano Castro había constituido un verdadero dolor de cabeza por su actitud nacionalista, se apresuraron a prestarle a Gómez toda clase de ayuda para mantenerlo y fortalecerlo en el poder.

Juan Vicente Gómez Encargado de la Presidencia de la República

A los venezolanos:

¡Compatriotas!

Ya sabéis que vine a desempeñar el Poder Ejecutivo Nacional, en virtud del título legal que invisto, sin ser empujado por ninguna ambición personal. La ley me llamó al puesto, y desde el primer momento me di a conciliar las aspiraciones populares con mis deberes públicos, procurando establecer un régimen de garantías en consonancia con nuestras instituciones. He querido y quiero para cada venezolano la efectividad de sus derechos, sin ser ésta aspiración concesión o merced sino únicamente la imposición de la ley.

Pero mis mejores intenciones y deseos han encontrado desgraciadamente, un inexplicable obstáculo en algunos pocos ciudadanos que llamándose íntimos amigos del ciudadano general Cipriano Castro, no sólo se han atravesado en el camino de mis deberes legales, sino que han bajado al antro de la conjuración y fraguado contra mi vida el plan diabólico que hice abortar en la mañana de ayer,

enfrentándome a los mismos conjurados y reduciéndolos a prisión. Al proceder así, conciudadanos, no sólo he defendido mi vida, sino algo que vale más que mi existencia personal, porque he procurado salvar el decoro y el prestigio de la magistratura que desempeño y que aspiro a convertir en manantial de bienes para todos los venezolanos.

Después de los sucesos que acabo de narrar, he constituido un nuevo Gabinete, en el cual juzgo representada la opinión pública de Venezuela. Con tales colaboradores pretendo dar a mi gobierno el carácter nacional que reviste, hacer efectivas las garantías constitucionales, practicar la libertad en el seno del orden, respetar la soberanía de los Estados, amparar las industrias contra odiosas confabulaciones, buscar una decorosa y pacífica solución para todas las contiendas internacionales, vivir vida de paz y de armonía y dejar que sólo la ley impere con su indiscutible soberanía.

¡Venezolanos!

Tales son mis propósitos y los fines que aspiro a desarrollar al frente del Gobierno; y como creo que ésta es la más solemne imposición del patriotismo, pido y reclamo a todos los círculos políticos su apoyo moral y material para que el acierto sea completo y universales los beneficios. El régimen legal que impera nos da derechos y nos impone deberes: ejerzamos aquéllos con la moderación que reclama la austera democracia, y cumplamos éstos con inquebrantable resolución. Tengamos presente que las violencias que inspiran las pasiones desbordadas son el contrasentido de la civilización y que la mejor fórmula de la República es la que se encierra entre la modestia y el ardiente patriotismo.

Caracas, 20 de diciembre de 1908 J. V. Gómez.

Obituario de J.V. Gómez

Editorial del diario El Universal en su edición del día 18 de diciembre de 1935

Anoche, a las once y cuarenta y cinco, rindió la jornada de la vida en la ciudad de Maracay el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Magistrado Supremo de la República, después de una larga enfermedad, contra la cual resultaron infructuosos los cuidados de los familiares y amigos, y los esfuerzos de la ciencia, en medio de una dolorosa expectativa, que pesó gravemente sobre los ánimos, en toda la extensión de la República.

Hora de duelo para la Patria venezolana, que se pone de pie para dar la despedida al varón que se destacó con lineamientos inequívocos en la etapa de su actuación como el primero de sus hijos y como la alta y firme garantía de sus aspiraciones de orden, de paz y de trabajo.

No es esta la ocasión de exaltar una vez más la personalidad del General Juan Vicente Gómez, en este minuto infausto en que Venezuela no puede menos que valorar, en toda su magnitud, la obra patriótica por él realizada.

Un solo hecho de honda significación en el orden del espíritu bastaría para dar idea de la gloria de Juan Vicente Gómez y para asegurarse la gratitud de los venezolanos: el de destacarse como acreedor al título de Pacificador de la Patria, Fundador de la Paz, es decir, del basamento para el levantamiento de cualquier obra, ya material, ya espiritual.

La vida del varón benemérito que acaba de morir constituye un ejemplo y un legado de valor inapreciable. El mismo llegó a pensar de sí que no era sino un instrumento de la Providencia, a pesar de que siempre tuvo la conciencia de su energía y del rumbo por el que la había orientado. De permanente acción fue su vida en las etapas heroicas; y en la trayectoria se compenetró con el país y sus hombres, y por ello les pudo señalar los derroteros a seguirse y, más tarde, pudo llevar a cabo su perdurable obra política y administrativa, conjunto de realizaciones de imponente amplitud. Y así aparece con caracteres indelebles, en la vida nacional, en su triple significación: Gómez luchador, Gómez orientador, Gómez constructor. El Universal, que se asocia plenamente a este gran duelo de la República, presenta su expresión de condolencia a la honorable familia del Benemérito ciudadano desaparecido.



Eleazar López Contreras

Nace en Queniquea (Edo. Táchira) el 5.5.1883. Muere en Caracas el 2.1.1973. Militar, político y presidente de la República de Venezuela entre 1836 y 1941. Aunque fue presentado en el Registro Civil con el nombre José Eleazar, al convertirse en adulto comenzó utilizar el nombre Eleazar. Fueron sus padres el coronel Manuel María López Trejo y Catalina Contreras. Debido a que su padre murió al poco tiempo de su nacimiento, su tío materno, el presbítero Fernando María Contreras se hizo cargo de su instrucción y educación. Comienza sus primeros años de estudio en Libertad (Capacho Viejo), en la escuela privada de las hermanas Jaimés y pasa, luego en Independencia (Capacho Nuevo), a las escuelas dirigidas respectivamente por Luis Ignacio Velasco y Rafael María Velasco Bustamante.

El 15 de septiembre de 1893, ingresa al colegio Sagrado Corazón de Jesús en La Grita, donde obtiene el título de bachiller en ciencias filosóficas el 15 de julio de 1898. Posteriormente, animado por su protector el presbítero Contreras, partió a la Universidad de Los Andes con la firme convicción de iniciar estudios de medicina, pero resuelve unirse a la Revolución Liberal Restauradora. Por tal motivo, el 24 de mayo de 1899 se presentó ante el general Cipriano Castro con finalidad de ofrecer sus servicios, los cuales rechazó Castro por considerarlos a él y a su compañero Carlos Rangel Cárdenas, como "demasiados pichones" para las pruebas que los esperaban. No obstante, López Contreras siguió insistiendo hasta que el 25 de mayo se incorporó al movimiento de tropas de San Cristóbal y el 2 de junio, se le designa ayudante adjunto del batallón Libertador. Comienza así su vida militar en la campaña de Castro, acompañando a éste en su marcha revolucionaria desde Los Capachos hasta su entrada triunfal en Caracas, el 22 de octubre de 1899. Para 1900 fue nombrado Edecán del presidente Castro y ayudante habilitado del batallón Junín. Durante este tiempo, comanda varios batallones en Carabobo, efectuando tareas de vigilancia militar ante la posibilidad de un alzamiento militar por parte de José Manuel Hernández, el Mocho; siendo nombrado además en 1901, jefe de guarnición en Tucacas. A mediados de 1902, López Contreras es ascendido a segundo ayudante del Estado Mayor en la Casa Fuerte de Barcelona.

Luego fue asignado para ejercer diversos cargos administrativos tales como: jefe de resguardo del Cristóbal Colón (1907) y de la Aduana de la Vela de Coro (1908).

Además, fue administrador de las salinas de Araya (1913), reincorporándose en febrero de 1914 al ejército activo con el cargo de primer comandante del batallón Rivas número 17, ocupando varios cargos como jefe de batallón en Caracas hasta 1919, fecha en que es nombrado director de guerra. El 28 de octubre de 1924, por disposición del presidente de la República Juan Vicente Gómez, es designado como jefe de la Delegación Militar que representa al ejército venezolano en el Perú, con motivo de la celebración del centenario de la batalla de Ayacucho. Al producirse los sucesos políticos de 1928 y 1929, López Contreras se encontraba al frente de la guarnición de Caracas y notificado por el gobernador del Distrito Federal, Rafael María Velasco, tomó medidas que pese a mantener el orden público, no derivaron en actos represivos. En tal sentido, en su obra Páginas para la Historia Militar de Venezuela, manifiesta no haber sido nunca partidario de las medidas represivas como medio de eliminar la rebelión de la juventud y le manifestó al general Juan Vicente Gómez su opinión de dejar a los estudiantes arrestados en la misma universidad.

Con motivo de la sublevación del cuartel San Carlos (7.4.1928), López Contreras se dirigió al sitio de los acontecimientos y trató de que dichos sucesos fueran sometidos a la justicia militar, eximiéndose de actuar como juez suplente, por cuanto entre los comprometidos figuraba uno de sus hijos, pero recibió órdenes de consignar todo en manos del gobernador del Distrito Federal. A raíz de estos acontecimientos fue invitado por fuerzas opositoras a Gómez a secundar un probable movimiento armado a cargo del general Román Delgado Chalbaud, lo cual sin embargo rechazó. Como consecuencia de los sucesos de febrero y de abril y de las intrigas del tío de Gómez, José Rosario García, en su contra; pide ser enviado al Táchira como comandante de la Brigada Número 4. A fines de julio de 1930, Gómez le autorizó a asistir a Maracay y lo nombró jefe del Estado Mayor del ejército, con carácter interino, con el fin de preparar el ejército para la conmemoración del centenario de la muerte del Libertador.

El 22 de abril del año siguiente, fue nombrado ministro de Guerra y Marina interino mientras durase la ausencia del titular, general Tobías Uribe, quien había solicitado permiso para viajar a Europa por motivos de salud. Designado el general Juan Vicente Gómez para ejercer la presidencia de la República desde 1931 hasta 1936, López Contreras se encargó de manera definitiva de la cartera de Guerra y Marina, el 13 de julio de 1931, en la cual se desempeñó hasta el 17 de diciembre de 1935.

Luego de la muerte de Juan Vicente Gómez (17.12.1935), López Contreras a pesar de los planes de los familiares de Gómez, es electo como presidente encargado

para sustituirlo hasta el 19 de abril de 1936, cuando el Congreso lo elige presidente constitucional para el período 1936-1943. Una de las primeras acciones que tomó una vez que llegó al poder, fue dirigirse a la población a través de un mensaje radial para anunciar su deseo de reducir el período presidencial de 7 a 5 años y prohibir la reelección para el ejercicio inmediato siguiente, lo cual quedó sancionado en la reforma a la Constitución Nacional del 16 de julio de 1936. Asimismo, cabe destacar que este discurso radial efectuado por López Contreras representó la primera vez en la historia de Venezuela, en que la voz del presidente de la República era escuchada a nivel nacional. A pesar del período de transición política que le tocó dirigir, en el que parecía inminente el estallido de una guerra civil, y en el que López Contreras restringió la participación de sectores vinculados con la izquierda; se logró mantener un cierto equilibrio político entre las distintas fuerzas políticas en juego (Gomecista y comunistas) y enrumbar al país hacia un régimen de mayores libertades individuales. En tal sentido, este proceso se reforzó una vez que el 5 de mayo de 1941, el general López Contreras hiciera entrega del poder al general Isaías Medina Angarita ante el Congreso Nacional que había elegido a éste, presidente para el período 1941-1946.

Después del golpe de Estado del 18 de octubre de 1945 contra el gobierno de Medina Angarita, es detenido, expulsado y sometido a juicio. Luego se va a vivir a Colombia y Estados Unidos donde escribe su libro *El Triunfo de la Verdad*, en el cual defiende su obra de gobierno como un orden de orientación democrática que garantizó las libertades públicas y la propiedad privada y que fijó normas fundamentales en el campo de la acción social; en dicho texto fija también posición contra Acción Democrática y la doctrina revolucionaria marxista.

En cuanto a su vida familiar, tenemos que López Contreras se casó por primera vez con Luz María Wolkmar, de cuyo matrimonio tuvo 6 hijos: Blanca Rosa, Eleazar, Cristina, Cecilia, Fernando y Margarita. Posteriormente, contrae segundas nupcias con la señora Luisa Elena Mijares, de la cual no obtuvo descendencia y, por último, con María Teresa Núñez Tovar a quien tocó ser primera Dama de la República en el período 1936-1941, teniendo con ella 2 hijas: Mercedes Enriqueta y María Teresa. En 1951, regresó del exterior, a vivir en Caracas retirado de toda actividad política. En términos generales, la gestión de gobierno de López Contreras estuvo influida por su marcado civismo, lo que en definitiva derivó en la transición de Venezuela hacia una etapa de mayores libertades públicas. Murió a la edad de 90 años, siendo senador vitalicio.



Isaías Medina Angarita

San Cristóbal, 1897 - Caracas, 1953). Militar y político venezolano. Isaías Medina Angarita estudió en su ciudad natal y a los quince años ingresó en la Escuela Militar de Caracas, de la que salió en 1914 con el grado de subteniente. Ejerció en un regimiento de infantería, y al año siguiente fue ascendido a teniente y a capitán en 1917.

En 1927 recibió el rango de teniente coronel y trabajó como profesor de español y educación física en la Escuela de Aspirantes a Oficiales, en las Escuelas Federales y en otras instituciones educativas de la capital. Durante sus años de docencia entró en contacto con los grupos liberales que surgieron por entonces en la universidad venezolana. Se relacionó con intelectuales liberales en torno al Grupo Atenas y al Club de los Siete, de los que fue miembro. Posteriormente fue designado Jefe de Servicio de la Dirección de Guerra del Ministerio de Guerra y Marina, donde inició su colaboración en el general Eleazar López Contreras. El 1 de marzo de 1936 Isaías Medina Angarita ocupó la cartera de Guerra y Marina en el gobierno de Eleazar López Contreras. Durante sus años como ministro (1936-1940), Medina fue acusado de filofascista y hecho responsable de todos aquellos actos antidemocráticos que perpetraba el gobierno de López Contreras. Por el contrario, cuando éste ponía en práctica alguna medida respetuosa con el estado de derecho, se decía que lo hacía "a pesar de Medina". Por ello, cuando en marzo de 1941 presentó su candidatura a la Presidencia de la República por el Partido Popular, Medina arrastraba una ominosa fama de antidemócrata. Su principal rival en el camino hacia la presidencia era el independiente Rómulo Gallegos, apoyado por el Partido Demócrata Nacional en la clandestinidad. Aunque los comicios no eran directos, ambos candidatos emprendieron una ardua carrera electoral. El 28 de abril de 1941, el Congreso eligió presidente a Medina para un mandato de cinco años por una abrumadora mayoría.

Su elección fue acogida con gran recelo por la opinión pública venezolana, que temía el inicio de una nueva etapa de dictadura militar. Sin embargo, su mandato se caracterizó por la profundización en la apertura democrática iniciada durante el gobierno de su predecesor. Los partidos políticos fueron legalizados: entre ellos, Acción Democrática (anterior Partido Democrático Nacional), que comenzó a liderar la oposición, y el Partido Comunista, legalizado en octubre de 1945. El gobierno de Medina respetó las libertades fundamentales y permitió un intenso juego electoral, tanto local como federal. Se aprobó una reforma electoral que concedió el sufragio femenino y permitió la elección directa de diputados. La liberalización del régimen constitucional hizo posible la legalización de nuevos sindicatos y la consolidación de los ya existentes. Ello provocó una lucha política por el control de las uniones obreras entre Acción Democrática y el Partido Comunista.

Isaías Medina Angarita emprendió importantes medidas de bienestar social, como la promulgación de una legislación de seguros sociales, la fijación de salarios mínimos o la reforma de la legislación laboral. Una de sus medidas más significativas fue la firma de un convenio colectivo de la industria petrolera, que intentaba compensar a los trabajadores de este sector por la eliminación de sus sindicatos. Promulgó una ley de reforma fiscal tendente a garantizar una distribución más equitativa de las cargas impositivas, y emprendió la reforma del sector petrolífero (Ley de Hidrocarburos, 1943), así como una tímida reforma agraria (1945). Asimismo, trató de modernizar el sistema educativo venezolano, extendiendo la enseñanza obligatoria, creando nuevas escuelas y facultades universitarias y aplicando programas de alfabetización que redujeron de manera espectacular el analfabetismo. A pesar de estas medidas de liberalización, Medina mantuvo un régimen marcadamente personalista y preservó el dominio de los grandes latifundistas y financieros sobre los recursos económicos del país, al igual que la corrupción que dominaba su administración. La riqueza generada por la exportación de crudo a partir de 1940 sirvió para alimentar una exuberante burocracia que anquilosó las estructuras administrativas de la democracia venezolana y permitió a Medina emprender grandes obras suntuarias.

Isaías Medina Angarita obtuvo el triunfo del Partido Popular Venezolano en las elecciones municipales de 1944, pero el 18 de octubre de 1945, en vísperas de las elecciones presidenciales, fue derrocado por un golpe de Estado encabezado por los jóvenes militares del grupo Unión Patriótica Militar, apoyados por el partido Acción Democrática. Esta formación política justificó el derrocamiento del presidente constitucional por las restricciones a la libertad política y por la negativa de Medina a promulgar el sufragio universal, directo y secreto. Sin embargo, los intereses económicos de las grandes compañías petrolíferas y del departamento de estado norteamericano estuvieron estrechamente relacionados con la caída del presidente. El nuevo gobierno decretó su expatriación y Medina se estableció en Nueva York (Estados Unidos). Rómulo Betancourt lo sustituyó al frente de la presidencia.

El 8 de mayo de 1952 Medina Angarita sufrió una trombosis que le produjo una hemiplejía lateral. Pocas semanas después se le permitió regresar a Venezuela, donde murió al año siguiente a consecuencia de un aneurisma cerebral.



Marcos Pérez Jiménez

Nace en Michelena (Edo. Táchira) el 25.4.1914. Muere en Madrid, España el 20.09.2001

Aunque el régimen personalista que presidió Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) ha sido el más corto de la Historia de Venezuela, si se lo compara con el Liberalismo Paecista que duró 18 años (1830-1848); el Liberalismo Guzmancista el mismo tiempo (1870-1888); y el Gomecismo, 27 años (1908-1935); durante el mismo se implementaron importantes medidas orientadas a transformar el medio físico venezolano.

En tal sentido, en este período se llevaron a cabo la construcción de obras públicas tales como: la Autopista Caracas-La Guaira (1953), la planta siderúrgica del Orinoco (1953), la Avenida Urdaneta (1954), y el Centro Simón Bolívar, entre otras. No obstante, pese al notable cambio en infraestructura que experimentó Venezuela (sobre todo Caracas) en este lapso, el mismo se caracterizó por el establecimiento de una férrea dictadura que disolvió a los principales partidos políticos (AD y PCV), sindicatos obreros, y en general, a cualquier tipo de oposición. Lo que en definitiva significó la interrupción de la democracia en este período de la Historia del siglo XX venezolano.

Fueron sus padres Juan Pérez Bustamante y Adela Jiménez. Estudió primaria en su región natal y secundaria en la ciudad de Cúcuta (Colombia), en el "Colegio Gemios Unidos". En 1931, ingresó a la Escuela Militar de Venezuela, de donde egresó con el grado de Subteniente en 1934. Posteriormente, realizó cursos de especialización en el Perú, en las áreas de: Aplicación de Artillería (1939); y Comando y Estado Mayor (en la Escuela Superior de Guerra de Chorrillos, 1939-1943, siendo ascendido a Capitán). En este período, además de formarse en el ámbito estrictamente militar, estuvo en contacto con ciertos sectores de las Fuerzas Armadas peruanas, que veían a la institución castrense como la destinada a dirigir la vida de las distintas sociedades latinoamericanas (Destino Manifiesto de las Fuerzas Armadas); lo cual fue una concepción que influyó en su posterior elaboración de lo que denominó el "Nuevo Ideario Nacional".

Jefe de la primera sección del Estado Mayor (20.1.1944), participa en la preparación del Golpe de Estado que derroca al gobierno de Isaías Medina Angarita (18.10.1945). Con el grado de Teniente Coronel, fue uno de los dirigentes del Golpe Militar que derrocó al presidente Rómulo Gallegos, el 24 de noviembre de 1948. Miembro desde ese día de la Junta Militar de Gobierno (junto a Carlos Delgado

Chalbaud y Luis Llovera Páez), ocupó la cartera del Ministerio de Defensa hasta el 2 de diciembre de 1952, fecha en que asume la Presidencia Provisional de la República (luego de desconocer el triunfo de URD en la elección de los diputados a la Asamblea Nacional Constituyente a realizarse en 1953). El 19 de abril de 1953, tras su elección por la Asamblea Nacional Constituyente, se juramentó como Presidente de la República para el período constitucional 1953-1958. Ascendido a General de División (1957), mediante el plebiscito de diciembre de 1957 es proclamado presidente para el período 1958-1963. Sin embargo, a raíz de este suceso se producirá una ola de descontento en todo el país, que finalizará en su derrocamiento por parte de las Fuerzas Armadas el 23 de enero de 1958, ante lo cual huye rumbo hacia los Estados Unidos en el avión conocido como la "Vaca Sagrada".

En agosto de 1963, el gobierno venezolano negocia con Estados Unidos su extradición. Trasladado a la cárcel Modelo de Caracas, fue sometido a juicio por los delitos de peculado y malversación de fondos del Erario Nacional. Sentenciado el 1 de agosto de 1968, fue condenado a 4 años, un mes y 15 días de prisión, pero fue liberado ese mismo día por haber cumplido ya el tiempo de condena estipulado, por lo que abandonó el país y se radicó en España. Sin embargo, al poco tiempo la figura de Pérez Jiménez fue vinculada a la fundación en 1963, del partido Cruzada Cívica Nacionalista (CCN), el cual se convirtió en una importante fuerza política. En las elecciones generales de 1968, fue elegido Senador por la Cruzada Cívica pese a hallarse ausente del país; pero la Corte Suprema de Justicia invalidó su elección basándose en tecnicismos legales. Posteriormente, valiéndose de los 400.000 votos obtenidos en las elecciones de 1968, la Cruzada logró la postulación de Pérez Jiménez para la Presidencia de la República en los comicios de 1973. Ante la potencial amenaza de esta nueva fuerza electoral, los partidos mayoritarios propusieron y aprobaron en el Congreso Nacional, una enmienda constitucional destinada a inhabilitar la elección para presidente, senador o diputado de quienes hubieran sido condenados a una pena superior de 3 años por delitos cometidos en el desempeño de funciones públicas. Ante tales circunstancias, Pérez Jiménez decidió retirarse de manera definitiva del escenario político venezolano, radicándose en Madrid donde vive en la actualidad.



Rómulo Betancourt

Nace en Guatire (Edo. Miranda) el 22.2.1908. Muere en Nueva York (Estados Unidos) el 28.9.1981. Junto a

Rafael Caldera y Jóvito Villalba, puede ser considerado como uno de los principales artífices de la consolidación de la democracia y del sistema de partidos en la Venezuela del siglo XX. Fueron sus padres Luis Betancourt, inmigrante procedente de las Islas Canarias y Virginia Bello, nativa de Guatire. La educación primaria la cursó en un colegio de su pueblo natal.

En 1919 la familia de Betancourt se traslada a Caracas en donde Rómulo culmina sus estudios de primaria, ingresando posteriormente en el año 1924 al liceo Caracas, dirigido en ese entonces por Rómulo Gallegos. Vale la pena destacar que en este plantel tuvo como compañeros de clase a personajes tales como: Jóvito Villalba, Raúl Leoni, Armando Zuloaga Blanco y Miguel Acosta Saignes, muchos de los cuales formarían parte de la llamada

"Generación del 28".

En 1926, ingresa a la Universidad Central de Venezuela junto a la mayoría de sus condiscípulos del liceo Caracas. 1928 se puede decir que es el año en que se produce el bautismo político de Rómulo Betancourt al participar junto a los miembros de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) presidida por Raúl Leoni, en la celebración de la Semana del Estudiante que tenía como objetivo original crear fondos para la construcción de la Casa del Estudiante, pero que a medida que fue transcurriendo tomó el carácter de una protesta contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, que terminó en el encarcelamiento de este grupo de dirigentes y su posterior traslado al castillo Libertador de Puerto Cabello. Prisión que sin embargo duraría sólo dos meses, gracias a los buenos oficios de respetados ciudadanos quienes abogaron por la libertad del grupo de estudiantes.

El 7 de abril de 1928 al poco tiempo de los sucesos de la Semana del Estudiante, estalla una conspiración militar con apoyo estudiantil que logra apoderarse del cuartel de Miraflores, pero que fracasa al intentar la toma del cuartel San Carlos. Betancourt, quien estaba comprometido en este alzamiento, logra abandonar el país rumbo a la isla de Curazao y comienza su primer destierro que va a durar hasta finales de 1936. Durante su permanencia en Curazao, entra en contacto con los numerosos grupos de exiliados y de trabajadores venezolanos que trabajaban activamente en la lucha contra el régimen Gomecista; ingresa al Partido Revolucionario Venezolano (PRV) y dedica su tiempo al estudio de la historia latinoamericana, de las fuentes del pensamiento socialista y al conocimiento de las obras relacionadas con la penetración imperialista en los países latinoamericanos.

En 1929, se dirige a Santo Domingo para unirse a un grupo de exiliados que pretendían viajar a la isla de La Blanquilla, con el fin de sumarse a la expedición que a bordo del crucero Falke liderado por Román Delgado Chalbaud, busca desembarcar en Cumaná con el objeto de derrocar a Gómez. Al fracasar este movimiento insurreccional, Rómulo Betancourt viaja a Costa Rica, donde conoce a la que será su futura esposa, Carmen Valverde. En 1931 funda en Barranquilla (Colombia) la Alianza Revolucionaria de Izquierdas (ARDI). La creación de dicha organización es sumamente importante, ya que en ella se expresa la posición de Rómulo Betancourt frente a los grupos marxistas-leninistas formados por los desterrados venezolanos en México y La Habana, al sostener que la revolución contra el Gomecismo no podía basarse en la obra exclusiva de la clase obrera, sino a una alianza de clases.

El mismo año, redacta el llamado Plan de Barranquilla, suscrito por exiliados de diversos matices de la nueva izquierda y que consistía fundamentalmente en el análisis de la situación venezolana bajo la óptica de la dialéctica marxista. En 1932, Betancourt regresa a Costa Rica donde contrae nupcias con Carmen Valverde y de cuya unión nacerá una hija: Virginia Betancourt Valverde. Luego de la muerte de Juan Vicente Gómez (17.12.1935), regresa a Venezuela, una vez en nuestro país, se incorpora en febrero de 1936 a la lucha política con el principal objetivo de formar una alianza política que incorporara a sectores que como el profesional, habían permanecido indiferentes en la lucha contra el Gomecismo.

Por tal motivo, con la colaboración de Alberto Adriani y de Mariano Picón Salas funda el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), bajo la presidencia de Adriani y la secretaría general de Picón Salas, reservándose para sí la secretaría de la organización. Por su parte los partidarios y simpatizantes del marxismo-leninismo formaron el Partido Republicano Progresista (PRP).

A finales de 1936, el gobernador del Distrito Federal Elbano Mibelli, revoca el permiso de funcionamiento de los partidos ORVE y PRP así como de la FEV, por el hecho de haber promovido una huelga en contra de un proyecto de Ley de Orden Público presentado al Congreso por el ministro Alejandro Lara. Luego de intentos fallidos de apelación ante la Corte Federal y de Casación, los dirigentes políticos de las mencionadas agrupaciones partidistas, deciden formar un frente único que agrupara a ORVE, PRP y al Bloque Nacional Democrático (BND) del Zulia, lo que se denominó Partido Democrático Nacional (PDN), del cual resultó Rómulo Betancourt

como su secretario. No obstante, esta iniciativa fue rechazada pasando por tanto el PDN a la clandestinidad.

El 13 de marzo de 1937, Eleazar López Contreras decreta la expulsión del país por el término de un año de 37 dirigentes entre quienes figuraba Betancourt. Sin embargo, Betancourt evade la expulsión y se dedica desde la clandestinidad a organizar los cuadros directivos del PDN, hasta que el 30 de octubre de 1939 la policía del régimen logra dar con su paradero y lo hace preso, expulsándolo esta vez con destino a Chile, donde establece importantes vínculos con dirigentes del Partido Socialista chileno, entre quienes figuraban Oscar Schanke y Salvador Allende. En 1940, cercano el fin del gobierno de López Contreras regresa a Venezuela, promoviendo de inmediato la candidatura simbólica de Rómulo Gallegos con el fin de oponerla a la oficialista representada por Isaías Medina Angarita. No obstante, en mayo de 1941, el Congreso Nacional elige a este último como Presidente de la República para el período 1941-1946.

Al acercarse el final del régimen de Isaías Medina Angarita, Acción Democrática (legalizado durante este período) acepta apoyar al candidato propuesto por el gobierno, con la condición de que éste garantizará la realización de una reforma constitucional que restableciera la elección directa del Presidente de la República, senadores y diputados. Para ello, Betancourt y Leoni sostienen conversaciones en Washington con el embajador Diógenes Escalante, quien surge como el candidato del consenso político. No obstante, esta iniciativa se frustra ya que al poco tiempo de iniciar su campaña electoral, Escalante sufre una enfermedad mental que lo imposibilita para ejercer la alta magistratura.

Ante tal circunstancia, el gobierno impone una nueva candidatura representada por Ángel Biaggnini, que es rechazada por Acción Democrática. Paralelo a esta situación, se prepara una conspiración militar encabezada por Marcos Pérez Jiménez, Julio César Vargas y Carlos Delgado Chalbaud, quienes reclamaban una serie de cambios en el seno de las Fuerzas Armadas. Bajo estas circunstancias, se produce un acercamiento entre Betancourt y Marcos Pérez Jiménez, que luego dará paso al Golpe de Estado del 18 de octubre de 1945. Una vez derrocado Medina Angarita, se constituye una Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt junto a otros civiles y militares.

Luego del derrocamiento de Gallegos (24.11.1948) Betancourt se ve obligado a refugiarse en la Embajada de Colombia, de cuyo asilo sale en enero de 1949 rumbo

a La Habana. En esta ciudad es víctima en 1955 de un atentado que aparentemente tuvo como autor intelectual a Rafael Leónidas Trujillo, dictador de Santo Domingo. Posteriormente, viaja a Costa Rica, luego a Estados Unidos y finalmente, a Puerto Rico en donde vive varios años. Durante este período la editorial Fondo de Cultura Económica de México publica su famoso libro Venezuela: Política y Petróleo.

El 9 de febrero de 1959 regresa a Venezuela luego del derrocamiento de Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, asumiendo la presidencia de Acción Democrática. El 7 de diciembre del mismo año es electo Presidente de la República para el período constitucional 1959-1964. Correspondió a Betancourt durante su gobierno afrontar una difícil situación política, en la cual se produjeron diversos brotes conspirativos tanto de derecha como de izquierda, además de dos divisiones de Acción Democrática (AD).

En cuanto a lo primero, tenemos el alzamiento que en abril de 1960 protagonizó el general Jesús María Castro León. Luego el 24 de junio de 1960, fue víctima de un atentado en la avenida "Los Próceres" de Caracas, en el cual resulta con quemaduras de seriedad pero que no le impiden seguir gobernando. Dos años después se producen dos alzamientos no sincronizados entre las Fuerzas Armadas y la izquierda insurreccional. Primero, el Carupanazo el 4 de mayo y posteriormente el Porteñazo, el 2 de junio; dichos levantamientos fueron bautizados así por haber sido protagonizados por el Batallón de Infantería de Marina acantonado en Carúpano, y por oficiales de la Guardia Nacional y de la Base Naval de Puerto Cabello, respectivamente.

Aunado a todas las tensiones que Betancourt tenía que enfrentar, se sumaron además las dos divisiones que vivió Acción Democrática durante este período, la primera a comienzos de 1961 que dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)-organización que le restó la casi totalidad de sus cuadros juveniles-; y la segunda, a finales del mismo año, de la cual surgió el Partido Revolucionario Nacional (PRN). No obstante, el turbio panorama político en el que tuvo que gobernar, Betancourt se anotó uno de los más grandes logros de su carrera política, al no sólo sortear la cantidad de dificultades antes mencionadas, sino además en lograr que en diciembre de 1963 se celebraran las elecciones presidenciales dentro de una relativa situación de normalidad; resultando electo Raúl Leoni para el período 1964-1969, lo que representaba un hecho trascendental, ya que era la primera vez en nuestra historia que se producía a través de elecciones libres, la sucesión presidencial.

En abril de 1964, después de hacer entrega de la Presidencia, Betancourt viajó a Estados Unidos y a los países asiáticos, pero con el propósito de finalizar su viaje en Europa en donde había decidido residenciarse durante varios años, domiciliándose primero en Nápoles y posteriormente en Berna (Suiza). Luego de su alejamiento del escenario político venezolano, regresa a nuestro país en marzo de 1972, para ante los rumores de una posible candidatura presidencial suya, reafirmar lo dicho en marzo de 1969, es decir, que no volvería a aspirar a la alta magistratura, pues consideraba que podía ser útil a la nación desde la posición histórica que había alcanzado.

Un año más tarde, triunfa en las elecciones presidenciales Carlos Andrés Pérez, su secretario privado durante los años de la Junta Revolucionaria (1945-1948) y su ministro de Relaciones Interiores en el período 1959-1964. En 1977, apoya la candidatura presidencial de Luis Piñerúa Ordaz quien, en las elecciones de diciembre de 1978 fue derrotado por Luis Herrera Campins, candidato del partido social cristiano COPEI.

Durante este mismo año, la editoria española Seix Barral publicó una nueva edición de Venezuela, Política y Petróleo, así como de sus libros El 18 de octubre de 1945 y América Latina: Democracia e Integración. Finalmente, muere en Nueva York en el Doctor's Hospital como consecuencia de un derrame cerebral masivo que sufriera en esa ciudad a donde había viajado el 7 de septiembre de 1981, acompañado de su segunda esposa, Renée Hartmann Viso, como acostumbraba hacerlo todos los años para descansar y adelantar el trabajo de sus Memorias.



Rafael Caldera

Nace en San Felipe (Edo. Yaracuy) el 24.1.1916
Muere en Caracas el 24.12.2009. Candidato
Presidencial a la República por 6 veces, resultando
electo en 2 de ellas, el nombre de Rafael Caldera
está estrechamente vinculado al proceso de

establecimiento y consolidación de la democracia venezolana en el siglo XX. Hijo de Rafael Caldera Izaguirre y de Rosa Sofía Rodríguez Rivero. Luego de cursar estudios primarios en el colegio Montesino de San Felipe, se traslada a Caracas, donde realiza el bachillerato en colegio San Ignacio, del cual fue alumno fundador en 1923 y en el que permaneció hasta 1933.

Estudiante universitario milita en la Juventud de Acción Católica, de la cual es secretario general. En 1933 viaja a Roma para participar en el Congreso Iberoamericano de Estudiantes Católicos, ocasión que le permite aproximarse al pensamiento social católico de entonces. Con apenas 19 años (julio de 1935) gana el premio Andrés Bello creado por la Academia Venezolana de la Lengua, con un ensayo sobre la vida, obra y pensamiento del insigne humanista. Muerto Juan Vicente Gómez (17.12.1935), Caldera será uno de los primeros en exponer, a través de una serie de artículos periodísticos, la necesidad de instaurar en Venezuela una legislación obrera moderna.

Por tal motivo, Eleazar López Contreras le confió la subdirección de la Oficina Nacional del Trabajo, creada en febrero de 1936, en cuya condición vino a ser coautor de la Ley del Trabajo promulgada en julio de ese año. En mayo de 1936 encabeza el grupo de universitarios que se separan de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), para formar la Unión Nacional Estudiantil (UNE), matriz del futuro movimiento social cristiano nacional. Obtuvo el título de doctor en ciencias políticas en la Universidad Central Venezuela (1939), con una tesis sobre el Derecho del trabajo. Entre 1938 y 1945, se desempeña como dirigente de las agrupaciones políticas Acción Electoral (1938), Movimiento de Acción Nacionalista (1939) y Acción Nacional (1942), de la cual es diputado ante el Congreso Nacional (1941-1944), así como docente universitario en la materia de sociología y derecho del trabajo.

En 1941 contrae nupcias con Alicia Pietri Montemayor. Durante el desarrollo de lo que se ha denominado como el "trienio adeco" (1945-1948), se encargó de la Procuraduría General de la Nación, cargo al que renunció por conflictos con el partido de gobierno, AD. Al calor de la nueva situación política participa en la fundación, el 13 de enero de 1946, del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), concebido como un movimiento "con ideas cristianas y bases populares". Luego de renunciar a su cargo de procurador en gesto de ruptura con la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, se dedica a promocionar a COPEI, organización que se convierte en la primera fuerza

de oposición del país. Electo representante a la Asamblea Nacional Constituyente de 1946-1947, COPEI lo escoge como su candidato, para competir con Rómulo Gallegos (Acción Democrática) y Gustavo Machado (Partido Comunista de Venezuela), en las elecciones presidenciales a celebrarse en diciembre de 1947, en las que finalmente ocupa el segundo lugar.

Consumado el fraude electoral de 1952, mediante el cual se desconoció el triunfo de Jóvito Villalba y su partido en las elecciones para escoger a los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente a celebrarse en diciembre de ese año, se consolida Marcos Pérez Jiménez en el poder. A partir de este momento, Caldera y su partido sufren la hostilidad del nuevo régimen, la que llega a su clímax en 1957 con su prisión, como una medida destinada a contrarrestar las gestiones que pretendían presentar a Caldera como candidato de unidad de todos los partidos de oposición contra Pérez Jiménez en las elecciones presidenciales estipuladas para el final de ese año.

El 23 de enero de 1958 (fecha del derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez) lo encuentra en el exilio, de donde regresa para contribuir a la estabilización y consolidación junto a Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba, del sistema democrático venezolano. En tal sentido, el pacto firmado en su residencia caraqueña bajo el nombre de Pacto de Punto Fijo (31.10.1958), fue clave para el establecimiento de las reglas de un futuro gobierno democrático de coalición integrado por Unión Republicana Democrática (URD), Acción Democrática (AD) y COPEI y el desarrollo del Programa Mínimo de Gobierno encomendado a tal administración.

En las elecciones presidenciales llevadas a cabo el 7 de diciembre de 1958, Caldera obtuvo el tercer lugar de la votación detrás de Wolfgang Larrazábal, siendo electo Presidente de la República, Rómulo Betancourt. Presidente de la Cámara de Diputados en 1959, Caldera contribuyó a mantener a COPEI hasta 1964 dentro de la coalición gubernamental resultante del Pacto de Punto Fijo, abandonada en 1960 por URD. En 1963 COPEI presenta de nuevo la candidatura de Caldera para las elecciones a celebrarse en diciembre de ese año, obteniendo esta vez el segundo lugar, resultando triunfador Raúl Leoni de AD. En cuanto a la ruptura de COPEI con el Pacto de Punto Fijo, tenemos que el final del gobierno de Betancourt, también lo fue de la coalición AD-COPEI, ya que los socialcristianos deciden practicar con respecto al gobierno de Leoni una línea bautizada como de "autonomía de acción". Finalmente como candidato por cuarta vez a la Presidencia de la República, triunfa en los comicios de 1968, derrotando a Gonzalo Barrios de AD.

Entre las más significativas iniciativas de su gestión gubernamental, que definirá como “nacionalismo democrático”, se contarán en lo interno: la política de pacificación que facilitó la reincorporación al juego democrático del Partido Comunista de Venezuela y del Movimiento de Izquierda Revolucionario, en armas desde 1960; la reforma educativa; la nacionalización del gas y la regionalización del desarrollo; los programas de construcción de viviendas y de promoción popular y la denominada “Conquista del Sur”.

En lo internacional: la suspensión de la denominada Doctrina Betancourt (la cual establecía una especie de cordón sanitario en torno a los regímenes no surgidos de elecciones democráticas) por la política de “solidaridad pluralista” latinoamericana; la promoción de la idea de una “justicia social internacional”; la distensión con los países comunistas, incluida Cuba; y la firma del Protocolo de Puerto España, que estableció un plazo de moratoria para la disputa limítrofe con Guyana.

El 2 de febrero de 1994 toma posesión de su cargo como Presidente de la República por segunda vez (en 1983 participó sin éxito), luego de romper con COPEI y crear una nueva organización política denominada Convergencia Nacional. Las prioridades de su segundo mandato estuvieron orientadas a restituir la armonía de una nación enormemente conmovida en sus cimientos por dos intentos de golpe de Estado en 1992 (4 de febrero y 27 de noviembre), y por la apertura de un proceso judicial al presidente saliente Carlos Andrés Pérez, intentando además la recuperación de la grave crisis económica en la cual le correspondió asumir su segunda presidencia. Caldera es individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales y de la Academia Venezolana de la Lengua. Asimismo, ha sido nombrado doctor Honoris Causa en diversas universidades extranjeras.

Muere en Caracas en la madrugada del 24 de diciembre de 2009, a los 93 años de edad, después de sufrir por varios años de mal de Parkinson.